

En la época Victoriana, no se podían mencionar los pantalones en presencia de una señorita. Hoy por hoy, no queda bien decir ciertas cosas en presencia de la opinión pública: el capitalismo luce el nombre artístico de economía de mercado; el imperialismo se llama globalización; las víctimas del imperialismo se llaman países en vías de desarrollo, que es como llamar niños a los enanos; el oportunismo se llama pragmatismo; La traición se llama realismo; los pobres se llaman carentes, o carenciados, o personas de escasos recursos; la expulsión de los niños pobres por el sistema educativo se conoce como deserción escolar;...

Eduardo Galeano

“Tolerar significa ofender”

Goethe

DESERCIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA: UN NUEVO ACERCAMIENTO DESDE EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

INTRODUCCIÓN

-A modo de presentación

El presente texto es el resultado de la investigación realizada para optar al título de Magíster en Educación desde la línea Formación de Maestros, de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Dicha investigación tuvo como objetivo principal *“Realizar un análisis crítico de los discursos sobre la deserción universitaria presentes en once informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en y desde la Universidad de Antioquia entre 1972-2008”*.

Para lograr este objetivo partimos inicialmente de una visión general de la deserción del sistema educativo en Colombia como horizonte que permitió situar el abordaje de la temática a nivel nacional, para luego centrar nuestra atención en la deserción universitaria en la Universidad de Antioquia desde el planteamiento del problema, sus antecedentes y las preguntas que orientaron nuestra investigación.

Posteriormente, retomamos una serie de referentes teóricos y metodológicos, como herramientas fundamentales para proceder a realizar el análisis crítico del discurso, tomando como fuentes de información algunos de los informes de investigación que se han generado en la Universidad de Antioquia frente a la deserción universitaria. Una vez realizado dicho análisis procedemos a dar cuenta de unos hallazgos generales y de nuestra postura investigativa como insumo para continuar generando la discusión frente a la temática, partiendo de procedimientos metodológicos no explorados en los estudios de deserción y proponiendo la reflexión crítica sobre la deserción en el Alma Mater.

Lo que se sustenta durante todo el escrito a partir de nuestro análisis crítico es que la deserción ha sido abordada por investigadores y estamentos universitarios como un asunto que a pesar de ser explicado por múltiples causas es una condición volitiva del estudiante¹ y que todos estos informes e investigaciones se sustentan en una mirada económica de la realidad, orientada desde la relación entre la inversión efectuada en educación y el retorno de esta inversión al sistema económico en términos productivos.

- ¿Qué nos motivó?

Como estudiantes de la Universidad de Antioquia consultábamos constantemente las cifras y metas presentadas en los Planes de Desarrollo de nuestra Universidad y de las respectivas Facultades a las cuales pertenecíamos, planes totalmente enmarcados en las políticas gubernamentales de educación a nivel municipal, departamental y nacional.

En dichos planes constatábamos el marcado interés institucional por reducir las altas tasas de deserción presentadas en el sistema educativo y más aún en el sistema universitario, en el cual se mostraba cómo más de la mitad de los estudiantes que ingresaban a la universidad en Colombia no lograban culminar su ciclo de formación superior.

Dicho hecho llamó nuestra atención de manera alarmante dando pie a una gran inquietud frente a la temática. Fue de este modo como comenzamos a indagar y a descubrir con desagrado que pese a la realidad que teníamos en frente, no se mostraba en los textos revisados una preocupación fuerte por los estudiantes que debían dejar su proceso educativo; por el contrario el énfasis estaba en presentar cifras para analizarlas y tratar de dar respuesta a un hecho que preocupaba y preocupa a todos los actores involucrados, esto mediante conclusiones que trataban de arrojar las causas que explicaban el porque unos sujetos a los que constantemente denominaban “desertores” habían

¹ Es importante mencionar que como investigadoras somos conscientes de la perspectiva de género; no obstante, para darle fluidez al texto hablaremos de estudiantes para hacer referencia tanto a hombres como a mujeres que realizan algún proceso de formación.

“abandonado” - término utilizado constantemente en los textos- su proceso de formación, restándole posibilidades a otros “sujetos” de haber obtenido la oportunidad que ellos habían desperdiciado, generándole a las instituciones grandes pérdidas en la inversión que había efectuado en ellos.

En términos discursivos el concepto de “desertor” hacía surgir serias sospechas frente a los intereses que enmarcaban y enmarcan el llamado problema del abandono del sistema escolar y del sistema escolar universitario. Pues si bien el fenómeno social de las personas que se ven abocadas a dejar la universidad y el sistema escolar son muchas -y esto por diversas circunstancias- lo que se empezaba a ver era una discursivización del fenómeno desde puntos de vista marcados por supuestos guiados por lineamientos que no sólo le daban sustento a sus propios marcos interpretativos sino también a los intereses surgidos de las obligaciones para con las instituciones nacionales y extranjeras a las cuales dichas investigaciones debían dar cumplimiento y resultados.

El panorama anterior generó en nosotras como estudiantes, que paradójicamente en muchas ocasiones estuvimos propensas a “desertar”², una gran incomodidad, puesto que al recordar momentos difíciles en los cuales estuvimos a punto de “abandonar” nuestra formación superior, pensábamos que lo peor que podríamos soportar después de ver frustrados nuestros sueños, era el hecho de que nos llamaran “desertoras” y cargar con el estigma que la definición misma lleva: Desertar: (lat. desertare - desertum - deserere = abandonar) Abandonar la causa³. Y si buscamos en internet algunos sinónimos, podremos encontrar los siguientes: abandonar, huir, abjurar, traicionar, largarse, escabullirse⁴.

² Es necesario mencionar que incluimos entre comillas los términos: desertar, abandonar, desertor, problemática, retención y atacar; en tanto obedecen a la forma como se ha abordado la temática de la deserción universitaria en los diferentes textos revisados; no obstante, dichos términos no reflejan la postura de las autoras que realizan la presente investigación.

³ Diccionario Básico. PIME Ltda. Editores

⁴ Consultado en: <http://www.wordreference.com/sinonimos/desertar>, el 10 de enero de 2010 a las 12:15 pm.

Será que cuando un estudiante que no pudo terminar su pregrado o su postgrado en la Universidad de Antioquia, o en otra institución de educación, lee alguno de estos informes siente que traicionó alguna causa o a alguien, o en su lugar sentirá que él fue el traicionado porque las condiciones no le fueron favorables y el sistema lo excluyó y que por esta razón debió elegir subsistir que estudiar, como pasa en algunos casos; quizás por el contrario, el estudiante se encontraba en las mejores condiciones y podía ir a estudiar al extranjero o a una mejor universidad o se dio cuenta de que esa opción de carrera no era la suya y decidió cambiarse de carrera o era tan buen estudiante que el nivel académico de su carrera no le dio la medida y se retiró o por el contrario la formación básica que había recibido eran tan deplorable que no pudo nivelarse y tuvo que salir por bajo rendimiento académico.

En fin, una serie de aspectos que a la luz de las condiciones de la segunda modernidad o era posmoderna o como lo llama Giddens modernidad reciente en la que los proyectos y estilos de vida ya no pueden ser determinados católicamente ni teleológicamente; es decir, donde ya el viejo dicho: “mijito estudie para que sea alguien en la vida” no tiene legitimidad ni capacidad orientadora de los planes de vida -adversos o positivos- de muchas personas en la contemporaneidad, nos llevaba a reconsiderar críticamente ese concepto de “desertor” y el contexto discursivo en el cual ya se enmarcaba.

Tal y como lo afirma Giddens: *“En condiciones de modernidad, las nociones tradicionales de destino pueden seguir existiendo, pero en su mayoría no concuerdan con unas perspectivas en las que el riesgo se ha convertido en elemento fundamental”*. (Giddens: 1997: 43). Se nos dice constantemente que vivimos en una Sociedad en la que debemos estar constantemente preparados para el imprevisto, que debemos ser flexibles para afrontar los riesgos a los que estamos expuestos y que la incertidumbre es lo único seguro, incluso para aquellos que poseen recursos para tener una vida digna. Estamos, entonces, inmersos en los que Ulrich Bech ha denominado la “sociedad del riesgo”. Según Beck *“en la modernidad avanzada la producción social de riqueza va acompañada sistemáticamente por la producción social de riesgos. Y de esta manera, sostiene que la lógica del reparto de la riqueza que primaba en la*

sociedad industrial de clases es desplazada dando lugar, en la modernidad desarrollada, a la lógica del reparto de los riesgos. (Beck, 1986: 25)

Desde esta perspectiva, se afirma que en algunas ocasiones las situaciones sociales de peligro están estrechamente vinculadas a la desigualdad de las situaciones de clase y de capas, *“pero (las sociedades del riesgo) hacen valer una lógica de reparto esencialmente diferente: los riesgos de la modernización afectan más tarde o más temprano también a quienes los producen o se benefician de ellos. Contienen **un efecto bumerang** que hace saltar por los aires el esquema de clases.”* (Beck, 1986: 29)

Estos fundamentos también se introducen en la lógica globalizadora en la que estamos inmersos, puesto que todo se globaliza incluso los riesgos. Los alcances de la globalización llegan a todos los rincones del planeta, incluso a aquellos que nunca se sentirán globalizados, porque están, como expresa Zigmund Bauman: localizados.

Lo anterior se ve reflejado en la siguiente cita del autor ya mencionado:

“Nos guste o no, por acción u omisión todos estamos en movimiento. Lo estamos aunque físicamente permanezcamos en reposo: la inmovilidad no es una opción realista en un mundo de cambio permanente. Sin embargo, los efectos de la nueva condición son drásticamente desiguales. Algunos nos volvemos plena y verdaderamente <globales>; otros quedan detenidos en su <localidad>, un trance que no resulta agradable ni soportable en un mundo en el que los “globales” dan el tono e imponen las reglas del juego de la vida”
(Bauman, 1999:8,9)

Y como nos dan la pauta, son estas condiciones las que generan no sólo los parámetros a seguir, sino también, la manera de nombrarnos. Esto sucede con la deserción, los parámetros nos definen qué es y quien efectúa la acción, es decir quién es el “desertor”.

Es así, como pese a las múltiples explicaciones que podamos darle al evento de retiro de los estudiantes, consideramos que el adjetivo “desertor” no califica a ninguno de los sujetos descritos anteriormente, ni a los que pudiéramos describir por haber salido de la universidad. Es más, subsumir bajo la categoría de “desertor” es parte de muchas de las políticas discursivas en las cuales se enmarcan investigaciones que pretenden dar cuenta, aparentemente de modo acrítico e irreflexivo, del complejo asunto actual de personas que ya no encuentran en el sistema educativo ni los alicientes -deseo, interés, placer- ni la posibilidad -económica, social, etc- de darle realización a su vida.

Del mismo modo, observábamos que la mirada que se le daba a la deserción era sesgada a nuestro criterio ya que los estudios e informes finalmente descargaban la responsabilidad de la deserción en el individuo y esto se evidenciaba en la manera de nombrarlo; todo lo anterior nos llevó a reflexionar sobre el tema y a percibir que los documentos en los que se trataba la temática daban unas pautas para su abordaje; es decir, se convertían en la carta de navegación de la institución para nombrar no sólo al sujeto, sino a la situación de retiro como tal, constituyéndose en discursos de manejo universal.

Concluimos entonces que los diferentes textos consultados dentro y fuera de la Universidad representan sólo una parte de lo que puede ser el estudio de la temática, por lo que quisimos abordar este objeto de estudio para proponer la revisión de los discursos que han posicionado el concepto, la manera de adjetivar a los sujetos y así, propiciar la discusión hacia el futuro en pro de la crítica constructiva de y con los autores, las instituciones y los actores que se preocupan por los jóvenes en Colombia, para que los discursos hegemónicos sobre deserción no se conviertan en telones de humo que desdibujen la realidad y encubran las verdaderas causas de la no conclusión de un proyecto de vida de jóvenes ávidos de éxito y mejores oportunidades.

-¿Cómo entender esta tesis?

El tema de la educación se ha configurado en las últimas décadas como objeto de estudio tanto para las instituciones sociales, como para los investigadores

educativos y al interior de ésta, ha cobrado vital interés todo lo relacionado con una temática que ha sido nombrada como “deserción educativa”.

La deserción educativa se ha convertido en un tema notable para los gobiernos y sistemas educativos a nivel mundial, pues diversos autores y estamentos sociales visibilizan la educación como la forma más acertada para el mejoramiento y desarrollo de las sociedades y las culturas, tanto en el ámbito económico y tecnológico como en el humano; de allí que las políticas, programas y propuestas educativas se centren en crear estrategias tendientes a disminuir los índices de una “problemática”⁵ que cuestiona su función formativa y social y que pone en entredicho la escolarización como única alternativa de realización personal.

Esta tradición se inicia con los estudios y propuestas de la posguerra que argumentaban como el “progreso” en América Latina se veía obstaculizado por la escasez de capital, la insuficiencia de mano de obra calificada y las debilidades del sistema educativo. Siendo estos los obstáculos que entorpecerían la fundación de un proyecto exitoso, debían encaminarse todos los esfuerzos en la consecución de estas tres falencias, proponiéndose como único camino a seguir.

Se observa una marcada preocupación de teóricos y políticos por los tipos de desarrollo a buscar para resolver los problemas económicos y sociales en la región. Todos estos, alimentados por una visión direccionada desde lo que se ha denominado la doctrina Truman, denominación que se acuñó por el discurso de posesión del presidente Harry Truman, el 20 de enero de 1949, en el que planteó *“Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos de trato justo y democrático....Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno”*. (Escobar, 1998. Citando a Truman 1964: 19)

⁵ Cabe mencionar que en este texto se utilizará el término “problemática”, “problema”, para hacer alusión a la deserción, pues son los adjetivos que se ha adoptado por la sociedad y por algunos miembros de la comunidad académica; no obstante, no representa la postura de las autoras.

Así se inicia la carrera de los países “más pobres” por alcanzar las condiciones deseadas, es así como el discurso del desarrollo sólo contribuyó a crear una realidad - tal como lo menciona Arturo Escobar: la del tercer mundo - y a producir miseria en vez de progreso, *“Porque en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión y sin nombre. La crisis de la deuda, la hambruna (saheliana), la creciente pobreza, desnutrición y violencia son apenas los síntomas más patéticos del fracaso de cincuenta años de desarrollo”*. (Escobar, 1998:21)

Este discurso permea todas las esferas, no sólo está en boca de políticos, dirigentes y administradores estatales, es un discurso que se generaliza y pese a que se presentan argumentos contradictorios continua siendo un argumento hegemónico.

En este contexto se orienta desde los organismos internacionales recién creados⁶, una carrera expansionista de educación como estrategia de desarrollo ligada a la noción de “progreso”, el cual trajo consigo la incorporación de estrategias y principios del mundo económico a la esfera educativa.

En este sentido, nos remitimos a Puiggrós quien describe muy bien la situación: *“En 1960, la Conferencia General de la UNESCO consideró a la educación como un factor del desarrollo económico, concepción que asumió carácter oficial”*. (1980:139). Posición que se ve reflejada en la transformación de las instancias educativas nacionales en apéndices del programa educativo de los organismos internacionales para la región. Y continúa: *“En 1961, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento proclamó en su Asamblea General que estaba dispuesto a recibir, por medio de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) -agencia del Departamento de Estado Norteamericano-, pedidos de créditos y empréstitos para programas educativos relacionados con*

⁶ Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), entre otras.

programas de desarrollo económico regional (el Banco estableció un sistema para la concesión de créditos que no consistía en subsidios presupuestarios sino en financiamiento a programas concretos o a instituciones seleccionadas previamente), El Banco hacía hincapié en el carácter de inversión de la educación, facilitando por esa razón las reformas y las innovaciones que pudieran mejorar el rendimiento externo de los sistemas educativos - evaluados de acuerdo a categorías económicas - e incrementaba la formación de recursos humanos, calificados en cupos diversos de acuerdo al programa de inversiones con el que contará el país o aquel que promoviera el mismo Banco ”. (Puiggrós, 1980: 139-140).

Como vemos, desde este momento, la cooperación internacional se presenta de forma directa como estrategia de control directo de los programas educativos.

De este modo, la escuela y en general todo la esfera de lo educativo se propuso como la salida a la ignorancia y al atraso social y económico, por lo cual se privilegió lo económico sobre la formación intelectual, sin que este énfasis económico se viera reflejado en “mayor riqueza para las mayorías”, lo que llevó paulatinamente a virar hacia la opción del desarrollo humano como alternativa al fracaso de las anteriores propuestas.

Entre estos ires y venires de la educación como estrategia de integración, de progreso o de desarrollo humano, la universidad ha jugado un papel preponderante; aunque las universidades tal y como las conocemos hoy en día tienen una historia relativamente reciente que no alcanza a dos siglos de historia, no basta con definirla para entenderla, se hace necesario tener muy claro a qué tipo de Sociedad pertenecemos y cómo ve ésta a la Universidad. La Sociedad inmediata en la que vivimos es una Sociedad en la cual se mezclan de manera contradictoria y conflictiva distintos rasgos característicos de todos los medios de producción hasta hoy conocidos, en la que a veces no se sabe si ha irrumpido o no la modernidad⁷.

⁷ O como lo dice el título del libro de Josetxo Beriain Razquin, “Modernidad: una, ninguna o muchas”.

No obstante, la relación entre Universidad y Sociedad ya no es la misma, se han reemplazado los valores del discurso de la ilustración que propendían por el desarrollo de la personalidad, por valores que tienen que ver con la competencia, los resultados y el control administrativo de lo académico; de esta manera, la sociedad ya no es garante de la realización de los individuos.

En nuestro medio inmediato, la universidad es considerada como un factor de movilidad social y cada día, más y más personas quieren acceder a ella. A comienzos de la década del setenta las universidades presentaron un aumento considerable en el número de estudiantes, pero este aumento no se dio como un resultado espontáneo, fueron la sofisticación de los medios de producción, la complejidad de las tareas, la necesidad de innovar en las empresas y las exigencias externas de una mayor eficiencia en la técnica y la organización las situaciones que estimularon a los jóvenes a iniciar estudios superiores, pero por el tipo de sociedad en la que nos encontramos las universidades tuvieron que ir adaptándose a las demandas y hoy se encuentran insertas en un nuevo espacio de la educación superior donde también han penetrado las relaciones de mercado.

Al ser la educación superior uno de los puntos álgidos en la discusión educativa nos centraremos en la deserción universitaria, la cual ha sido reconocida nacional e internacionalmente por los diferentes estamentos sociales como un hecho que afecta la calidad de la educación en su conjunto y ha sido nombrada como un fenómeno complejo y dinámico, debido a la multiplicidad de causas psicológicas, sociales, económicas, antropológicas y pedagógicas que la generan.

Este argumento se hace operativo en los lineamientos y políticas orientadas desde organismos internacionales que financian la educación y que promueven la competitividad entre instituciones educativas para que dinamicen el mercado y de este modo garantizar la intervención del sector privado en la formación, para que esta contribuya a las demandas del mercado laboral, en detrimento

de una formación integral. Por lo cual podemos explicar que la universidad pública se encuentra permeada con un Estado que la presiona cada día para que amplíe su cobertura y para que se financie a sí misma, con esto, el verdadero sentido de la universidad que es el de formar ha sido minado teniendo que incursionar en labores que no le son exclusivas como por ejemplo, la Investigación, la extensión (remunerada) no como retribución de la universidad a la sociedad, entre otras.

Por lo tanto, para lograr los estándares propuestos se mide constantemente el desempeño, los indicadores se publican para promover la competencia entre las instituciones educativas que hoy se denominan empresas educativas, de este modo los demandantes -estudiantes ávidos de oportunidades- podrán elegir el mejor producto, claro está, si cuentan con el dinero para pagarlo, o si cuentan con la suerte de pasar el duro filtro de la educación superior pública. Si logran llegar, deberán mantenerse o de lo contrario serán estigmatizados con el adjetivo de “desertores”.

Así pues, en Colombia existen una serie de estudios, investigaciones y trabajos sobre la deserción universitaria, que se han constituido en aportes teóricos y metodológicos desarrollados por investigadores, docentes, directivos y funcionarios “comprometidos”⁸ con el mejoramiento de la calidad de la educación superior; no obstante, si bien es cierto que se han diseñado e implementado diferentes iniciativas e investigaciones para abordar dicha temática; éstas se han centrado en analizar sus causas e implicaciones, quedándose en intenciones la formulación de políticas y en el planteamiento de estrategias que contribuyan a su disminución, pero dichas acciones han sido desarticuladas entre sí y presentan una lectura, a nuestro modo de ver, parcial y poco crítica del fenómeno pues a pesar de reconocer las diversas variables que inciden en la decisión de “abandonar” las aulas de clase, las propuestas sólo abarcan algunos aspectos y no la deserción en su visión global y desde sus condicionamientos y raíces estructurales.

⁸ Utilizamos las comillas, ya que algunos de los trabajos representan el interés por abordar la temática, pero otros corresponden a trabajos que deben elaborarse por pertenecer a un estamento específico que debe mostrar su compromiso con la educación, aunque este no se refleje en la práctica.

Es así como esta tesis⁹ da cuenta de un intento de análisis crítico de los discursos que marcan once informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en la Universidad de Antioquia entre 1972-2008. Dichos informes fueron retomados como fuentes documentales primarias a través de las cuales se identificaron los discursos oficiales que se han emitido en el Alma Mater respecto a la deserción universitaria y cómo ha sido abordada la temática desde la comunidad académica de ésta Institución de Educación Superior, de prestigio y reconocimiento a nivel nacional e internacional y dan cuenta de las diversas miradas institucionales que se le han dado a la temática.

En ella se pretende analizar la forma cómo este fenómeno ha sido abordado al interior del Alma Mater y busca evidenciar que la deserción lejos de ser un tema sobre estudiado y ampliamente discutido, es un campo de investigación por profundizar no sólo desde una lectura crítica del fenómeno como tal, sino también de los fundamentos en los que se enmarca el concepto y las políticas, programas y proyectos relacionados con la temática con el fin de llegar a una comprensión más acertada de la realidad y por consiguiente de las condiciones estructurales en las cuales se enmarca y de los intereses que lo rigen.

Dicho de otra manera, la deserción como fenómeno adquiere un papel fundamental dentro de las políticas educativas nacionales e internacionales, que lleva a prestarle atención en muchos casos no por razones desinteresadas sino por intereses políticos ligados a indicadores y a la ejecución de recursos comprometidos con el fenómeno que muchas veces bajo las presiones de este tipo reducen discursivamente el fenómeno en su complejidad y establecen rutas de comprensión que satisfacen a medias pero que cumplen con los lineamientos e intereses explicativos internacionales en lo que predomina más el número, el indicador que la comprensión real del asunto como tal.

Es por lo anterior, como a partir de un contexto general de la deserción universitaria en Colombia, contexto abordado como antecedentes del objeto de

⁹ Tesis que da cuenta de la revisión de algunas publicaciones a nivel nacional sobre deserción, pues a pesar de la gran cantidad de información disponible frente a la temática en su gran mayoría no genera aportes significativos a la investigación adelantada actualmente, ya que comprende estudios de causas y diagnósticos, presentan conclusiones reiterativas, y no poseen una fundamentación teórica rigurosa.

estudio, partiremos hacia la deserción en la Universidad de Antioquia, no desde su caracterización o seguimiento por cohortes o programas, sino desde un análisis crítico de los discursos que permita desentrañar las diversas disciplinas desde las cuales se ha abordado la temática en esta institución de educación superior, reconociendo así los discursos que se han posicionado al interior de la comunidad académica y que se han convertido en hegemónicos y la concepción que se tiene al interior de la universidad del sujeto que se ve abocado a interrumpir su proceso de formación parcial o definitivamente.

Para lograr este análisis, primero retomaremos un contexto general de investigaciones previas, tendremos en cuenta un horizonte teórico-metodológico que le dé rigurosidad al análisis en cuestión, para luego dar lugar a una síntesis de los textos producidos desde la Universidad de Antioquia sobre la deserción universitaria y a su posterior análisis a la luz del análisis crítico del discurso.

1. ¿QUÉ SABEMOS Y QUÉ ESTAMOS HACIENDO RESPECTO A LA DESERCIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO EN COLOMBIA? -Estado del arte-

1.1. Presentación general

Para abordar la temática se hizo necesario indagar los textos a los cuales tuvimos acceso sobre deserción educativa en Colombia, los cuales nos permitieron obtener una panorámica general y de este modo terminar ubicándonos en la deserción universitaria, que es nuestro objeto de estudio, más específicamente la deserción universitaria en y desde la Universidad de Antioquia.

Los textos rastreados nos permitieron observar que la deserción en el sistema educativo ha sido un tema estudiado e investigado por diferentes autores y estamentos sociales, quienes desde sus posturas y enfoques metodológicos han desarrollado textos de diversa índole y con diferentes niveles de profundidad y rigurosidad.

A continuación se dará cuenta de una revisión de estudios previos sobre nuestro tema de interés, que proporcionaron antecedentes no sólo relacionados con la deserción universitaria, específicamente en la Universidad de Antioquia, sino con algunos estudios realizados sobre la deserción del sistema educativo en Colombia. Esto permitirá a los lectores tener un panorama general que dé cuenta de la revisión e indagación sobre la temática.

Lo anterior, a su vez brinda la posibilidad de conocer los enfoques de los estudios realizados y el abordaje que se le ha dado a la temática en diferentes niveles del sistema educativo, constituyendo así una gama de referentes para comprender nuestro objeto de estudio y cómo los discursos que circulan frente a la deserción universitaria en la Universidad de Antioquia están influenciados por planteamientos y posturas que autores del ámbito nacional e internacional han publicado.

1.2. Estudios colombianos frente a la deserción del sistema educativo

Como se mencionó anteriormente han sido varios los esfuerzos por comprender la deserción del sistema educativo en Colombia desde diversos aportes teóricos y metodológicos, esfuerzos desarrollados por investigadores, docentes, directivos y funcionarios del país.

Es así, como ha sido posible recuperar una serie de publicaciones, estudios, investigaciones, reseñas, entre otros, que han permitido una mayor y mejor comprensión de la deserción; no obstante, es necesario mencionar que los textos que se presentan a continuación son una muestra de lo que se ha hecho al respecto, pues debido a la dispersión del material y a los obstáculos de carácter económico no fue posible apreciar en su totalidad los esfuerzos gubernamentales, institucionales y personales que se han llevado a cabo para abordar esta temática, en tanto algunos de ellos han tenido una circulación restringida, no cuentan con la suficiente rigurosidad para ser tenidos en cuenta por la comunidad académica o presentan conclusiones de poca complacencia para las instituciones y estamentos encargados del sistema educativo en Colombia por visibilizar realidades inherentes al sistema y que contribuyen a generar deserción.

Desde esta perspectiva, se presentan a continuación una serie de textos que han sido recopilados y que hacen alusión a la deserción del sistema educativo en Colombia:

La deserción del sistema educativo centrada en el estudiante

A partir de la revisión llevada a cabo, fue posible identificar algunos estudios y reflexiones sobre deserción que parten de una lectura individualista, a través de la cual la deserción se centra en el estudiante como aquel sujeto que decide “abandonar” las instituciones educativas, en tanto no posee las capacidades, actitudes y aptitudes para cumplir las expectativas del sistema educativo; situando el fenómeno de la deserción en una clasificación de condición volitiva, presentando causas estructurales que influyen la deserción estudiantil como

factores que pueden ser controlados por el individuo, desconociendo que existen dinámicas inherentes al sistema social en el que éste se encuentra y que se interrelacionan entre sí.

Dentro de esta lectura se inscriben los siguientes estudios:

Inicialmente y al remitirnos a los primeros registros existentes sobre la temática, se encuentra el texto “**Deserción y mortalidad estudiantil: análisis cuantitativo**” (Betancur y Rivera, 1972). Se trata de un estudio sobre la deserción universitaria que obedece a una iniciativa de la Dirección Académica y la Dirección de Planeación y Desarrollo de la Universidad de Antioquia.

En él se buscó calcular los índices de mortalidad, deserción, retención y continuidad, en el período de permanencia en la Facultad de Ciencias y Humanidades, tomando como punto de referencia la investigación cuantitativa centrada en datos estadísticos de siete generaciones por semestre a partir del año lectivo 1968-1 hasta 1971-1 y tuvo como propósito “*Determinar el número de cupos que la Universidad de Antioquia puede ofrecer en 1973 en el primer semestre, para cada uno de los programas académicos de la Facultad de Ciencias y Humanidades*” (1972: 5).

Dicho texto surgió de acuerdo con los autores desde la necesidad del Alma Mater de Antioquia de tener unos criterios técnicos de admisión a través del cálculo de los índices antes mencionados; de tal manera, que se utilicen sistemas estadísticos en el cálculo y proyección de posibilidades en cupos y recursos de la Universidad para mantener según Betancur y Rivera, “*una productividad de profesionales acorde con el crecimiento del mercado ocupacional*” (1972: 5). Evidenciando la necesidad de articular la oferta educativa con las necesidades productivas y laborales del país en este período, manteniendo una concepción de educación que se encuentra al servicio del desarrollo económico.

Muestra de ello, es que dicha necesidad también se ve reflejada en los ciclos precedentes al universitario, lo cual a su vez genera una reocupación por

abordar la deserción en la media básica secundaria, tal y como lo encontramos en el estudio ***“Deserción estudiantil en la educación básica secundaria en dos municipios metropolitanos de Antioquia: algunos factores endógenos y exógenos”*** (Muñoz y Correa, 1984), el cual posee un carácter exploratorio y descriptivo con una amplitud determinada y dirigida únicamente hacia los establecimientos de educación secundaria tanto oficiales como privados localizados en los municipios de Itagüí y Envigado.

Dicho estudio tomó como punto de referencia la deserción según dos clasificaciones: **deserción académica** (se presenta cuando el alumno abandona el sistema educativo porque no puede superar las exigencias académicas que éstos le plantean) y **deserción por desmoralización** (el alumno abandona el sistema educativo porque no se encuentra motivado para culminar sus proceso de formación) y tuvo como objetivo primordial detectar algunos factores endógenos y exógenos que determinaron el abandono de la escuela, para así adquirir conocimiento sobre la etiología de la deserción escolar teniendo en cuenta las siguientes dimensiones: antecedentes de la vida del estudiante, referentes culturales y el desempeño.

Por otro lado, en 1994 se publica la investigación ***“Rendimiento, mortalidad y deserción académicos en los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia”*** (Batista, Parra y Gómez, 1994) que aborda el tema del rendimiento, mortalidad y deserción Universitaria, financiado por el Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas de la Universidad de Antioquia. Con dicha investigación se buscó establecer en series históricas por cohortes la mortalidad y deserción de los estudiantes admitidos a la Universidad de Antioquia desde 1981-I hasta 1991-I; es decir, fue la realización de un estudio estadístico de probabilidades de ambos fenómenos según las cohortes y los programas de pregrado.

Para ello, los investigadores retomaron estudios e iniciativas internacionales (España, Chile, Costa Rica, Venezuela, Uruguay) y nacionales (Flórez y otros 1987 Universidad de Antioquia) y (Salazar y Castillo 1968 Universidad

Nacional) y presentan una conceptualización donde esclarecen algunos términos como: *eficiencia educativa, deserción, mortalidad y retención*.

De dicha investigación se desprende el artículo ***“Mortalidad académica, deserción y cambios de programa en la Facultad de ingeniería de la Universidad de Antioquia”*** (Batista, Parra, Gómez y Posada, 1994); en el cual se presentan datos estadísticos relacionados con la mortalidad académica, la deserción y los cambios de programa en todas las carreras de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia en el periodo comprendido entre el semestre 86/2 y 91/1.

Esta se llevó a cabo a través de la metodología de análisis sobre las variables de mortalidad académica, deserción, pérdida académica y cambio de programa, presentando en forma porcentual la distribución de retiros según las causas y el programa académico de la Facultad de Ingeniería en el periodo comprendido entre el semestre 86/2 y 91/1.

En él los autores afirman que la deserción es un evento que tiene ocurrencia en los cuatro primeros semestres y que los programas con menor tasa de deserción son: Química, Industrial, Mecánica y Metalúrgica; y los de mayor tasa de deserción: Electrónica, Eléctrica, Sistemas y Sanitaria. Para los cambios de programa, se muestra que el promedio es de 7% en el quinto nivel, este índice es superado sólo por los programas de Electrónica y Mecánica, los menores, los registra Industrial y Metalúrgica. Los restantes programas muestran índices similares al promedio.

Finalmente, el artículo plantea una discusión que tienen que ver con la universidad y su sistema de admisión afirmando que *“los criterios laxos de admisión llevan a selección de estudiantes con mayor posibilidad de pérdida académica”*. Discusión que evidencia la postura de los autores de atribuirle al sistema educativo, en este caso desde los procesos de admisión, la facultad para seleccionar a los estudiantes, en tanto al hablar de criterios laxos, señalan la necesidad, según ellos de abordar la admisión desde una mayor rigurosidad que permita “filtrar” los estudiantes que ingresan; de tal manera, que aquellos

que logren hacerlo tengan las condiciones y garantías necesarias para permanecer en el sistema, reduciendo así los índices de deserción, convirtiendo los criterios de admisión en una herramienta para la exclusión dando lugar a una tensión entre la cobertura, la calidad y los índices de competitividad académica.

A partir de lo anterior, se identifican los aportes generados desde docentes universitarios a la temática de la deserción; no obstante, tal como se presenta a continuación dicha temática ha sido asumida también desde los entes gubernamentales. Muestra de ello es que para el año 2005 la Revista de la Contraloría General de la República: Economía Colombiana, publica una serie de artículos en un número especial (# 311. Nov - Dic 2005) dedicado al tema de la *deserción escolar*, presentando inicialmente una reflexión por parte del editor, quien en el texto **“El problema de la deserción escolar”** (Flórez, 2005), señala que la deserción escolar es entendida como *“el abandono del sistema educativo antes de haber culminado el ciclo escolar, es un fracaso para el estudiante y para el país, pues contraviene los fines últimos del sistema educativo y tiene considerables efectos negativos sobre el desarrollo social, el buen uso de los recursos invertidos en el servicio educativo, la competitividad del país y la calificación de su capital humano”* (2005: 423).

De esta manera, el autor postula que la deserción escolar es un problema que afecta directamente a nuestro país, pues según estadísticas del 2004 sólo un 47% de los estudiantes logran culminar el ciclo educativo, visibilizando que las regiones más afectadas por la deserción son los departamentos de: Guainía, Putumayo, Guaviare y Caquetá (departamentos más pobres del país cuyas tasas de deserción escolar duplica el promedio nacional).

Así mismo, en dicho número encontramos los aportes de la Vice- Ministra de Educación Nacional de ese momento, a través del artículo **“Ni uno menos: Una campaña contra el abandono escolar”** (Días, 2005) que parte de una lectura económica; es decir, las pérdidas que la deserción genera al sistema económico del país y no le otorga valor a las implicaciones personales y familiares de la deserción, centra las causas y la responsabilidad de la

deserción en el sujeto, su familia, el contexto en el que se desenvuelve y evidencia al Estado como un estamento que realiza grandes esfuerzos para prevenirla.

De este modo, la Vice-Ministra plantea cómo desde el año 2002 el gobierno Nacional ha emprendido diversas acciones para combatir la deserción escolar, garantizar la calidad de la educación y fomentar un aprendizaje pertinente y significativo para los estudiantes, pero que no se ha logrado cumplir con las metas en materia educativa ya que la deserción sigue siendo una problemática que afecta el sistema educativo colombiano.

Por su parte, ***“Bogotá: Una gran escuela comprometida en la lucha contra la deserción”*** (Rodríguez, 2005), es un artículo que da cuenta de una ponencia que se realizó en el foro *“la deserción escolar en la educación básica y media”* organizado por La Contraloría General de la República. En el texto se retoman datos de la Subdirección de Análisis Sectorial (SED 2003) con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003, Bogotá DANE-DAPD y el Estudio realizado en el 2005 por Fedesarrollo.

El autor muestra como las iniciativas que se han realizado para disminuir los índices de deserción en Bogotá han sido insuficientes, pues *“Durante las últimas décadas, el Distrito Capital ha realizado importantes esfuerzos en materia educativa, encaminados principalmente al incremento de la cobertura en educación básica y media. A pesar del aumento sostenido aún no se alcanzan coberturas del 100% de la población y cada vez resulta más difícil avanzar hacia dicha meta”* (2005:24).

Dicha falta de cobertura o inasistencia al Sistema Educativo en Bogotá se debe según la Encuesta de Calidad de Vida 2003, (Bogotá) a los altos costos asociados a la educación (45%), la falta de cupos (13%), falta de motivación o interés por el estudio (8,67%), entre otras y se presenta en los extremos del ciclo educativo (entre los 5 y 6 años un 21,22% y entre los 15 y los 16 años 46,20%). Lo anterior comprueba la inequidad social, la desigualdad en la acumulación del capital humano y la brecha existente para acceder a la

educación, lo cual a su vez perpetúa el ciclo de pobreza y obstruye los procesos de formación.

Por otro lado y retomando nuevamente los estudios y trabajos elaborados en las universidades colombianas, en los que se aborda la deserción desde una perspectiva económica, encontramos la monografía “**Subsidio a la demanda de transporte público para estudiantes del Valle de Aburrá. Diseño de un subsidio alternativo**” (Castro, Gómez y Herran, 2007), en la cual se muestra como el subsidio de transporte “Tiquete Estudiantil” se concibió inicialmente como una medida complementaria para disminuir los índices de deserción estudiantil por problemas económicos en el Valle de Aburrá.

Desde esta perspectiva, prevalece un interés desde las políticas gubernamentales e institucionales, por implementar medidas que satisfagan necesidades inmediatas, como estrategias para fomentar la permanencia de los estudiantes, sin emprender acciones que garanticen sus sostenibilidad y sin ser complementadas con otras alternativas.

De otro lado, el artículo “**La deserción en la "U" un reto para el sistema educativo colombiano**” (Aguilar, 2007) publicado en la Revista de la Universidad de la Salle, retoma la siguiente definición para el término **deserción**: “una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como **desertor** aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no continua su actividad académica, este se puede clasificar en **desertor inicial**, aquel que no registra inscripción al año siguiente y **desertor avanzado**, quien habiendo aprobado más de la mitad de las materias del plan de estudios no registra inscripción durante dos años” (ICFES, 2002: 22).

En éste, la autora plantea el siguiente interrogante: ¿Cómo disminuir la deserción temprana y garantizar la permanencia de los estudiantes universitarios en Colombia?

Para tratar de dar respuesta a la pregunta, se remite al estudio de la Universidad de los Llanos, llamado “**Estudio de la deserción estudiantil de los programas de pregrado (1998-2004)**” en el que se considera que “*todos los estudiantes que abandonan la educación superior pueden ser clasificados como desertores*” y que cada estudiante que abandona la universidad crea una vacante que pudo haber ocupado otro estudiante que tal vez persistiera en sus estudios, por lo que, la deserción causa serios problemas al país tanto en el ámbito del desarrollo social como en el económico. Esto, debido a que se disminuye la disponibilidad de personas calificadas con la consecuencia de un aumento en el desempleo y en la disminución de la productividad. Con el agravante de que un joven desertor, ante la falta de oportunidades, puede caer fácilmente en la delincuencia, el alcoholismo y la drogadicción contribuyendo así a la desintegración social.

Además, de este estudio retoma la diferenciación de la deserción con respecto al tiempo y al espacio; además, se remite a la distinción que existe entre deserción y mortalidad académica, la cual es una modalidad de retiro forzado por bajo rendimiento académico.

Finalmente, bajo la lectura de la deserción desde una concepción centrada en el estudiante, fue posible rastrear el texto “**Cuestión de supervivencia: graduación, deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia**” (Dirección Nacional de Bienestar Universitario. Universidad Nacional de Colombia, 2007), el cual da cuenta de una investigación realizada por la Dirección Nacional de Bienestar de la UN con un grupo de 17.143 estudiantes de la UN Bogotá, Medellín, Manizales y Palmira, que ingresaron entre el primer semestre de 1996 y el segundo de 1998, y tuvo como objetivo “*caracterizar las razones de permanencia de los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, teniendo en cuenta las capacidades de los estudiantes para superar las exigencias académicas, los problemas económicos, el tiempo y las obligaciones familiares, entre otros aspectos, que determinan a los más aptos para llegar hasta el final de la carrera*” (2007:15).

Para lograr este propósito el equipo interdisciplinario de la Dirección de Bienestar, desde lo metodológico, empleó el análisis de la trayectoria de los estudiantes durante siete años, diferenciando aspectos como la desvinculación temporal y la definitiva, entendiendo esta última como deserción, de este modo se diferenció entre los estudiantes desertores y los que se retiraron pero volvieron.

De esta manera, en cada una de las sedes se estudiaron las probabilidades de deserción y rezago de los alumnos y se establecieron como causas principales, la vulnerabilidad económica y la pérdida de asignaturas, para lo que se tuvo en cuenta las oportunidades que tienen los estudiantes para superarlas, como las facilidades ofrecidas por la UN, el trabajo dentro de ella y las redes sociales de apoyo social, que además se vieron como determinantes a la hora de tomar la decisión de retiro; así mismo, reveló que quienes ingresan a la Universidad no sólo deben ganar el cupo sino que necesitan tener capitales académicos, sociales y económicos que les permitan llegar al final de la carrera en el tiempo justo.

Como vemos, el análisis de la deserción desde una perspectiva individualista toma en cuenta el capital con que cuenta el estudiante, no sólo a nivel económico, sino también todo el acumulado intelectual, cultural y social que éste pueda poseer, características que son relevantes a la hora de tratar y analizar el fenómeno desertivo, enmarcando sus causas principalmente en la incapacidad del estudiante de culminar exitosamente su proceso de formación; con lo anterior se evidencia un ocultamiento de condiciones estructurales que determinan la situación de las personas con referencia al lugar que ocupan en una sociedad como la actual y disfraza la responsabilidad del sistema educativo con respecto a la deficiente formación básica destinada a los menores del país.

De este modo, la deserción es percibida como un proceso de selección natural del sistema educativo, selección a través de la cual se legitima la educación no como un derecho sino como un privilegio al que tienen acceso aquellas personas cuyas características particulares (biológicas, económicas, culturales,

entre otras) le permiten ingresar y permanecer en las instituciones educativas; es decir, se conciben las instituciones educativas como espacios de formación cuya función es garantizar la calidad educativa, en miras a responder las necesidades de la sociedad, lo cual se logra en la medida en que cuenten con estudiantes de alto rendimiento académico y con la posibilidad de superar las dificultades económicas, educativas, culturales, políticas y sociales a las que se ve enfrentado.

Así pues, aunque algunos de los estudios y reflexiones tienen en cuenta factores endógenos y exógenos para explicar la interrupción del proceso de formación, desde las definiciones iniciales se puede entender una mirada centrada en el sujeto como tal, el estudiante, ya que se le da mayor relevancia a los factores como el rendimiento académico o su motivación hacia el estudio, restándole peso a los elementos sistémicos, reduciendo la posibilidad de reconocer las condiciones reales que cada sujeto tiene para construir y llevar a cabo un proyecto de vida enmarcado en un proceso de formación desde el ciclo de preescolar hasta los estudios de educación superior.

La deserción del sistema educativo como fenómeno multicausal

En oposición a la lectura individualista se identificaron una serie de textos por medio de los cuales los autores pretenden mostrar la deserción como un fenómeno multicausal, que no sólo debe atribuirse a las características de los estudiantes, sino que compromete tanto a las instituciones en su totalidad, como a la sociedad en general, en la medida en que éste se encuentra determinado por aspectos y variables de orden social, económico, político, cultural, entre otros.

Esta postura denota que la deserción es un proceso complejo y no un simple producto como puede entenderse cuando se aborda desde la visión individualista.

Dentro de esta perspectiva se encuentran las siguientes investigaciones y reflexiones:

Hacia el año 1976 se realizó el **“Estudio de la relación de la jornada continua con el rendimiento académico, la deserción y la promoción escolar en los estudiantes de enseñanza media de Medellín y el Valle de Aburrá”** (Aristizábal y Figueroa, 1976) a través del cual se procuró hacer un análisis comparativo de la influencia ejercida por la jornada continua como modalidad de trabajo escolar, en los alumnos de los colegios de enseñanza media en los cuales se adoptó este tipo de jornada ordinaria de estudios teniendo en cuenta tres factores: rendimiento académico, deserción y promoción escolar.

El estudio se extendió a la población que cubre la zona urbana de Medellín y el Valle de Aburrá entre 1970 y 1978, el objetivo se centró en determinar la relación de la jornada continua con el rendimiento académico, deserción y promoción en los estudiantes de enseñanza media de los colegios de Medellín y del Valle de Aburrá.

Para la comparación de la deserción y promoción escolar los investigadores tuvieron en cuenta los datos sobre los alumnos matriculados examinados y aprobados por año en cada una de las instituciones educativas de carácter oficial y privado, según el tipo de jornada, sector educativo y sexo. Estos datos fueron obtenidos en la oficina de estadísticas socio-culturales de la Gobernación de Antioquia y se originaron directamente en los informes enviados a esta oficina por cada uno de los centros educativos de Medellín y del Valle de Aburrá.

Los autores en su informe concluyen que no es la jornada continua la variable de la que dependa directamente la modificación de los porcentajes de deserción y retención; y proponen que debe haber otros factores que no fueron detectados en esta investigación, los cuales puede ser necesario controlar para eliminar las diferencias en los porcentajes de retención y deserción.

Bajo esta misma línea de estudios comparativos, se realizó la investigación **“Deserción escolar en Antioquia: un análisis cualitativo en el nivel de la básica primaria, distritos educativos 14, 15 y 16: 1982-1987”** (Aguirre,

1989) el cual pretendió detectar las posibles causas de incidencia en el fenómeno de la deserción escolar con el fin de sugerir a las personas involucradas en el quehacer educativo, acciones viables y benéficas, tendientes a disminuir en lo posible, el índice desertivo escolar.

Desde dicho estudio se definió la deserción como: *“el abandono que el alumno hace de las actividades escolares, comprendiendo éstas, como momentos pedagógicos en el desarrollo del acto escolar, durante cualquier período del año lectivo y dentro de los diferentes programas curriculares que se adelantan en la Básica Primaria y cuya causa sea generada al interior o exterior de la escuela”* (1989:14)

Dicho estudio abarca el período comprendido entre 1982 y 1987 y aborda un análisis comparativo de la deserción escolar, presentada en el nivel educativo de la básica primaria oficial y privada, tanto del área urbana (cabecera) como de la rural (veredal) en los tres distintos distritos.

Posteriormente, fue divulgado el informe ***La deserción en el programa de educación a distancia de la Universidad de Antioquia durante el periodo comprendido entre 1980-1984: cifras y causas*** (Restrepo, Moncada y Restrepo, 1985), el cual hizo parte de la evaluación de la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de Antioquia para de observar su efectividad interna y externa. Para ello los autores se trazan como objetivo establecer los índices de deserción relativa y absoluta de los estudiantes de la modalidad a distancia de la Universidad de Antioquia por niveles, semestres, programas y centros zonales en el lustro estudiado, 1980-1984, así como analizar la causalidad del fenómeno.

Su metodología fue de carácter longitudinal, en la cual los autores tuvieron en cuenta variables como hábitos de estudio y compromiso académico, rendimiento académico, identificación profesional, situación socio-económica individual y familiar, así como variables moderadoras de sexo, nivel académico, estado civil, etc.

Para el análisis y discusión de los resultados los investigadores tuvieron en cuenta el comportamiento cuantitativo del fenómeno por cohortes, semestres, centro zonal, programas, niveles y sexo durante el lustro estudiado; además, en el informe se aborda conceptualmente la deserción de dos maneras: la deserción forzosa y la deserción voluntaria, considerando como desertores forzosos los que salieron por bajo rendimiento y perdieron el derecho a permanecer en la Universidad en cumplimiento de normas académicas al respecto, convirtiéndose de esta manera en desertores absolutos. Y consideran como deserción relativa aquella que permite a los estudiantes volver al programa o a la universidad en una modalidad presencial.

Dos años más tarde, se llevó a cabo el estudio "***La deserción en los programas tecnológicos del SED. 1983-1986***¹⁰" (Flórez, López, Jaramillo, Restrepo y Múnera, 1987), el cual se realizó para optar al título de magíster en educación: orientación y consejería, en el marco de una investigación financiada por el Convenio PNUD-UNESCO y realizada por un equipo de investigadores de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, entre mayo de 1986 y febrero de 1987.

El objeto del estudio es la descripción y análisis del fenómeno de la deserción en las carreras tecnológicas del Sistema de Educación a Distancia en su etapa inicial 1982-1986 y tuvo como propósito presentar estrategias tendientes a prevenir y corregir el fenómeno de la deserción en el Sistema de Educación a Distancia. Para esto abordaron los índices, los posibles factores institucionales y personales y la formulación de una hipótesis sobre la viabilidad de comparar la deserción entre la modalidad presencial y la modalidad a distancia.

Para lograr dicho objetivo se partió de datos cuantitativos que dieron lugar a un análisis cualitativo. La población con la cual se desarrolló el estudio fueron los estudiantes desertores de las carreras tecnológicas el SED entre 1982-1986,

¹⁰ Este mismo estudio se presenta como libro publicado por el Centro de Investigaciones Educativas Universidad de Antioquia. Medellín. "*La deserción en los programas tecnológicos del SED 1983-1986*" Flórez y otros 1987)

considerando como desertores los estudiantes que iniciaron los estudios pero que los suspendieron.

A nivel teórico, el estudio presenta una revisión de los estudios sobre deserción disponibles en Estados Unidos, Iberoamérica y Colombia, a partir del cual los autores tratan de efectuar una reelaboración teórica - conceptual que enfatiza los factores macro-estructurales del fenómeno desertivo y un marco hipotético que relativiza la posibilidad de comparación entre la deserción en la educación presencial y la que ocurre en la educación a distancia, sus antecedentes están referidos a la educación tecnológica como una modalidad de educación superior de mediana duración que comprende todos aquellos programas que se ocupan del ejercicio de actividades tecnológicas con énfasis en la práctica pero sobre la base de los principios científicos.

Una década después, la Universidad Autónoma de Colombia aborda el abandono de los estudiantes de las aulas universitarias, en el libro: "***Etiología de un sueño o el abandono de la Universidad por parte de los estudiantes por factores no académicos***" (Álvarez, 1997). En dicho texto, el autor realiza una crítica al término como tal y muestra su carácter sancionatorio; además, demarca el ocultamiento que dicho término produce al colocar sobre los hombros de los estudiantes toda la culpa, es por ello que el autor adopta el planteamiento de Vicent Tinto que presenta tres áreas o aspectos de cómo observar el fenómeno, estas son: la individual, la institucional y la estatal.

Para este estudio se analizó una base de datos de ochocientos estudiantes que en la cohorte 1990-1995 abandonaron por circunstancias no conocidas, su anhelo de ser ingenieros de sistemas e industrial. (De estos se encuestaron a ciento setenta).

Las razones aducidas por los ex-estudiantes, van desde sencillas incomprensiones administrativas (rigidez en las fechas de pagos o de inscripción de asignaturas) hasta delicadas desmotivaciones emocionales (el seguimiento o acoso sexual a determinadas estudiantes) que se entrelazan con elementos de intolerancia ideo-política, con rasgos de discriminación racial y

cultural que de manera callada van desdibujando la idea de universidad de lugar culto y profundamente humano.

Siguiendo esta línea de investigación en deserción universitaria, se realizó el ***Diagnóstico económico, académico, cultural y social de los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia*** (Sánchez y Ruíz, 1999) el cual tuvo como propósito determinar la incidencia que tienen los factores económicos, académicos, culturales y sociales en la deserción y difícil situación académica de los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia y presentar alternativas encaminadas a garantizar la permanencia dentro de la misma de manera satisfactoria. Dicha investigación según las autoras partió de un enfoque cualitativo, desde una perspectiva diagnóstica, exploratoria y descriptiva.

Luego, se publicó el artículo ***“Deserción estudiantil universitaria: conceptualización”*** (Páramo y Correa, 1999), por medio del cual ambos autores evidencian como la deserción ha sido confundida frecuentemente con otros términos y fenómenos educativos; de allí que a través del texto pretenden *“diferenciar la deserción, como fenómeno presente en el sistema educativo, de otros fenómenos tales como la mortalidad estudiantil, ausentismo y retiro forzoso”* (1999:67). Para lograr dicho propósito, los autores retoman antecedentes a nivel nacional e internacional que les permiten tener un panorama general de algunas iniciativas, investigaciones y programas alusivos a la temática y se basan en la experiencia de su práctica como docentes de una institución de educación superior (EAFIT).

Por otro lado, desde una visión general de la deserción surge el trabajo ***“Los que suben y los que bajan: educación y movilidad social en Colombia”*** (Gaviria, 2002), financiado por Colciencias y el departamento de Planeación Nacional, el cual se desarrolla desde un análisis cuantitativo que privilegia lo factual sobre lo especulativo.

Su análisis se centra en establecer si las familias que experimentaron caídas en sus ingresos durante lo más álgido de la crisis fueron las más afectadas por

la deserción escolar; además, se pretendió establecer, entre otras cosas, la medida en que las diferencias en las tasas de deserción escolar entre familias pobres y ricas pueden ser explicadas por la mayor vulnerabilidad de las primeras, “...mientras algunos estudios reportan que la deserción escolar, especialmente entre los más pobres, aumenta en épocas de crisis, otros reportan que la deserción se incrementa en épocas de bonanza, cuando las oportunidades laborales se multiplican”. (2002:76-77).

Dicho estudio basado en la teoría de la movilidad social, desmiente que la educación es el vehículo que posibilita la realización personal y el desarrollo económico de los individuos y las sociedades.

Complementando los estudios anteriores y resaltando la importancia de abordar dicha problemática en los ciclos educativos precedentes surgió el texto “**El mundo del niño entre la familia y la escuela: sobreviviendo en la escuela**” (Restrepo, 2002), por medio del cual se evidencia que las medidas estructurales deben contemplarse desde la educación inicial y deben ser parte integral de los proyectos de formación desde la infancia a partir de una necesidad de repensar el papel de padres y maestros frente a sus hijos y alumnos.

Tal como lo plantea la autora los efectos de la legislación educativa en Colombia no se reflejan en la disminución de la deserción, sino que dan cuenta de un sistema educativo laxo y permisivo donde “*el estudiante puede ser promovido de un grado a otro, aun sin alcanzar los logros mínimos requeridos, tal como ocurre a lo largo de toda la primaria y en varios grados del bachillerato*”, (2002: 98) afectando así la calidad de la educación y cuestionando el papel que deben desempeñar los estudiantes, padres, madres, docentes y la sociedad en general.

El mismo año, la Universidad de la Sabana publica el ensayo “**Reflexiones sobre la deserción y la mortalidad estudiantil en las universidades colombianas: un debate necesario**” (Ramírez, 2002), en el cual se acude a la diferenciación entre deserción y mortalidad, donde la primera hace alusión al

abandono de los estudios universitarios por cualquier razón, mientras que la segunda se refiere al retiro del estudiante por decisión de la institución.

Dicho ensayo de corte reflexivo y crítico busca demostrar cómo las raíces de la deserción y de la mortalidad estudiantil en las universidades hay que buscarlas en cuatro escenarios: 1. En la educación y en la formación impartida por las instituciones educativas de nivel básico y medio (colegios); 2. En el entorno social o de la familia, 3. En la persona del estudiante y 4. En las universidades. (2002:24).

Al año siguiente y en concordancia con la línea del Grupo de Econometría Aplicada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia, se hace pública la investigación “**Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia**”¹¹ (Castaño, Gallón, Gómez y Vásquez, 2003). Investigación que tuvo como objetivo “*Realizar un análisis de la deserción de los estudiantes universitarios, en particular, de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia. Así mismo, establecer los actuales niveles de deserción y sus principales determinantes con el fin de diseñar políticas que controlen la deserción temprana y tardía*” (2003: 3)

Para lograr el propósito los investigadores, en primera instancia, contextualizan la deserción estudiantil desde un marco teórico, por medio del cual señalan que “*las primeras investigaciones en el tema han tomado como base conceptual la teoría del suicidio de Durkheim (1897) y los análisis costo beneficio de la educación desde la perspectiva económica*” (2003: 4).

Además, Castaño y otros dan cuenta de un panorama general de la deserción estudiantil en Colombia y en la Universidad de Antioquia, panorama a través del cual reiteran la importancia de abordar la deserción en los programas de pregrado teniendo en cuenta los factores individuales (edad, género, estado civil, vivienda y calamidad doméstica), académicos (educación y orientación previa, así desempeño académico dentro de la institución), socioeconómicos

¹¹ Este mismo estudio es publicado un año después bajo el nombre de “Deserción estudiantil universitaria: una aplicación de modelos de duración. En la revista Lecturas de Economía. N° 60, páginas: 39-65.

(indicativos de la situación laboral del estudiante y de la familia, el nivel económico, dependencia económica y el comportamiento de la economía en el país) e institucionales (variables que indican la adaptación del estudiante al ambiente universitario), en tanto según ellos, esta visión global de la deserción desde la conjugación de diferentes factores es la que ha de permitir establecer mecanismos académicos y administrativos para controlar este fenómeno.

En este mismo año y planteando la importancia de encontrar las raíces de la deserción en instancias anteriores y complementarias a la universidad, se encuentra ***“La puerta giratoria: tramas de la deserción escolar en Manizales: informe primera etapa”*** (Castellanos, 2003), el cual buscó establecer las causas, significaciones, representaciones e imaginarios de la deserción de los jóvenes del sistema escolar, problema que caracterizan como uno de los más graves que afectan a nuestra sociedad y, en este caso, a la ciudad de Manizales, no sólo por ir en aumento sino por ser progresivo.

Dicho texto es de carácter descriptivo, combina los datos cuantitativos con descripciones de tipo cualitativo, para lo cual presenta una descripción de los índices de deserción escolar en Manizales, en el período 1995-2001, lo cuales son posteriormente complementados a partir de los relatos, de los sentidos, razones y significaciones que se articulan alrededor de este fenómeno educativo.

Dos años después y bajo el énfasis de la deserción universitaria es publicado por la Universidad de la Sabana el artículo ***“Estrategias para vencer la deserción universitaria”*** (Vélez y López, 2004), el cual tuvo como propósito *“Proponer estrategias que en materia de deserción vs retención podrían implementarse en instituciones que sufran similar problemática, y que corresponde en coherencia a los propósitos de los proyectos educativos particulares”*. (2004:84)

Para ello, los autores retoman como referentes internacionales investigaciones desarrolladas en países como España, Estados Unidos, Argentina y Chile, cuyos modelos educativos y similitud en condiciones socio-económicas y

políticas han ejercido alguna influencia en el sistema educativo Colombiano y algunos trabajos adelantados por investigadores y expertos nacionales.

Posteriormente, fue posible identificar un esfuerzo de diversas instituciones de educación superior por abordar la deserción universitaria, como una “problemática” que debe ser abordada desde su complejidad y desde diversos enfoques metodológicos que permitan visibilizar su complejidad y multicausalidad.

Desde esta perspectiva, uno de los estudios más sobresalientes y retomados frente a la temática es ***“Deserción estudiantil universitaria: una aplicación de modelos de duración”*** (Castaño, Gallón, Gómez y Vásquez, 2000) el cual fue realizado por el Grupo de Econometría, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia y tuvo como objetivo cuantificar el impacto de las causas que inciden sobre la decisión de abandonar los estudios dadas sus características socioeconómicas, académicas, personales e institucionales y así mismo, calcular el riesgo de desertar a través del tiempo de permanencia del alumno en la universidad.

Para ello retoman una serie de antecedentes nacionales e internacionales acerca de la temática, planteando una confusión entre la deserción, la mortalidad académica y el retiro forzoso; es por ello que Castaño y otros, prefieren dar una definición de la deserción estudiantil para ubicar al lector del lugar desde el cual habla; de esta manera, definen la deserción como: *“una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos.”* (2004:5).

Esta definición de deserción, va acompañada de lo que los autores nombran como la necesidad de crear una clasificación de ésta de acuerdo a ciertas características particulares de tiempo (precoz, temprana y tardía) y espacio (interna, institucional y del sistema educativo).

Dado lo anterior y basándose en los aportes conceptuales de varios teóricos, los autores fundamentan los datos presentados y tratados a través de la metodología de análisis de los modelos de duración o de supervivencia aplicada al fenómeno de la deserción estudiantil. Esta metodología permite calcular tanto la probabilidad de que el individuo deserte sujeto al tiempo que ha permanecido vinculado a la universidad, como los principales factores que conllevan a tomar la decisión de abandonar los estudios, adicionalmente permite al investigador obtener más conocimiento sobre la dinámica del fenómeno de la deserción.

Luego fue publicado el artículo: ***“La deserción temprana en Ingeniería”*** (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008)”, en el cual se presentan algunos porcentajes de deserción temprana en los programas de Ingeniería Civil, Materiales, Sistemas, Eléctrica, Electrónica, Industrial, Mecánica, Química y Sanitaria. Dichos porcentajes fueron obtenidos a través de una investigación adelantada por el grupo Ingeniería y Sociedad, durante su proyecto de investigación “Observatorio sobre la vida académica de los estudiantes de pregrado de ingeniería de la Universidad de Antioquia”.

Este artículo muestra los porcentajes de deserción temprana acumulada en la Facultad de Ingeniería durante tres cohortes, señalando así que existen diferencias en los porcentajes según las carreras y según el semestre académico cursado. Así mismo, presenta una serie de causas que inciden al momento de desertar, las cuales lograron ser identificadas a través de una entrevista telefónica a 105 desertores, quienes expresaron como causas de su deserción: factores económicos, factores académicos, estudios en la Universidad Nacional, estudios en otras instituciones, dificultades familiares y otras.

De igual manera, la Universidad de Medellín realizó la investigación *“Deserción de los estudiantes de pregrado de la Universidad de Medellín de 1995-1 a 2003-2.”*, y publica el artículo, ***“La Deserción en la Universidad de Medellín, un problema con tres dimensiones claramente identificadas”*** (Monsalve, 2005) en el cual se indica que la deserción hace referencia al retiro de un

estudiante matriculado en un programa de educación formal; es un problema al que se enfrentan las instituciones de educación superior públicas y privadas, teniendo mayor preocupación en las universidades de América Latina por condiciones políticas, económicas y sociales.

El autor propone que la temática sea abordada desde diversas perspectivas, pues según él, es a través de la presentación de enfoques o teorías desde una visión interdisciplinaria que se puede desarrollar una mejor interpretación de los datos y en lo posible evitar el estancamiento propio de la observación unidimensional de las personas que estudian las causas que generan el fenómeno. Es así como se han incorporado las visiones de la psicología, la sociología, la economía, la antropología y la pedagogía.

Por su parte, la Universidad Javeriana en su revista institucional, publica: ***“Determinantes del rendimiento académico y la deserción estudiantil, en el programa de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali”*** (Girón y González, 2005), artículo en el cual se presenta el análisis de las determinantes y la evolución del rendimiento y la deserción estudiantil en el programa de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, teniendo en cuenta los estudiantes matriculados entre el segundo semestre del año 2000 y el segundo del 2003.

Para llevar a cabo dicha investigación los autores retomaron la deserción como un fenómeno de gran interés para los directivos de las instituciones de educación superior, ya que genera problemas financieros (inestabilidad de ingresos) y cuestionamientos a la eficiencia del sistema educativo. Para ello retoman autores como Clavijo (2007); Porto y Di Gresia (2000 y 2004); Castro y Casullo (2002); Tinto (1982), entre otros, cuyos aportes sirvieron de antecedentes para el estudio y brindaron insumos teóricos y metodológicos.

Por otro lado, la metodología de la investigación estuvo enmarcada en la economía de la educación basada en el análisis de los indicadores de los resultados, utilizando técnicas de la estadística descriptiva y multivariada, teniendo en cuenta elaboración de cuestionarios, prueba piloto, recolección y

procesamiento de información, y formulación, estimación y análisis de modelos. A partir de estas fases analizaron la dinámica del programa de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, el rendimiento académico, la deserción y las determinantes del rendimiento académico y la deserción.

Luego, en la Revista Economía Colombiana de la Contraloría General de la República, se encuentra “**Factores exógenos de la deserción escolar**” (Gómez, Convers y Ballesteros, 2005). En dicho artículo se asume la deserción escolar como un fenómeno que responde a factores exógenos (condiciones pedagógicas, sociales, culturales, familiares - bajo nivel de escolaridad de los padres, origen étnico, costumbres culturales, - etc.) y de orden subjetivo.

Además, se observa claramente como la falta de pertinencia del sistema educativo hace que los padres desestimen la vinculación educativa de sus hijos y privilegian el uso del tiempo en actividades económicamente productivas, situación que lleva al autor a señalar algunas alternativas para prevenir la deserción como: 1. Aumento de la oferta oficial de la educación o entrega de subsidios a las familias y 2. Establecer canjes de deuda pública externa con banca multilateral a partir del mejoramiento de los indicadores de cobertura educativa en Colombia.

En este mismo lapso de tiempo, fue posible identificar el artículo “**Enseñanza, aprendizaje y deserción escolar**” (Cajiao, 2005) en el que se retoma la concepción de educación como herramienta fundamental para que el ser humano haga efectiva su pertenencia real a una sociedad, la cual debe garantizar una igualdad de oportunidades a todos sus ciudadanos; de allí que las acciones educativas no deban limitarse a planes de cobertura o a la simple organización de un servicio público, pues a su vez implican verificar si los esfuerzos colectivos de la sociedad se traducen efectivamente en una mejora de las condiciones de vida de las nuevas generaciones.

El autor menciona que el Estado ha buscado crear diversas estrategias tales como: crear espacios de adaptación al ambiente educativo, desarrollar habilidades que faciliten el acceso a los diversos aprendizajes, generar un

ambientes que motiven y despierten el interés de los estudiantes, asumir los costos de la educación desde el Estado (educación pública), contratación privada de la educación (subsidio oficial a instituciones privadas), fusionar instituciones, aumentar el promedio de estudiantes por grupo, entre otras; iniciativas que según el autor han sido insuficientes y poco eficaces para atender esta problemática.

Ya para el año 2006, la Universidad de Antioquia presenta "**Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria**" (Castaño, Gallón, Gómez y Vásquez, 2006), investigación que buscó analizar las determinantes de la deserción y la graduación de los estudiantes de las Facultades de Ingeniería (ocho programas) y Ciencias Económicas (tres programas) de la Universidad de Antioquia.

Para lograr dicho propósito, los investigadores retoman los modelos teóricos de Tinto (1975) (Modelo de Integración Estudiantil —Student Integration Model—) y de Bean (1980) (Modelo de Desgaste Estudiantil —Student Attrition Model—); además, retoman los planteamientos de autores como: Cameron y Taber (2001); Cameron y Heckman (1998); Booth y Satchell (1995); Häkkinen y Uusitalo (2003); Cornwell (2002); Porto et al. (2001); Willett y Singer (1991); DesJardins et al. (2001, 2002) y Giovagnoli (2002).

Dicha investigación basó su metodología en la aplicación de los modelos de regresión de riesgo proporcional de Prentice y Gloeckler (1978) y Meyer (1990), a los tiempos de deserción y graduación de la cohorte del segundo semestre de 1996 en 10 programas de pregrado pertenecientes a las Facultades de Ingeniería (Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Industrial, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Química, Ingeniería Sanitaria) y Ciencias Económicas (Contaduría, Economía y Administración de Empresas) de la Universidad de Antioquia.

Desde esta perspectiva, las variables consideradas en el estudio están clasificadas de acuerdo con los diferentes enfoques teóricos que se han desarrollado en torno al problema de la deserción y graduación estudiantil y

responden a los cuatro conjuntos de factores que pueden determinar la decisión de desertar o graduarse: institucionales, socioeconómicos, académicos e individuales evidenciando así la deserción y la graduación universitaria como un fenómeno multicausal.

Por otro lado y rompiendo con los estudios previos respecto a la deserción, se llevó a cabo la investigación **“Me fui y volví: un estudio sobre la deserción y el regreso al Sistema Educativo colombiano”** (Bustamante, 2006), este tuvo como objetivo *“Analizar el fenómeno de la deserción y el regreso de los y las estudiantes a la Educación Pública Formal, a través de las experiencias de los y las docentes de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez en su tercera jornada, con el fin de elaborar propuestas educativas para que los y las estudiantes de Terceras Jornadas tengan mejores probabilidades de permanecer sin interrupciones en el sistema educativo colombiano y que las actividades y conocimientos que se desarrollen en las Instituciones Educativas tengan relación con la vida de los estudiantes jóvenes, adultos y adultas”*. (2006: 19)

Dicho proyecto partió de una metodología Investigación-Acción-Participación, por medio de la cual fue posible escuchar las voces de los participantes (Estudiantes de la tercera jornada de la Institución Educativa Héctor Abad Gómez), quienes tuvieron la posibilidad no sólo de compartir su experiencia ante el abandono o reingreso al Sistema Educativo, sino también de brindar aportes teóricos y metodológicos con miras a comprender mejor los procesos educativos, y crear alternativas que lleguen prevenir el abandono de las aulas.

Finalmente, se encuentra el artículo **“La deserción precoz en los programas de Ingeniería”** (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2005) que da cuenta de los resultados preliminares del proyecto de investigación “Observatorio sobre la vida académica de los estudiantes de pregrado de ingeniería de la Universidad de Antioquia”, realizado por el grupo Ingeniería y Sociedad.

Dicho informe preliminar resalta algunos aspectos importantes relacionados con los estudiantes nuevos de ingeniería que fueron admitidos en el segundo semestre de 2005, semestre donde se presentaron 6.266 personas que deseaban ingresar a los programas de: Ingeniería Civil, Ingeniería Industrial, Ingeniería de Materiales, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Química, Ingeniería Sanitaria, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Mecánica.

De este modo, el artículo señala una serie de causas que inciden para que las personas no ingresen a la Universidad de Antioquia a los programas de ingeniería entre las cuales se encuentran: ingreso a la Universidad Nacional (59.6%), ingreso a otras instituciones universitarias (8.8%), problemas económicos (7%), Accidente o muerte (3.5%), dificultades laborales (3.5%), calamidad doméstica (1.8%) y otros (15.8%).

Los estudios y publicaciones mencionadas anteriormente muestran como causas diferentes circunstancias a las que se ven enfrentados los estudiantes en su proceso de formación; las cuales generan mayores probabilidades de entrar en dinámicas excluyentes y socialmente desintegradoras. Con esto logramos identificar una lectura más global de la deserción, en tanto se consideran otras variables que inciden al momento de abandonar las aulas de clase y se reconoce la deserción como fenómeno complejo y multicausal, transversalizado por asuntos políticos, pedagógicos, sociales, económicos entre otros.

De igual manera, bajo esta lectura se reconoce la deserción universitaria como un asunto que compete a todos los estamentos sociales; de allí que las iniciativas, políticas y propuestas para prevenirla o disminuir los índices han de enmarcarse en una lectura totalizante y responder a las necesidades reales no sólo de las instituciones educativas, sino también de los estudiantes y de los diversos actores que hacen parte del sistema educativo y de la sociedad en general.

2. ¿DE DÓNDE SURGIÓ NUESTRA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN?

2. 1. Descripción y formulación del problema

Tal como lo evidencia la información presentada previamente, la deserción del sistema educativo en Colombia ha sido abordada desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas; sin embargo, nuestro interés se centra en comprender la deserción en la Universidad de Antioquia a la luz de los discursos generados en torno al tema.

Bajo esta perspectiva, ha sido posible identificar que la deserción universitaria ha sido definida comúnmente como el abandono de las aulas de clase y la no continuidad en la formación profesional; dicho abandono de acuerdo con Vélez y López (2004) puede ser temporal o definitivo, es producto de la conjugación de diferentes causas y características individuales, institucionales y sociales, e involucra no sólo al sujeto sino también a su familia, docentes, pares académicos y a su entorno en general.

Así mismo, se le nombra como un fenómeno inherente a la educación misma - en este caso a la educación superior-, pero que ha cobrado relevancia como un asunto “problemático” después de implementarse en la mayoría de los países una cobertura educativa generalizada y una escolaridad obligatoria, con lo que se acentúa la idea de un proceso de democratización -universalización- de la educación. De allí que la deserción universitaria se convierta en la actualidad en un tema de interés y en un objeto de estudio para diferentes actores y estamentos sociales a nivel mundial.

Dicho interés ha dado lugar a una serie de textos alrededor la temática, los cuales se han centrado principalmente en determinar sus causas, establecer los índices de estudiantes que no culminan sus carreras y proponer acciones que favorezcan la permanencia en las aulas, -a lo que han denominado **retención** - dando lugar a una intervención de la deserción universitaria desde lo real y concreto (subsidios, préstamos para estudio, complemento alimenticio, tutorías, entre otros); además, se ha generado una serie de planteamientos que

se han constituido en discursos que, en términos de poder-saber, han incidido en la manera cómo se nombra y percibe la deserción, al “desertor” y a las diferentes situaciones que tienen que ver con estos asuntos.

En el caso colombiano, la deserción universitaria ha sido abordada de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional bajo el convenio UNI-Icfes (2002) desde dos perspectivas o “paradigmas” -como ellos los denominan-: la funcionalista y la dialéctica. La primera concibe la deserción desde un enfoque individualista, mientras que la segunda defiende que la deserción depende de condiciones estructurales del sistema capitalista y de la desigualdad social.

Es así, como a partir de estos modos de lectura de la deserción universitaria, se encuentran múltiples definiciones y discursos en las diferentes instituciones de educación superior. Aquí aparece la Universidad de Antioquia como uno de los principales referentes en torno a la temática y como una pionera en el diseño e implementación de estrategias para prevenir la deserción universitaria -es el caso del diseño de la herramienta SPADIES - Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior-.

De esta manera, en el Alma Mater existen una variedad de estudios e investigaciones desde diferentes disciplinas y áreas del conocimiento que se caracterizan principalmente por poseer un carácter diagnóstico, basarse en estadísticas, dar cuenta de una serie de estrategias recuperativas o de “retención” y reflejar una serie de reflexiones acerca de las implicaciones de la deserción y del papel del docente, del estudiante y de la institución frente a esta “problemática”.

A pesar de la proliferación de este tipo de trabajos de tipo teórico y práctico, todavía no existe un trabajo crítico y reflexivo que permita analizar los discursos que se han vuelto hegemónicos con respecto a esta temática en la universidad. Es por esto que consideramos pertinente realizar esta investigación desde una perspectiva metodológica diferente y que además ayude a darle una mirada a la deserción universitaria desde unos marcos que la visibilicen como una

“problemática” definida desde unos discursos dominantes. Proponemos para ello un análisis crítico de los discursos sobre la deserción universitaria como posibilidad para abordar y profundizar en este tema en la Universidad de Antioquia.

2.2. Antecedentes

La deserción universitaria ha sido presentada¹² y visibilizada nacional e internacionalmente por los diferentes estamentos sociales interesados en la temática educativa como un hecho que afecta la calidad de la educación. Ésta ha sido nombrada, no sólo como un fenómeno complejo y dinámico, sino como una “problemática”, debido a la variedad de causas psicológicas, sociales, económicas, antropológicas y pedagógicas que la generan.

A nivel internacional, según el boletín informativo N° 7 de 2006 del Ministerio de Educación Nacional, se destaca el “Seminario Internacional: “Rezago y Deserción en la Educación Superior” que contó con la participación de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Este evento sirvió de escenario para intercambiar experiencias, enriquecer el concepto y fijar parámetros de referencia sobre cómo entender y contrarrestar el fenómeno -que es manejado en cada país según diferentes criterios-.

En el caso de Colombia, por ejemplo, el Ministerio de Educación Nacional señala que se ha logrado aumentar de manera significativa la cobertura en educación, pero igualmente se ha incrementado, de manera alarmante, el índice de casos de estudiantes que no culminan los programas de formación. Es por ello que en nuestro país se evidencia una preocupación del gobierno por disminuir los índices de deserción -que ponen en jaque la idea de cobertura-.

¹² Tal como se mencionó previamente, algunas de las posturas y conceptos presentados en el transcurso del texto, no corresponden con nuestros planteamientos, pero se ponen en evidencia en tanto dan cuenta de los discursos bajo los cuales se ha tratado la deserción universitaria en los contextos nacional e internacional.

Algunos ejemplos de lo anterior son el “Encuentro internacional sobre Deserción en Educación Superior: Experiencias Exitosas”, convocado por el Ministerio de Educación Nacional y la creación del Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior - SPADIES- y la publicación, en el 2007.

Así mismo, en Colombia existe una serie de investigaciones e intentos por comprender la deserción universitaria desde aportes teóricos y metodológicos, trabajos desarrollados por investigadores, docentes, directivos y funcionarios; no obstante, en concordancia con el objetivo de la presente investigación nos centraremos en analizar los informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en la Universidad de Antioquia.

En relación con lo anterior, es preciso mencionar que en el Alma Mater existen una serie de acciones institucionales para abordar la deserción universitaria, así como informes de investigaciones llevadas a cabo. A continuación se presentarán ambos tipos de trabajos de forma diferenciada.

En lo que respecta a las acciones institucionales la Universidad de Antioquia, desde la administración, ha comenzado a retomar el tema para ser incluido en sus planes de desarrollo y de acción; de igual manera, a partir de 2007 se ha avanzado en la conformación de algunos colectivos que han documentado la temática y han buscado alternativas para su intervención.

Por otro lado, a partir de las investigaciones realizadas, es posible observar que los primeros estudios o investigaciones (décadas de los años 70s y 80s) relacionadas con la deserción universitaria en el Alma Máter dieron cuenta del interés de la institución por establecer los índices de deserción en determinadas unidades académicas y en un tiempo histórico determinado (estudio de cohortes por programas académicos) y por establecer las particularidades de la deserción universitaria bajo dos modalidades presencial y a distancia. (Betancur y Rivera, 1972; Restrepo, et al., 1985; Múnera, 1987)

Luego, en los 90s y siguiendo algunos lineamientos metodológicos de los estudios precedentes, se realizó una investigación a nivel institucional para establecer las probabilidades estadísticas de la deserción y la mortalidad en los diferentes programas de pregrado de la Universidad (Batista, et al., 1994; Sánchez y Ruíz, 1999).

En los estudios más recientes realizados en la Universidad de Antioquia respecto a la deserción universitaria sobresale una lectura econométrica, centrada en la cuantificación de las variables asociadas al fenómeno y en la aplicación de modelos de regresión de riesgo proporcional; lectura que debido al reconocimiento de la comunidad académica de la universidad ha predominado en los discursos institucionales como la postura hegemónica y se ha convertido en el punto de referencia a nivel nacional.

A partir de estos trabajos y contribuciones se han liderado propuestas como el Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior - SPADIES -, diseñado a partir de la convocatoria y de las investigaciones adelantadas por el ministerio en 70 instituciones de educación superior, bajo la premisa de elaborar un programa nacional de medición y seguimiento del estado de la deserción en las instituciones de educación superior en Colombia y particularmente de la eficacia de las acciones de intervención implementadas al respecto (Castaño, et al., 2000; Castaño, et al., 2006).

Todo lo anterior refleja un sucinto interés desde la Universidad de Antioquia por estudiar la deserción universitaria como un fenómeno educativo que es preciso intervenir y “atacar” desde diferentes frentes, pero hasta la fecha no existe un estudio que realice un análisis crítico de los discursos en los que se enmarcan los informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en dicha institución. De allí que consideramos pertinente realizar esta tesis, de manera que en el marco de una mirada crítica, se analicen los discursos sobre la deserción universitaria que vienen marcando las pautas para la comprensión de la temática. Para ello, partimos de las siguientes preguntas orientadoras:

- ✓ ¿Qué discursos para tratar la deserción universitaria se han vuelto hegemónicos -frente a otros posibles- en la Universidad de Antioquia, por qué y bajo qué condiciones? ¿Qué caracteriza ese tipo de discursos, de dónde provienen, bajo qué presupuestos funcionan?
- ✓ ¿Cómo se construye al sujeto desertor en el marco de esos discursos?

2.3 Objetivos

2.3. 1. Objetivo General

Realizar un análisis crítico de los discursos sobre la deserción universitaria presentes en los informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en y desde la Universidad de Antioquia entre 1972-2008.

2.3. 2. Objetivos Específicos:

- ✓ Reconocer y caracterizar los discursos hegemónicos sobre deserción universitaria en la Universidad de Antioquia y las políticas e intereses que los rigen.
- ✓ Caracterizar al sujeto desertor que se construye en el marco de esos discursos.

3. ¿CUÁLES FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS ENMARCAN ESTA TESIS?

Para lograr los objetivos de la presente investigación retomaremos una serie de referentes conceptuales y metodológicos que nos brindarán no sólo una fundamentación sino también las herramientas para acercarnos a la deserción universitaria como objeto de estudio; objeto que se ha convertido en un tema de interés para la Universidad de Antioquia y cuyas investigaciones se han centrado en diagnósticos, identificación de causas, estudio de cohortes y caracterizaciones, dejando así al descubierto la necesidad de ser comprendido desde otras lecturas que permitan problematizarlo.

Por esto hallamos imperiosa la necesidad de abordar el tema de una manera crítica, específicamente, nos remitiremos a revisar los informes apoyándonos en el análisis crítico del discurso como una metodología que refleja nuestro interés como investigadoras por mostrar una manera diferente de abordar la deserción universitaria en la Universidad de Antioquia.

3.1. Referentes teóricos

El principal referente que orientara el horizonte teórico de nuestra investigación será: la Deserción Universitaria, en tanto se constituyó en nuestro objeto de estudio; de igual manera, retomamos planteamientos y hallazgos de importantes teóricos de la educación los cuales guiaron nuestro análisis y proporcionaron insumos para nuestra investigación.

3.1.1 Deserción Universitaria

La Deserción Universitaria ha sido abordada desde diversas perspectivas y ha sido frecuentemente asociada con otros conceptos y fenómenos educativos como lo son: la mortalidad académica, el fracaso escolar, el abandono, el retiro forzoso, lo cual ha generando dificultades a nivel conceptual y no ha permitido unificar su conceptualización, su naturaleza, clasificación, las características del estudiante que “abandona” sus estudios, las variables asociadas, los

actores, sus implicaciones socioeducativas y su relación con las políticas y planes en educación. Y en la presente tesis será retomada como la no continuidad en los procesos de formación profesional.

De este modo, la deserción universitaria ha sido clasificada por Castaño y otros, (2000) de acuerdo al tiempo y al espacio; respecto a la primera clasificación se encuentran: 1) *deserción precoz: individuo que habiendo sido aceptado por la universidad no se matricula*, 2) *deserción temprana: individuo que abandona sus estudios en los cuatro primeros semestres de la carrera*, 3) *deserción tardía: individuo que abandona los estudios en los últimos seis semestres*.

Mientras que la deserción respecto al espacio se divide en 1) *deserción interna o del programa académico: se refiere al alumno que decide cambiar su programa académico por otro que ofrece la misma institución universitaria*, 2) *deserción institucional: caso en el cual el estudiante abandona la universidad la que adelanta sus estudios pero ingresa a otra* y 3) *la deserción del sistema educativo, cuando el estudiante abandona completamente los claustros universitarios*.

Dicha deserción universitaria ha sido definida por algunos autores como:

- Una problemática originada por factores de carácter interno o externo, implicando no sólo las características particulares del estudiante desertor, sino también las limitaciones y condiciones particulares del sistema educativo y de la sociedad a la cual pertenece. (Vélez y López, 2004)

- El retiro realizado por el estudiante matriculado en un programa de educación formal; dicho retiro trae consecuencias para la persona, las familias, la universidad y la región; al estudiante desde el punto de vista personal, puesto que le despierta resentimiento y frustración por el hecho de no cumplir exitosamente con las metas que se trazó. Para sus familias el costo de la matrícula puede ser un egreso que a futuro no

tornará en ingresos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida. Para la universidad son graves las consecuencias pues es la deserción quien condiciona la existencia de los programas académicos, y cuando un programa no alcanza su punto de equilibrio, los egresos no se concilian con los ingresos; es decir, que aparecen los problemas financieros para la institución que pueden conllevar a cerrar el programa. (Monsalve, 2005)

- El abandono del aula por razones ajenas a las académicas; tiene implicaciones tanto para el estudiante como para la institución.... puede mirarse desde diversos ángulos: el del alumno, el del profesor, el de los tecnólogos educativos, el de los psicólogos, el de los sociólogos, el de los economistas educativos, etc. (Batista et al.,1994)

- *“Una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no continua su actividad académica, este se puede clasificar en desertor inicial, aquel que no registra inscripción al año siguiente y desertor avanzado, quien habiendo aprobado más de la mitad de las materias del plan de estudios no registra inscripción durante dos años”* (Aguilar 2007. Retomando los planteamientos del ICFES 2002: 22)

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente, es posible evidenciar la deserción universitaria como un tema de vital interés no sólo para los estamentos gubernamentales, sino también para las instituciones educativas y para un sin número de investigadores, en tanto ha sido considerada como una “problemática” que afecta tanto la educación pública como privada y cuyas implicaciones repercuten a nivel personal, familiar, institucional, político, social, económico, entre otros.

Además de ser un asunto educativo, la deserción es también considerada socialmente y por algunos estudiosos de la temática como un asunto psico-

social, que limita no sólo los proyectos de vida del estudiante y del grupo humano al que pertenece, sino que además consideran que repercute directamente en los niveles de competitividad de una nación y en sus índices económicos, ya que explican que la deserción limita el alcance de las metas de ampliación fijadas y pone en discusión la calidad del funcionamiento del sistema educativo nacional, en tanto ella revela la existencia de factores que amenazan la permanencia y el bienestar estudiantil en los programas de formación de las instituciones educativas.

De este modo, es preciso reconocer la deserción universitaria como una temática compleja cuyo estudio no sólo ha de basarse en acciones concretas, sino también en el análisis de los discursos que se han legitimado a su alrededor. Dicho con otras palabras, se trata de analizar el fenómeno de la deserción como una construcción discursiva no exenta de intereses y que cobra relevancia precisamente en el marco de unas preocupaciones políticas, institucionales, entre otras.

3.1.2 Otros referentes teóricos

Para llevar a cabo un análisis crítico rastreamos algunos autores que han abordado la educación de una manera integral por lo que pueden aportar desde sus esbozos y explicaciones elementos claves que contribuyan al esclarecimiento y estudio de la temática que nos convoca.

Para lograr lo anterior, nos acercamos a las tendencias que han definido la educación no sólo en Colombia sino también en el resto de América Latina, incluso de algunos países fuera del área Latinoamericana. En esta búsqueda, encontramos aportes como el del profesor Alberto Martínez Boom, quien en su trabajo: *“De la escuela expansiva a la escuela competitiva”* realiza un análisis comparado de la educación y de los sistemas educativos en la segunda mitad del siglo XX, del cual resulta una periodización de la actividad pedagógica en América Latina de acuerdo a unos contextos que desarrollan unas condiciones particulares para la educación y para la acción que ésta ejerce sobre los individuos.

El profesor llama la atención sobre los enfoques propuestos para abordar la educación, enfoques que se presentan constantemente en términos de calidad, equidad, profesionalización, descentralización; haciendo alusión así a los eventos y estrategias realizadas para proyectar y difundir la educación, destacando la manera en que en congresos, simposios, artículos, revistas, libros, expertos, organismos gubernamentales y estamentos sociales, proclaman un discurso homogéneo, comparten los mismos programas y dedican importantes recursos para llevar a feliz término las prioridades planteadas. Alertando sobre un aspecto que a veces pasa desapercibido, que esos recursos en buena parte provienen de préstamos suministrados por las agencias de financiamiento, las que a su vez, contratan expertos para hacer investigaciones que en lo posible corroboren y constaten las carencias y propaguen las mismas soluciones estableciendo similares prioridades.

Esta situación de intervención se ha presentado bajo la venia de gobernantes, políticos, intelectuales y en general de todos los estamentos que tienen que ver con la educación en nuestros países. A este respecto la autora Adriana Puiggrós en su texto *“Imperialismo y educación en América Latina”*, aborda la educación en América Latina a través de las teorías político - pedagógicas que Norteamérica diseña y difunde en los países latinoamericanos. Teorías que permiten al imperialismo, como la autora apunta, consolidar su hegemonía continental transmitiendo su ideología a las mayorías latinoamericanas, lo que se ha constituido en la reproducción de las condiciones económico-sociales de desigualdad y predominio monopólico en las que descansa el imperialismo.

Lo anterior se ha perpetuado gracias a modelos económicos que soportan su éxito en la manipulación ideológica que promulga la necesidad de aceptar políticas exógenas en pro de los que se ha denominado “desarrollo económico” y que lleva consigo aparejada la necesidad de rendir permanente cuenta de las acciones e inversiones orientadas por instituciones de orden supranacional, políticas e instituciones que deberían reevaluarse, ya que los resultados vistos no coinciden con las propuestas y programas impuestos a los países receptores de sus recursos.

A este respecto, Arturo Escobar nos llama a la cordura, cuando en su trabajo *“La invención del Tercer Mundo”*, trata de realizar una deconstrucción del concepto de desarrollo y va deshilvanando los elementos profundos que han hecho imperantes los mecanismos de ayuda. Así pues, demuestra convincentemente que el concepto "Tercer Mundo" es una invención de un discurso dominante que se ha convertido en ideología sobre la realidad que en consecuencia impide comprender las articulaciones y diferencias culturales del tejido social de regiones que, a pesar de grandes inversiones, no logran superar sus crisis y conflictos. Esto lo refleja el autor, en el siguiente apartado:

“El desarrollo, arguye el estudio, debe ser visto como un régimen de representación, como una "invención" que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados” (Escobar; 1998:14).

En este orden de ideas, hoy podemos observar que la intervención de estas instituciones continúa y que es totalmente justificada por el proceso globalizador que se dice envuelve al mundo en su totalidad, desconociendo que existen condiciones que aíslan a multitudes de seres humanos por estar al margen de las relaciones sociales y económicas que determinan la posibilidad de estar o no dentro de un mundo globalizado.

Así mismo, Bauman en su libro *“La Globalización consecuencias humanas”* se propone demostrar que el fenómeno de la globalización es mucho más profundo de lo que aparenta; esto lo hace revelando las raíces y las consecuencias sociales del proceso globalizador, tratando de disipar los malentendidos que rodean a un término supuestamente clarificador de la actual condición humana.

Volviendo al tema de la reproducción, encontramos que éste no sólo se aborda desde la influencia que las “economías desarrolladas” ejercen sobre los “países pobres” el tema de la reproducción también se aborda desde las prácticas al

interior de las escuelas y universidades, es el caso de la teoría desarrollada por el sociólogo Pierre Bourdieu, quien a partir de un exhaustivo trabajo de investigación sobre la institución escolar francesa, ayudado por Jean Claude Passeron, logran develar que la escuela lejos de funcionar como una institución democratizadora, actúa redireccionando las trayectorias académicas de los estudiantes las cuales quedarán íntimamente relacionadas con el origen socioeconómico de los mismos.

En los *“herederos, los estudiantes y la cultura”*, los autores dan cuenta, por un lado, de los mecanismos de selección de los elegidos pero también de las justificaciones sociales que operan como método de dominación y de naturalización de la realidad en las percepciones de quienes quedan excluidos de ciertos conocimientos así como de las posibilidades de desarrollarse dentro de determinadas profesiones.

Bourdieu sostiene que la procedencia familiar y las experiencias vitales son la principal causa de fracaso escolar, ya que las distintas clases sociales tienen habitus que forman la personalidad de los sujetos y estos por tanto forman las capacidades para el éxito o el fracaso; de esta manera, sostiene que el sistema escolar está constituido de tal manera que la educación para las masas forme sujetos mediocres que engrosen las filas de los mandos bajos y medios, mientras que la educación para las elites forma a los que heredarán el poder.

Bajo esta perspectiva y gracias a los aportes de estos autores fue posible identificar diversas posturas ante la educación más allá de una concepción idealista que la enmarca como proyecto de vida por excelencia y la sitúa desde una postura crítica; esto a su vez contribuyó al abordaje de nuestro objeto de estudio “la deserción universitaria”, en tanto nos permitió comprenderla desde una visión general que la sitúa no sólo como “problema”, sino como un discurso que construye a un sujeto desertor y cuyas connotaciones generan toda una serie de posturas que lo estigmatizan y a la vez sostiene unas políticas e intervenciones frente a la situación de retiro de los estudiantes que compromete recursos y acciones que en la mayoría de los casos no se revierten en calidad educativa.

3.2. Referentes metodológicos

Esta investigación se puede considerar como cualitativa enmarcada dentro de una perspectiva hermenéutico-crítica. En la base de sus procedimientos está el análisis crítico del discurso; análisis que dará cuenta no sólo de la información recuperada en las fuentes (informes de investigación y artículos), sino también de nuestra postura como investigadoras, postura que a su vez es resultado de un proceso discursivo, lo cual nos impide estar al margen del discurso mismo de la educación.

Por tanto, pretendemos responder a preguntas que comprometen la responsabilidad, los intereses y la ideología, no sólo de la esfera educativa en general, sino más aún de los actores que intervienen en ella, siendo nosotras parte integrante de ésta. Pero abordando más específicamente una situación que se ha denominado “problema” dentro de la educación: la deserción universitaria.

De igual manera, es importante señalar que el presente análisis del discurso, retomará como ejes de apoyo el contexto histórico en el cual se realizaron los estudios retomados en la presente investigación, los planes de desarrollo de la Universidad de Antioquia y las políticas educativas nacionales vigentes en el período de estudio (1972-2008); en tanto son aspectos relevantes para la comprensión de las metodologías utilizadas, de los contenidos abordados y de los discursos que se han posicionado en esta comunidad académica para abordar la deserción universitaria.

El período de tiempo escogido para llevar a cabo dicha investigación (1972-2008) obedece a que hemos encontrado publicados en la Universidad de Antioquia, textos de este período de tiempo, producto de trabajos investigativos llevados a cabo por académicos y directivas universitarias de distintas facultades interesadas en la temática.

De este modo, la presente investigación tendrá en cuenta de modo muy concreto, los discursos institucionales y políticos que legitiman la deserción universitaria como problemática educativa.

A partir de lo anterior, es importante esclarecer que el análisis del discurso es considerado como un enfoque que involucra diversas miradas, como: etnografía, estructuralismo y semiótica, gramática del discurso, sociolingüística, etnometodología, psicología cognitiva, psicología social, psicología discursiva, sociología, etc.

Entendemos el discurso, desde los planteamientos de Jäger (2003:63), como “el fluir del conocimiento¹³ -y de todo el conocimiento social acumulado- a lo largo del tiempo”. Es decir, el análisis del discurso tiene en cuenta tanto el conocimiento cotidiano como el conocimiento particular que produce la ciencia.

Para Jäger los discursos no reflejan la realidad, para el autor los discursos poseen una “vida propia” que determina su relación con la realidad, incluso configurándola, por tanto considera a los discursos como objetos materiales, ya que producen sujetos y realidades.

De este modo, el análisis crítico del discurso, de acuerdo con Jäger, *“no trata (únicamente) de las interpretaciones de algo que ya existe; y por ello no se ocupa (únicamente) de un análisis designado a la asignación post-festum de un significado, sino del análisis de la producción de la realidad que el discurso efectúa al ser transmitido por las personas activas”* (2003: 67). En este caso, se trata de ver cómo se construye esa realidad que se designa como “deserción universitaria” y cuáles son los intereses que están a la base. El análisis del discurso permite ver los procesos de construcción de los objetos materiales y de los medios de producción societal que para este caso, producen sujetos y realidades a partir de de la relación lenguaje-poder.

No obstante, el análisis crítico del discurso ha sido propuesto y abordado por varios autores más que como metodología, como un enfoque, tal como lo afirma Michael Meyer (2003) como algo que adquiere consistencia en varios

¹³ Se retoma como cita textual, donde la traducción habla de conocimiento; no obstante, siguiendo la obra del autor, es importante mencionar que él lo nombra en términos de saber.

planos, y que, en cada uno de sus planos, exige realizar un cierto número de selecciones que permita mostrar críticamente los problemas: *“sigue un enfoque diferente y crítico frente a los problemas, ya que se esfuerza por hacer explícitas las relaciones de poder que con frecuencia se hallan ocultas, y por consiguiente, se afana en extraer resultados que tengan alguna relevancia práctica”*. (2003:36).

Por su parte, para Ruth Wodak (2003) quien proviene de la corriente lingüística, su método es interdisciplinar, incorpora teorías y métodos que le resultan útiles. Se orienta hacia los problemas, sin centrarse en elementos específicamente lingüístico y afirma que este tipo de investigación tienen en cuenta, de modo muy concreto, los discursos institucionales, políticos, de género y mediáticos que sirven de testimonio sobre la existencia de las relaciones de lucha y conflicto. *“La LC y el ACD pueden definirse como disciplinas que fundamentalmente se ocupan de analizar, ya sean éstas opacas o transparentes, las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal como se manifiestan a través del lenguaje”*. (2003: 19)

Para Bourdieu, el análisis del discurso es un análisis estructural de las relaciones de clase, las cuales están determinadas por variables económicas, culturales y cadenas simbólicas; es decir, para el autor la práctica discursiva es una práctica que funciona en un contexto de posiciones sociales prefiguradas, de allí que su análisis, deba encontrar un sentido histórico en los efectos y relaciones sociales y no sólo en el análisis, disección o clasificación del texto.

Estamos de acuerdo con Teun Van Dijk (2003), quien propone que el análisis crítico del discurso, sin ser ecléctico, debe tener en cuenta los esfuerzos de distintas teorías y metodologías.

Teun Van Dijk considera el discurso como una actividad que va más allá de un conjunto de palabras y oraciones representadas en el texto u acto comunicativo, de allí que su análisis esté condicionado por las prácticas y cogniciones sociales; es decir el análisis del discurso no sólo implica para este autor, recuperar la información semántica, sino también introducir los

elementos que el interpretador aporta y que van desde los supuestos socioculturales e ideológicos, hasta los sistemas de creencias y subcódigos.

Su análisis está centrado en los problemas sociales y en especial el papel del discurso en la producción y reproducción del abuso de poder o de dominación. Desde su corriente socio psicológica, realiza un análisis semiótico, seleccionando temas de un texto: "Macroestructuras semánticas" que incluyen la información más importante de un discurso, es entonces, simultáneamente un análisis cognitivo, social y político.

Así pues, a través del análisis crítico de los discursos que marcan once informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en y sobre la Universidad de Antioquia entre 1972-2008 intentaremos evidenciar que la deserción universitaria no se limita a una definición teórico-conceptual de un fenómeno "natural" y que precisamente los acercamientos teóricos y metodológicos con los que ha sido abordada en la Universidad de Antioquia, dejan ver las maneras en que ese objeto discursivo se construye -por ejemplo, como un problema universitario, político, social-.

Teniendo en cuenta que existen varios tipos de conocimiento sobre un hecho, pero que tal y como lo dice Van Dijk, "*las creencias de algunos grupos tienen más influencia, poder y legitimación que las de otros, como sucede con el discurso científico*" (2003: 169), dicho análisis del discurso se realizó tomando como fuentes documentales los informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en la Universidad de Antioquia, informes que nos permitieron identificar los discursos oficiales que se han emitido en el Alma Mater respecto a la deserción universitaria y cómo ha sido abordada la temática desde la comunidad académica de ésta Institución de Educación Superior, de prestigio y reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Para llevar a cabo nuestro cometido, el instrumento principal que utilizamos para la recolección, tratamiento y análisis de la información fue una ficha¹⁴, por medio de la cual elaboramos un registro ordenado y unificado de las fuentes

¹⁴ Ver anexo 1. Ficha

recuperadas; posteriormente dicha información fue codificada y categorizada de acuerdo a los criterios de análisis planteados para la investigación.

Por nuestra parte, esta tesis, designada “***Deserción en la Universidad de Antioquia: un nuevo acercamiento desde el análisis crítico del discurso***” no sigue una metodología descrita por ninguno de los autores, siguiendo a Van Dijk (2003) hemos retomado aspectos que nos son necesarios para analizar los textos, pretendiendo construir un proceso que nos lleve a responder nuestras preguntas de acuerdo a unas categorías que nos sirvan de guía.

Así pues, para la realización de la investigación se tuvo en cuenta un procedimiento metodológico que nos permitió llevar a cabo este análisis del discurso. Dicho procedimiento metodológico se convirtió en una ruta de navegación o ruta orientadora que nos permitió no sólo darle orden a nuestras ideas sino también acercarnos desde diferentes frentes a las fuentes de información y reflexionar permanentemente acerca de los hallazgos obtenidos.

Este procedimiento se enmarcó en 5 fases fundamentales, las cuales no fueron estrictamente lineales, sino que se conjugaron y complementaron permanentemente en el transcurso del proceso:

- Formulación y escritura de la propuesta

En primer lugar procedimos a definir claramente el objeto de nuestra investigación, objeto que a su vez da cuenta de un interés como investigadoras y como estudiantes de posgrado por comprender una temática de la cual mucho se ha hablado, pero cuyos estudios previos poco responden a nuestros interrogantes; así pues la deserción universitaria, específicamente en la Universidad de Antioquia, se convirtió en el eje orientador de la presente investigación.

Al definir el objeto, fueron varios los esfuerzos por escribir la propuesta inicial, la cual guiaría la investigación; esta construcción pasó por la revisión de interlocutores académicos y por nuestra discusión permanente como investigadoras, para generar luego un producto que fue presentado a

evaluadores externos, como estrategia de validación del estudio. Esta presentación permitió afianzar la estructura general de la investigación y dio lugar a un desarrollo más riguroso de la misma.

- Selección y exploración documental

Una vez definido el objeto, se procedió a conformar el campo documental desde las fuentes de información que abordaríamos metodológicamente desde el análisis crítico del discurso. Dicho campo más allá de la recopilación de textos, guardó relación con una revisión permanente de los mismos, haciendo lecturas y relecturas que nos permitieran identificar los hilos discursivos, los fragmentos discursivos, la postura discursiva y los demás elementos que poco a poco fueron brindando herramientas para el posterior análisis de los informes.

- Categorización y sistematización

Luego de conformar el campo documental y de tener claridades frente a los informes recuperados, se realizó un ejercicio fundamental para el análisis de los textos, dicho ejercicio consistió en la depuración de fragmentos acordes con (siete) categorías a saber: referentes teóricos y metodológicos, cómo se nombra y define la deserción universitaria, objetivos del estudio o informe, denominación del sujeto “desertor”, estrategias para prevenir la deserción, disciplinas desde las cuales hablan, postura que asumen los autores frente a la temática.

La selección y depuración de estos fragmentos fue el insumo fundamental para proceder al análisis, en tanto nos permitió establecer las categorías principales y desglosar el contenido de los informes de acuerdo a nuestro filtro como investigadoras, desentrañando así los elementos fundamentales que dieron lugar al análisis.

- Análisis e interpretación

Al disponer de los fragmentos de acuerdo a las categorías establecidas, procedimos a realizar el análisis crítico de los discursos presentes en once informes de investigación sobre deserción universitaria publicados en y desde

la Universidad de Antioquia; este análisis más que convertirse en evidencia del proceso metodológico, es la posibilidad de acercarse a la temática desde una nueva postura, asumiendo una visión crítica frente a lo que otros autores han hallado a partir de sus enfoques teóricos y metodológicos.

De igual manera, analizar e interpretar la información obtenida en el transcurso de la investigación es la oportunidad de plantear otras formas de acercarse al objeto de estudio, una forma que más allá de presentar estudios estadísticos, de seguimiento a cohortes históricas y de caracterizar a las personas que se retiran de las instituciones de educación superior, en este caso de la Universidad de Antioquia, se convierte en un intento de postura crítica a través de la cual pretendemos develar las relaciones de poder presentes en los discursos que sobre la deserción universitaria se han emitido, legitimado y arraigado al interior de la comunidad académica.

De este modo, el proceso de análisis e interpretación se enmarcó inicialmente en la selección de aquellos fragmentos que generaban discusión bajo nuestra óptica de investigadoras, en tanto develaban una postura clara frente a la deserción universitaria, a los mecanismos que según los autores pueden prevenirla, al señalamiento como “desertor” a los sujetos, a la definición de “problemática”, entre otros, fragmentos a partir de los cuales generamos nuestras conclusiones, pretendiendo así cuestionar lo dicho y visibilizar las realidades que poco a poco se han generado a partir de esos discursos.

- Escritura del informe final

A la par de la fundamentación, la revisión de los informes y la sistematización de la información, fuimos avanzando en el proceso de escritura del informe final; texto que esperamos se convierta en un referente más para comprender y profundizar en el tema de la deserción universitaria y abra nuevas perspectivas para abordarla.

La escritura del informe implicó una revisión de los textos que habíamos producido previamente, la delimitación de la información que deseábamos presentar en concordancia con los objetivos y las preguntas que guiaron el

estudio y la reescritura permanente de los diferentes capítulos, en la medida en que encontrábamos nuevos insumos o construíamos nuevas reflexiones.

De este modo, la escritura del informe final más allá de convertirse en la fase final de una investigación, es el abrebocas y pretexto para continuar la discusión y para presentar a la Universidad de Antioquia, alternativas metodológicas para el tratamiento de las situaciones que se presentan dentro de la universidad, y en las que están implicados los actores educativos.

4. ¿CÓMO SE HA ABORDADO LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA EN LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA?

En concordancia con la información presentada previamente, son visibles diversos enfoques y posturas a través de los cuales la Universidad de Antioquia ha abordado la deserción universitaria al interior de su claustro; de esta manera, presentaremos a continuación las síntesis y posterior análisis de los diferentes informes de investigación agrupados de acuerdo a la similitud de las visiones, ya sea porque se desarrollan en la misma unidad académica o porque comparten enfoques o acercamientos similares frente a la temática.

La presentación de una breve síntesis de cada informe, le permitirá al lector tener un contexto general de los estudios realizados, para comprender así el lugar desde el cual hablan los autores y las ideas generales que éstos plantean en sus producciones, para luego dar lugar a un análisis de la información recopilada teniendo en cuenta los fragmentos extraídos de acuerdo a las categorías establecidas.

4.1. Una visión econométrica. Lecturas desde la Facultad de Ciencias Económicas.

Una de las lecturas que más ha sobresalido en la Universidad de Antioquia respecto a la deserción universitaria, ha sido la propuesta por el grupo de Econometría aplicada, de la Facultad de Ciencias Económicas. Es por ello que a continuación presentaremos los diversos informes que dicho grupo ha publicado y que han generado reflexiones frente a la temática al interior de la comunidad académica.

De este modo, al rastrear los estudios realizados en la Universidad de Antioquia respecto a la deserción universitaria, es posible evidenciar la incidencia que ha ejercido el **Grupo de Econometría Aplicada**, de la Facultad de Ciencias Económicas del Alma Mater; grupo que ha publicado tres informes de investigación a saber: 1). *Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia*, 2). *Deserción estudiantil universitaria: una aplicación*

de modelos de duración y 3). Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria.

Los trabajos elaborados por dicho grupo son considerados dentro y fuera de la Universidad de Antioquia, como un aporte valioso en el momento de retomar insumos para la comprensión de la deserción universitaria en el país; siendo visibilizados, como un grupo de investigación que presenta un marcado interés por la temática en general.

A continuación se presenta la descripción de los textos y su respectivo análisis, el cual pretende visibilizar que desde esta perspectiva se evidencia una mirada hacia la deserción universitaria, desde unas características específicas, que a su vez denota a un tipo de “desertor” dentro del sistema universitario.

Además, desde el análisis de estos informes, se evidenciarán elementos que de una u otra forma contribuyen a responder nuestras preguntas de investigación, a partir de la lectura econométrica que plantean los informes de investigación presentados a continuación; es así, como desde el análisis crítico de los discursos presentes en estas producciones lograremos evidenciar la postura de los autores frente a la temática y la incidencia que su campo disciplinar ha ejercido al momento de abordar la deserción universitaria desde la cuantificación de los estudiantes que se han denominado desertores y desde el uso de la econometría.

Bajo este orden de ideas, el primer informe publicado desde esta Unidad Académica es “**Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia**”, (Castaño et al.) el cual tuvo como objetivo “*Realizar un análisis de la deserción de los estudiantes universitarios, en particular, de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia. Así mismo, establecer los actuales niveles de deserción y sus principales determinantes con el fin de diseñar políticas que controlen la deserción temprana y tardía*” (2003: 3).

Para lograr dicho objetivo, los investigadores en primera instancia contextualizan la deserción estudiantil desde un marco teórico, por medio del

cual señalan que *“las primeras investigaciones en el tema han tomado como base conceptual la teoría del suicidio de Durkheim (1897) y los análisis costo beneficio de la educación desde la perspectiva económica”* (2003:4). En su tesis doctoral Durkheim plantea que el individualismo es el principio constitutivo de las sociedades modernas, en tanto la diferenciación social en la modernidad es la libertad individual. Los individuos luchan por la vida, por lo tanto el suicidio es un fenómeno individual pero que responde a causas esencialmente sociales; la deserción desde esta perspectiva es considerada como un suicidio académico, en el que pese a responder a causas sociales se toma como una decisión del individuo.

Así mismo, desde este marco retoman una serie de antecedentes nacionales e internacionales acerca de la temática, planteando una confusión entre la deserción, la mortalidad académica y el retiro forzoso; es por ello que Castaño y otros, prefieren dar una definición de la deserción estudiantil para ubicar al lector del lugar desde el cual habla; de esta manera, definen la deserción como: *“una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos.”* (2003:5)

Esta definición de deserción va acompañada de lo que los autores nombran como la necesidad de crear una clasificación de ésta de acuerdo a ciertas características particulares de tiempo y espacio.

En cuanto a la primera se encuentran: **1)** deserción precoz; individuo que habiendo sido aceptado por la universidad no se matricula, **2)** deserción temprana: individuo que abandona sus estudios en los cuatro primeros semestres de la carrera, **3)** deserción tardía: individuo que abandona los estudios en los últimos seis semestres. Y respecto a la segunda identifican **1)** deserción interna o del programa académico: se refiere al alumno que decide cambiar su programa académico por otro que ofrece la misma institución universitaria, **2)** deserción institucional: caso en el cual el estudiante abandona

la universidades la que adelanta sus estudios pero ingresa a otra y **3)** la deserción del sistema educativo, cuando el estudiante abandona completamente los claustros universitarios.

Posteriormente, Castaño y otros, dan cuenta de un panorama general de la deserción estudiantil en Colombia y en la Universidad de Antioquia, panorama a través del cual reiteran la importancia de abordar la deserción en los programas de pregrado teniendo en cuenta los factores individuales (edad, género, estado civil, vivienda y calamidad doméstica), académicos (educación y orientación previa, así desempeño académico dentro de la institución), socioeconómicos (indicativos de la situación laboral del estudiante y de la familia, el nivel económico, dependencia económica y el comportamiento de la economía en el país) e institucionales (variables que indican la adaptación del estudiante al ambiente universitario), en tanto según ellos esta visión global de la deserción desde la conjugación de diferentes factores es la que ha de permitir establecer mecanismos académicos y administrativos para controlar este fenómeno.

A partir de dichos referentes, los investigadores dan lugar a la presentación de su investigación, exponiendo inicialmente la metodología empleada: análisis de modelos de duración, la cual fue utilizada con el fin de *“determinar, tanto la probabilidad de que el individuo deserte sujeto al tiempo que ha permanecido vinculado a la universidad, como los principales factores que conllevan a tomar la decisión de abandonar los estudios”* (2003:15); es decir, los investigadores se valieron de esta metodología para calcular el riesgo de deserción en diferentes momentos (precoz, temprana o tardía) y sus principales causas tomando como punto de referencia los cuatro factores mencionados previamente.

Luego, señalan que la investigación se realizó con la cohorte 1996-II de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia, cohorte y facultad que fueron seleccionadas bajo el criterio de disponibilidad de la información de las bases de datos de la universidad; los datos fueron tomados del Sistema de

Información de Matrícula y Registro -Mares-, del Modulo de Inscripción y Selección Sistemática -Moisés- y de una encuesta aplicada a los estudiantes.

De este modo, los datos utilizados fueron los siguientes:

- **438** estudiantes nuevos para el semestre 1996-II
- **173** estudiantes activos al momento de la investigación
- **17** estudiantes graduados
- **248** estudiantes desertaron (56.62%), de los cuales **75** de ellos desertaron antes de iniciar actividades académica (deserción precoz), **116** lo hicieron entre el primer y cuarto semestre (deserción temprana) y los **57** estudiantes restantes desertaron a partir del quinto semestre (deserción tardía).

A partir de los datos obtenidos, y bajo la metodología utilizada - duración de riesgo proporcional en tiempo discreto de Prentice - Gloeckler (1978) y Meyer (1990)-, los investigadores señalan una serie de resultados:

1. El mayor porcentaje de desertores se presentan en los primeros cuatro semestres de la carrera. (2003:25).
2. Los estudiantes de de sexo masculino, los solteros, los que viven independientemente y los que sufrieron algún tipo de calamidad doméstica, parecen tener un mayor riesgo de deserción. (2003:25).
3. La edad de los alumnos parece incidir en el riesgo de desertar, y éste decrece marginalmente al aumentar la misma. (2003:25)
4. No recibir orientación profesional previa, egresar de un colegio privado, tener antecedentes de deserción de otra Universidad y no contar con experiencia académica previa parece incidir positivamente sobre el riesgo de deserción. (2003:26)
5. El tomar un mayor número de créditos y obtener un mayor promedio por semestre parece disminuir el riesgo de deserción.
6. El riesgo de desertar parece ser mayor para los estudiantes de estrato medio, que dependen económicamente de ellos mismos, con al menos una persona a cargo y los que no trabajaron durante el último año.

Dichos resultados de la estimación de los modelos utilizados se validaron a partir de la realización de pruebas de diagnóstico, referentes al ajuste del modelo, la presencia de observaciones que pudieran distorsionar los efectos de las variables explicativas, la significación de las variables y la validación del supuesto de proporcionalidad. De igual modo, se intentaron cruces de variables, o entre conjuntos de variables como la edad y el sexo, pero éstas resultaron ser no significativas.

Por su parte, la investigación **“Deserción estudiantil universitaria: una aplicación de modelos de duración”**, se desarrolló bajo el propósito de *“cuantificar el impacto de dichas causas sobre la decisión de abandonar los estudios dadas sus características socioeconómicas, académicas, personales e institucionales y, así mismo, calcular el riesgo de desertar a través del tiempo de permanencia del alumno en la universidad”*. (Castaño, et al., 2004: 42)

De acuerdo con esta investigación, la deserción es un problema que se presenta en el sistema educativo colombiano y por consiguiente, un problema concerniente a la educación superior como tal; es por esto que al interior de las universidades, tanto públicas como privadas, el número creciente de estudiantes que ingresan y no terminan sus estudios es preocupante.

No obstante, si bien es cierto que la deserción ha sido identificada por diferentes estamentos sociales como un “problema” que afecta la calidad de la educación en el país, los autores manifiestan ciertas falencias respecto a estudios que aborden esta problemática a profundidad; según sus propias palabras *“en Colombia son escasas las investigaciones que han intentado estudiar y cuantificar los diferentes motivos por los cuales un estudiante decide abandonar sus estudios superiores, e igualmente, formular posibles políticas o reformas educativas que permitan la permanencia de los mismos dentro del sistema de educación superior o de la institución universitaria, siendo el común denominador el estudio de las características de la población desertora, la construcción de índices de deserción y la descripción estadística del problema al interior”* (2004:42).

Cierto es que a nivel internacional, la deserción ha sido abordada desde varias perspectivas, predominando los análisis costo beneficio de la educación desde una perspectiva económica; o los derivados de la perspectiva sociológica, que retoman la teoría del suicidio de Durkheim, asimilando el problema de la deserción al suicidio en la sociedad.

Pero el caso es que estos estudios han abordado la problemática de manera fragmentada y no han integrado las causas individuales a las externas ó no han pasado de ser estudios cualitativos, o teóricos y pocos se han interesado en analizar las causas del fenómeno y obtener evidencia empírica.

En alguna medida, dichas falencias o falta de información se deben a que el fenómeno de la deserción ha sido asociado con otros fenómenos educativos como el abandono, el fracaso, el retiro forzoso, la mortalidad académica entre otros; es por ello que los autores basados en Tinto (1982) y Giovagnoli (2002) definen la deserción como *“una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos.”* (2004:45).

De ello resulta, la clasificación que los autores hacen de la deserción, de acuerdo al tiempo y al espacio; respecto a la primera clasificación se encuentran: **1)** deserción precoz; individuo que habiendo sido aceptado por la universidad no se matricula, **2)** deserción temprana: individuo que abandona sus estudios en los cuatro primeros semestres de la carrera, **3)** deserción tardía: individuo que abandona los estudios en los últimos seis semestres

Mientras que la deserción respecto al espacio se divide en **1)** deserción interna o del programa académico: se refiere al alumno que decide cambiar su programa académico por otro que ofrece la misma institución universitaria, **2)** deserción institucional: caso en el cual el estudiante abandona la universidad la que adelanta sus estudios pero ingresa a otra y **3)** la deserción del sistema

educativo, cuando el estudiante abandona completamente los claustros universitarios.

El objetivo central de la investigación es cuantificar el impacto de las causas que inciden sobre la decisión de abandonar los estudios dadas sus características socioeconómicas, académicas, personales e institucionales, y así mismo, calcular el riesgo de desertar a través del tiempo de permanencia del alumno en la universidad.

Dado lo anterior, y basándose en los aportes conceptuales de varios teóricos, los autores fundamentan los datos presentados y tratados a través de la metodología de análisis de los modelos de duración, aportando a la temática de la deserción conclusiones y planteamientos para tratarla al interior de las universidades.

Así, el artículo está dividido en cuatro partes: inicialmente se hace una contextualización de los referentes conceptuales de la deserción estudiantil a nivel internacional, además contiene un pequeño análisis del problema en la Universidad de Antioquia; seguido se describe la metodología del análisis de modelos de duración; luego se describe la información y se exponen los resultados obtenidos y termina con las conclusiones de la investigación.

Para llevar a cabo la investigación, los autores adoptaron la perspectiva institucional, y conjugan las definiciones de deserción dadas por Tinto (1982) y Giovagnoli (2002), definiéndola como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo.

La metodología utilizada fue la del análisis de modelos de duración o de supervivencia aplicada al fenómeno de la deserción estudiantil. Esta metodología permite calcular tanto la probabilidad de que el individuo deserte sujeto al tiempo que ha permanecido vinculado a la universidad, como los principales factores que conllevan a tomar la decisión de abandonar los estudios y permite al investigador obtener más conocimiento sobre la dinámica del fenómeno de la deserción.

Los autores indican que el empleo de los modelos de duración permiten realizar un análisis dinámico sobre el fenómeno y, así mismo, extraer conclusiones sobre la dinámica del problema; la importancia de esta conclusión radica en que la conceptualización de la deserción como fenómeno, es relativamente reciente, -años 70- y sólo a partir de los años 90 se comenzaron a realizar los primeros análisis estadísticos, pero de un modo estático, y no se ha considerado al conjunto completo de factores que teóricamente determinan la decisión de desertar de un estudiante.

Finalmente, el tercer informe publicado por este grupo fue **“Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria”** (Castaño et al.,2006), por medio del cual se buscó analizar las determinantes de la deserción y la graduación de los estudiantes de las Facultades de Ingeniería (siete¹⁵ programas) y Ciencias Económicas (tres programas) de la Universidad de Antioquia y determinar el impacto que pueden tener los factores individuales, socioeconómicos, académicos e institucionales sobre el riesgo condicional de ambos eventos en el tiempo.

Para ello, los investigadores retoman los modelos teóricos de Tinto (1975) (Modelo de Integración Estudiantil -Student Integration Model-) y de Bean (1980) (Modelo de Desgaste Estudiantil -Student Attrition Model-), los cuales han ofrecido una estructura consistente para identificar las variables que inciden al momento de desertar de las instituciones educativas. Desde el primer modelo se argumenta que la integración y la adaptación socio-académica del estudiante en la institución determinan la decisión de permanecer o no en los procesos de formación y desde el segundo, se plantea que la decisión de permanecer en los claustros universitarios depende de factores ajenos a la universidad (académicos, personales, psicosociales).

De igual manera, a lo largo del texto se mencionan como referentes internacionales autores como: Cameron y Taber (2001); Cameron y Heckman (1998); Booth y Satchell (1995); Häkkinen y Uusitalo (2003); Cornwell (2002);

¹⁵ Cabe mencionar que los investigadores en su informe hablan de 8 programas de pregrado de la Facultad de Ingeniería; no obstante, sólo es posible rastrear 7 de ellos.

Porto (2001); Willett y Singer (1991); DesJardins. (2001, 2002) y Giovagnoli (2002).

Así mismo, y a pesar de no estar implícito en el texto, se evidencia que los autores retoman investigaciones que ellos han realizado previamente respecto a la temática y que han sido reconocidas a nivel institucional como referentes para abordar la deserción y la graduación universitaria.

De esta manera, y siguiendo una línea temática trabajada por el Grupo de Econometría Aplicada " GEA" y el Centro de Investigaciones Económicas "CIE" -a los cuales pertenecen los investigadores-, pueden rastrearse cronológicamente 3 antecedentes:

- ✚ **Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia** (2003)
- ✚ **Deserción estudiantil universitaria: Una aplicación de modelos de duración** (2004)
- ✚ **Determinantes de la deserción estudiantil en la universidad** (2004)

Dichos estudios están enmarcados en la econometría y el manejo estadístico¹⁶; intentando darle una perspectiva amplia de la deserción y la graduación a nivel institucional incluyendo factores individuales, académicos, socioeconómicos e institucionales.

Siguiendo esta línea de acción, la investigación “**Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria**” (Castaño et al., 2006) basó su metodología en la aplicación de los modelos de regresión de riesgo proporcional de Prentice y Gloeckler (1978) y Meyer (1990), a los tiempos de deserción y graduación de la cohorte del segundo semestre de 1996 en 10 programas de pregrado pertenecientes a las Facultades de

¹⁶ Esto es comprensible si tenemos en cuenta la formación de los investigadores desde la Facultad de Ciencias Económicas.

Ingeniería¹⁷ (Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Industrial, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Química, Ingeniería Sanitaria) y Ciencias Económicas (Contaduría, Economía y Administración de Empresas) de la Universidad de Antioquia.

Dicha cohorte fue seguida a través de 14 semestres comprendidos entre 1996-II y 2003-I, tomando como fuentes de información el Sistema de Información de Matrícula y Registro -MARES-, el Módulo de Inscripción y Selección Sistemática -MOISÉS- y una encuesta que permitió incluir variables que no se encuentran registradas en las bases de datos de la Universidad de Antioquia¹⁸; así pues, Castaño y otros, desde su postura como investigadores retomaron cifras desde las bases de datos y el instrumento aplicado haciendo un cruce de variables; de esta manera, la información sometida a los modelos de regresión es suministrada por cada uno de los estudiantes en el transcurso de su proceso de formación y al momento de diligenciar la encuesta.

Dichos modelos, tal como lo plantean los investigadores fueron validados a partir de la realización de pruebas de diagnóstico *“referentes al ajuste del modelo, los cuales incluyen la presencia de observaciones influenciales que pudieran distorsionar los efectos de las variables explicativas, la significancia de las variables, la presencia de multicolinealidad y la confirmación del supuesto de proporcionalidad”*. (Castaño et al., 2006: 28)

Desde esta perspectiva investigativa, es posible según los autores *“hacer un seguimiento de los estudiantes desde el inicio de sus estudios hasta que se presente alguno de los posibles eventos (deserción o graduación) y relacionarlo con el conjunto completo de factores que posiblemente pueden influenciar los tiempos de permanencia en la universidad. Una de las principales ventajas de esta metodología es que ofrece al investigador un conocimiento detallado sobre la dinámica del fenómeno en estudio, además captura el efecto de variables*

¹⁷ En el transcurso del artículo los autores no hacen alusión al criterio de selección de estas dos Facultades; sin embargo, podría pensarse que son Facultades que presentan altos índices de deserción y de larga duración Universitaria, pero esto simplemente es una suposición de quien elabora esta reseña.

¹⁸ Los investigadores no hacen explícita la manera cómo obtuvieron los datos, ni los aspectos retomados en la encuesta.

que cambian en el tiempo y permite la posibilidad de tener en cuenta la existencia de observaciones censuradas y empatadas". (Castaño et al., 2006: 13).

Así pues, la población que se retomó para el estudio desde el seguimiento de la cohorte fue:

- ✚ Cohorte total: 624 alumnos
- ✚ Alumnos de la cohorte pertenecientes a la Facultad de Ingeniería: 454 (72.76%)
- ✚ Alumnos de la cohorte pertenecientes a la Facultad de Ciencias Económicas: 170 (27.24%)
- ✚ Alumnos de la cohorte activos en la Universidad: 24.04%
- ✚ Alumnos de la cohorte graduados: 21.79%
- ✚ Alumnos de la cohorte desertores: 51.12%
- ✚ Alumnos de la cohorte retirados por bajo rendimiento académico: 3.04%

Y las variables consideradas estuvieron enmarcadas como se mencionó previamente en el conjunto de factores **individuales** (edad, sexo, estado civil, residencia), **académicos** (orientación profesional, nivel de satisfacción, desempeño académico), **socioeconómicos** (dependencia económica, estrato, personas a cargo) e **institucionales** (adaptación al contexto universitario), factores que responden a los enfoques teóricos existentes respecto a la deserción y graduación estudiantil.

A partir de la estimación de los modelos de regresión de riesgo proporcional, los investigadores presentan una serie de resultados que permiten establecer la relación entre los tiempos de ocurrencia de un evento (deserción o graduación) y sus variables predictoras en cada una de las Facultades estudiadas (Ingeniería y Ciencias Económicas).

De este modo, a partir de la evidencia proporcionada desde la aplicación de modelos de duración, en particular de la comparación entre los modelos de riesgo proporcional, puede decirse que hay una importancia conjunta de los

factores individuales, académicos, socioeconómicos e institucionales ante los procesos de deserción y graduación en las Facultades de Ingeniería y Ciencias Económicas (1996-II y 2003-I).

Además, se confirman una vez más los planteamientos teóricos que se han abordado respecto a la temática, desde los cuales se reconoce la multicausalidad de los fenómenos educativos y la necesidad de realizar estudios que contribuyan al proceso de evaluación del sistema de educación superior, desde la formulación de reformas educativas efectivas y eficientes en la disminución de las tasas de deserción y aumento en las de graduación, teniendo en cuenta que ambos son procesos dinámicos, deben ser medidos en el tiempo y cuyas variables deben ser contextualizadas a cada universidad e incluso a cada facultad, pues cada una cuenta con unas características particulares propias de la institución y de los procesos de formación.

Así mismo, es posible concluir desde los resultados presentados por los investigadores que la deserción estudiantil universitaria y la larga duración de los estudios de pregrado, se han convertido en un tema de interés tanto para las instituciones educativas públicas y privadas, como para las autoridades nacionales debido a sus implicaciones socio-económicas, pues según ellos ambos fenómenos desestabilizan el ingreso al mercado laboral, causan problemas financieros a las instituciones, y limitan el desarrollo científico y económico del país.

Dichos textos han sido retomados como referentes institucionales y nacionales para abordar la deserción universitaria, en tanto han sido reconocidos como orientaciones de las que se desprenden propuestas de intervención y herramientas de seguimiento como el SPADIES -Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior-, herramienta, con la que se parte de la premisa, de dar una lectura rigurosa desde las Ciencias Económicas, como lo es la econometría, por lo que se supone que la metodología propuesta e implementada por el grupo para el tratamiento del tema de la deserción, brinda resultados confiables para las

instituciones de educación superior y para el sistema educativo colombiano, en tanto permite predecir un evento de deserción.

De este modo, los estudios desarrollados en el marco del Grupo de Econometría Aplicada “GEA”, alusivos a la deserción universitaria, parten de la econometría y el manejo estadístico¹⁹ como elementos que permiten predecir el comportamiento de los estudiantes, para convertir estas predicciones en líneas orientadoras, que de acuerdo a los investigadores ofrecen una estructura consistente para identificar las variables que inciden al momento de desertar de las instituciones educativas, desde la aplicación de los modelos de regresión de riesgo proporcional.

Bajo esta perspectiva, los autores señalan que la metodología empleada permite establecer una serie de resultados que permiten dar cuenta de la relación entre los tiempos de ocurrencia de un evento (en este caso la deserción) y sus variables predictoras en cada una de las poblaciones estudiadas.

Lo anterior, se refleja claramente en el transcurso de los tres textos cuando los investigadores mencionan:

Desde esta perspectiva investigativa, es posible según los autores “hacer un seguimiento de los estudiantes desde el inicio de sus estudios hasta que se presente alguno de los posibles eventos (deserción o graduación) y relacionarlo con el conjunto completo de factores que posiblemente pueden influenciar los tiempos de permanencia en la universidad. Una de las principales ventajas de esta metodología es que ofrece al investigador un conocimiento detallado sobre la dinámica del fenómeno en estudio, además captura el efecto de variables que cambian en el tiempo y permite la posibilidad de tener en cuenta la existencia de

¹⁹ Esto es comprensible si tenemos en cuenta la formación de los investigadores desde la Facultad de Ciencias Económicas.

observaciones censuradas y empatadas". (Castaño et al., 2006: 13).

Esto da cuenta de una especificidad metodológica que ha venido desarrollando dicho grupo de investigación, mediante la cual pretende ofrecer una perspectiva amplia de la deserción universitaria, incluyendo un conjunto de factores **individuales** (edad, sexo, estado civil, residencia), **académicos** (orientación profesional, nivel de satisfacción, desempeño académico), **socioeconómicos** (dependencia económica, estrato, personas a cargo) e **institucionales** (adaptación al contexto universitario).

Por otro lado, al realizar la revisión y el análisis de estos tres informes publicados por los investigadores del Centro de Investigaciones Económicas, específicamente del Grupo de Econometría Aplicada de la Universidad de Antioquia, es posible identificar una serie de aspectos respecto a los planteamientos y posturas de los investigadores, quienes a partir de sus estudios se han convertido en autoridades desde la comunidad académica a nivel institucional y nacional para hablar sobre la temática en la medida en que su discurso es retomado como referente legítimo desde la pretendida "rigurosidad" metodológica que proponen en sus investigaciones.

Es desde esta óptica que se observa un claro reconocimiento de los estudios econométricos, provenientes de las llamadas Ciencias Exactas, legitimados como la forma más objetiva y precisa de producir conocimiento, lo cual a su vez nos brinda un indicio de la prevalencia de unos discursos sobre otros y de la percepción de algunos académicos al interior de la Universidad de Antioquia sobre la deserción universitaria.

Así pues al acercarse a los textos, es posible percibir e identificar de forma reiterada una adjetivación para la deserción universitaria como "problemática" que afecta al sistema educativo, específicamente a las instituciones de educación superior, y al desarrollo científico y socio-económico de un país.

Argumento que aún continúa posicionado en nuestra sociedad, desde los años cincuenta, cuando se viró hacia la educación como táctica en el propósito de reconstrucción de las naciones.

Sabemos que el discurso de la educación como estrategia de desarrollo que comienza en el marco de la cooperación para el desarrollo se inicia en la década de los años cincuenta. La UNESCO buscó que los Estados miembros adaptaran sus sistemas educativos a las exigencias de una planificación vinculada al desarrollo de las economías nacionales, haciendo predominar un discurso económico sustentado en la hipótesis de que masificando la educación se formaría un recurso humano apto para sacar las economías pobres hacia adelante.

Con este andamiaje se constituye de vital importancia sustentar los modelos educativos con estudios económicos, que garanticen con sus proyecciones y datos el éxito de las inversiones en el sistema educativo, las cuales se deben ver reflejadas en la formación del capital humano.

Paradójicamente, economías como la norteamericana que lideran este tipo de propuestas, concentran sus esfuerzos en producir por fuera de su país para abaratar costos de producción, evadir impuestos y quebrar deslealmente a las economías pequeñas que son aplastadas en el mercado sin ninguna opción de competencia. Esta situación es explicada a la opinión pública de manera solapada aduciendo que la crisis social y económica global es atribuible a fuerzas del mercado que son inexorables.

Mientras tanto los países “pobres” continúan llevando a sus habitantes el discurso de que la inversión se debe concentrar en la formación del capital humano, ya que esta es la llave del éxito y la única manera de nivelarse con las economías avanzadas. De esta manera, se pasan por alto condiciones estructurales, que de no ser atacadas continuaran obstaculizando este fin.

Desde este punto de vista, la fuerza de trabajo humana se categoriza como capital humano teniendo en cuenta la rentabilidad que produce la inversión que

se realiza en este rubro. Es así como los economistas desarrollistas de la década del 60 encaminaban las esperanzas en el ideal basado en que los cambios en la economía, sumados al incremento de la capacitación sería motor de movilidad social.

Heinz Dieterich describe esta situación: *“Durante la primera Conferencia del Banco Mundial sobre el Desarrollo en América Latina y el Caribe, el director del área de Recursos Humanos del Banco Mundial, Juan Luis Londoño volvió a discurrir sobre el tema: “La insuficiencia en la formación del capital humano es uno de los elementos básicos que explica tanto el débil desempeño de la economía latinoamericana en los últimos 15 años, como su falta de progreso en materia de pobreza, distribución de ingreso y democracia”.* (2004:78)

Dieterich analiza los reales alcances de propuestas como ésta: *“Esto es un buen ejemplo de cómo los arquitectos de la aldea global presentan las necesidades objetivas de este en una forma propagandista funcional para la indoctrinación de las mayorías. Es ciertamente demagógico sostener que la miseria latinoamericana sea el resultado de la deficiente educación del subcontinente, cuando hay una serie de variables determinantes de igual o mayor importancia, como son: la deuda externa; la corrupción de las élites.”* (2004:78)

Pese a lo anterior, permanentemente escuchamos que se requieren trabajadores cuya principal cualidad sea la flexibilidad ante los nuevos conocimientos y formas de gestión, su capacidad de aprendizaje continuo y de adaptación a los permanentes cambios de orden tecnológico y organizacional que vive la sociedad actual y se supone que esto se logra a través de la ampliación de la cobertura educativa y del incremento de la calidad de la formación. No obstante, podemos notar que las instituciones adaptan y ponen en práctica constantemente políticas y reformas para alcanzar lo propuesto, sin que ello se vea reflejado en el mejoramiento de la calidad de vida de las mayorías. Deberíamos sospechar de estas políticas y reformas, puesto que no logran su cometido.

Al respecto, Chomsky, N y Dieterich, H, plantean:

“Es esa aceptación casi unánime de los círculos intelectuales que forman la opinión pública mundial la que nos obliga a analizar más de cerca esta construcción ideológica dominante, en la cual el desarrollismo económico y el desarrollismo educativo han entrado en feliz contubernio, a fin de ocultar tanto las fuentes reales del desempleo y de la miseria en los países neocoloniales, como sus intereses verdaderos”. (2004: 85)

Esta invisibilización de las condiciones estructurales que contienen el “desarrollo económico” a través de una mayor inversión en educación va aparejada de categorías arrojadas por estudios e investigaciones que han formado parte de la planeación del desarrollo en nuestra región.

Lo anterior llevó a que desde varias disciplinas, incluyendo la economía, se comenzaran a llevar a cabo investigaciones sobre la educación y el impacto que ésta generaba en el desarrollo. En este sentido nos apoyamos en Martínez Boom quien afirma que *“Desde los años 50 hasta hoy, un ejército de científicos sociales, planificadores, demógrafos, expertos educativos y estadísticos ha estudiado sin cesar cada uno de los aspectos concernientes a la educación”* (Martínez, 2004:70), contribuyendo de este modo a difundir la educación como prerrequisito para el desarrollo económico.

Por otro lado, la adjetivación de la deserción como problemática presente en los textos parte de la percepción que tienen los investigadores de la educación como estrategia de progreso y de retorno positivo para los sectores privados y sociales, estigmatizando así como negativo y problemático todo aquello que desde su percepción afecte u obstaculice sus fines. Lo anterior se refleja en expresiones tales como:

“Uno de los problemas que ha venido enfrentando el sistema de educación superior colombiano es el concerniente a los altos niveles de deserción académica a nivel de pregrado”. (Castaño et al, 2004: 41)

“...la deserción es un problema que afecta la relación Estado – universidad pública” (Castaño et al., 2003: 4-5)

“...este fenómeno (la deserción) se torna aun más preocupante cuando el conocimiento científico y tecnológico es uno de los factores más determinantes del desarrollo socioeconómico de las diferentes naciones” (Castaño et al, 2004: 42)

Estos fragmentos permiten dar cuenta de una clara y marcada percepción de los autores frente a la deserción universitaria, nombrándola en reiteradas ocasiones como problema. Esta expresión es acorde a los antecedentes teóricos y metodológicos retomados por el Grupo de Econometría Aplicada y revelan una lectura de la deserción como un hecho negativo que obstaculiza los procesos de formación de un estudiante universitario y que a su vez afecta directamente las instituciones de educación superior.

Dicha percepción a su vez incide social, cultural y académicamente en la forma como se percibe la deserción y la connotación negativa de ésta como una interrupción en un proyecto de vida y un fracaso frente a un proceso de formación, una opción errada que impide el desarrollo pleno y exitoso de un ser humano, discurso que sigue consolidándose a pesar de haberse instituido en décadas anteriores, así lo describe Martínez Boom: *“En el período comprendido entre fines de los años 50 y comienzos de los 70, la escuela se presentó como la gran alternativa para la erradicación de la ignorancia, el analfabetismo y, en general, el atraso social, con lo cual se inauguró un periodo de crecimiento escolar sin precedente en la historia educativa latinoamericana” (2004:47)*

Con respecto a este tema, sería interesante revisar posturas de autores que no comparten este argumento, podemos citar el caso del Ingeniero Alejandro

Gaviria²⁰, quien parte de la teoría de la movilidad social, para mostrar como las políticas educativas, por si solas, no contribuyen a mejorar la situación de los habitantes de un país. *“Si se lo propone, usted puede llegar muy lejos”, hemos oído decir muchas veces. La evidencia presentada en el capítulo uno sugiere, sin embargo, que muchos colombianos se lo proponen pero pocos consiguen avanzar*²¹. Sumado a esto, en el nivel de la educación superior colombiana la desigualdad inicial de los distintos estratos sociales se evidencia en la desigual representación que éstas tienen allí, lo que contribuye a que ese ascenso sea menos representativo.

En el capítulo uno, al que se refiere la cita, el autor plantea que en Colombia hay menos movilidad social que en países desarrollados. El autor no tiene dudas sobre el papel importante que juega la educación en la movilidad social y la mejoría en la distribución de ingresos, pero sus análisis aclaran los factores que disminuyen la eficiencia de la educación en Colombia como motor de la movilidad social y una mayor equidad económica.

Por su parte Dieterich (2004) afirma:

“La educación tiene la importancia como vehículo de movilidad social individual y grupal en América Latina, pero no es una variable clave del desarrollo colectivo de la nación y su salida del subdesarrollo. En las actuales condiciones del subcontinente son de mayor importancia, factores ya mencionados como: la carga de la deuda externa e interna; la capacidad de ahorro interno; el grado de desarrollo de la tecnología productiva, la distribución del ingreso; la eficiencia o grado de corrupción de la burocracia estatal y la situación de los mercados mundiales de mercancías y capitales” (2004:89)

²⁰ Ingeniero de la escuela de Ingeniería de Antioquia. Máster en Economía de la Universidad de los Andes y PhD en economía de la Universidad de California. En el momento de la publicación subdirector de Fedesarrollo.

²¹ Fragmentado retomado de la Introducción del texto *“Los que suben y los que bajan: educación y movilidad social en Colombia”*.

De esta manera, es evidente que existen otros obstáculos que se invisibilizan para ocultar otras formas de desigualdad presentes en la educación, es el caso de las posibilidades educativas de acuerdo al origen social, lo que se convierte en una restricción de elección de los estudios a los que pueden acceder los estudiantes de cierta categoría social.

Esta desventaja condiciona las posibilidades futuras, no sólo laborales sino de ascender en la escala social, lo cual a su vez contribuye a que la deserción sea concebida como problemática que afecta al sistema educativo en este caso universitario; concepción reflejada en los tres textos producidos por el Grupo de Econometría dando cuenta de una impersonalidad ante sus escritos, sin centrar su responsabilidad como investigadores frente al tema, lo cual se evidencia al referirse a los antecedentes o resultados de su investigación en tercera persona como se observa en los siguientes apartados:

“Por lo tanto, debido a que el tema de la deserción estudiantil ha sido considerado como uno de los factores que más incide en la accesibilidad y cobertura de la educación, su medición y estudio debe de ser parte de los continuos procesos de evaluación de la eficiencia del sistema educativo y de la calidad de los procesos y de los programas que ofrecen las instituciones del mismo, de ahí que es obligación de las universidades establecer mecanismos académicos y administrativos para controlar este fenómeno”. (Castaño, et al., 2003: 3)

Estos párrafos advierten que los investigadores abordan la deserción universitaria como un tema ajeno, alejado de su propia realidad y como una situación que está por fuera de su rol como investigadores, como un evento que ocurre alejado de su producción académica y de su papel como docentes de una institución de educación superior.

Aún más, olvidan que los estudiantes llegan a la Universidad cargados de un sinnúmero de complejidades, no sólo en lo relacionado a sus características

particulares, también llevan consigo el aprendizaje de su experiencia vital dentro de los distintos escenarios a los que éste se ha enfrentado durante su vida, tienen en sí la carga cultural de su familias, sus barrios, los colegios y escuelas en los que se han educado y por ende los problemas sociales de los sitios de los cuales provienen; con ellos también llegan a la Universidad las expectativas o la indiferencia de sus allegados y por qué no decirlo de sus profesores.

Todo lo anterior es significativo en el momento de entender la situación de quienes se van y también de quienes se quedan. Consideramos que se debe revisar la manera de nombrar la situación de los estudiantes que deben retirarse de sus estudios y revisar el calificativo que se le da a los estudiantes que no logran terminar su formación académica cuando se les llama desertores y la carga ideológica que el término trae consigo, y que al final termina por homogenizar de manera parcializada a una problemática que podemos ver como particular a cada quién.

Todo lo anterior se da en gran medida porque el sistema educativo desconoce la diversidad y tiende a homogenizar a los estudiantes, sin tener en cuenta los distintos contextos en los que se han desenvuelto estos. De igual manera dicho sistema ha señalado al estudiante como principal e incluso único responsable de la deserción, sin asumir su responsabilidad ante la presencia de este denominado fenómeno. Discursos como estos tienden entonces a ocultar, con sus denominaciones, las raíces estructurales de la deserción.

Un ejemplo de ello, nos lo aporta Bourdieu (2003) quien nos dice:

“En las posibilidades de acceder a la enseñanza superior se lee el resultado de una selección que se ejerce a todo lo largo del recorrido educativo con un rigor muy desigual según el origen social de los sujetos. En realidad, para las clases más desfavorecidas, se trata de una simple y pura eliminación”
(2003: 14).

Bajo esta perspectiva, el autor sostiene que la procedencia familiar y las experiencias vitales son la principal causa de fracaso escolar, ya que las distintas clases sociales tienen hábitos que forman la personalidad de los sujetos y estos por tanto forman las capacidades para el éxito o el fracaso; además que el sistema escolar está constituido de tal manera que la educación para las masas forme sujetos mediocres que engrosen las filas de los mandos bajos y medios, mientras que la educación para las élites forme a los que heredarán el poder.

La postura de los integrantes del Grupo de Econometría Aplicada, continúa siendo reflejada en la definición de deserción universitaria expresada por Castaño y otros, quienes a lo largo de sus escritos definen la deserción así:

“Aunque actualmente la definición de deserción estudiantil está en discusión, existe consenso en definirla como un abandono voluntario que puede ser explicado por diferentes categorías de variables: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas”. (Castaño et al., 2003: 4)

“.....se define deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo” (Castaño et al., 2004: 45)

Estas definiciones visibilizan como la deserción universitaria es para muchos de los investigadores un evento, suceso o situación que afecta al estudiante, o como una decisión de este último por renunciar a un proceso de formación, pues si bien es cierto que señalan la incidencia de factores externos, centran la deserción en el estudiante como actor y protagonista del evento.

Dicha concepción, a su vez se transfiere a la definición de Castaño y otros, frente al estudiante que deserta, a quien ellos se refieren bajo la denominación de desertor, como se observa a continuación.

“.....la presente investigación adopta la perspectiva institucional y conjuga las definiciones de deserción dadas por Tinto (1982) y Giovagnoli (2002). Así, se define deserción como una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo, considerándose como desertor a aquel individuo que siendo estudiante de una institución de educación superior no presenta actividad académica durante tres semestres académicos consecutivos”.
(Castaño et al., 2003:5)

Bajo este señalamiento, el estudiante es nombrado como el directo responsable de la deserción universitaria, como un sujeto que traiciona una causa, pero que no es afectado por ésta, eximiendo a la universidad misma, a las condiciones ajenas al estudiante y al sistema educativo como tal, de la incidencia que éstos tienen frente a las altas tasas de deserción y a la poca movilidad económica y social que alcanzan los estudiantes que por diversas condiciones, la mayoría adversas, deben desplazar sus esfuerzos a objetivos más inmediatos que les permitan ser sujetos activos de la sociedad a la que pertenecen.

Bajo esta mirada, predomina una lectura de la deserción universitaria como un fenómeno que es preciso “atacar” desde iniciativas institucionales que permitan “retener” a los estudiantes, generando mecanismos y acciones que, según ellos, garanticen su permanencia en las aulas.

Dichos mecanismos repercuten diariamente en nuestro país en las llamadas metas de retención, por medio de las cuales se presentan índices “satisfactorios” de cobertura educativa, como si estos índices garantizaran la permanencia en los claustros universitarios, dejando por fuera, análisis estructurales que garantizan la solvencia social y económica de los habitantes de un país, como lo son el aumento de la oferta y la estabilidad laboral, y el ataque a factores negativos como la violencia, el desplazamiento, las garantías sociales, entre otros. En la consecución de las metas propuesta, se pierde de vista que retener se puede volver también entretener.

Lo anterior se ve claramente reflejado en el siguiente apartado:

“su medición y estudio debe ser parte de los continuos procesos de evaluación de la eficiencia del sistema educativo y de la calidad de los procesos y de los programas que ofrecen instituciones, de ahí que es obligación de las universidades establecer mecanismos académicos y administrativos para controlar este fenómeno”. (Castaño et al., 2000: 42)

Dicha cita remite a un llamado de atención para generar, o como lo llaman ellos, establecer mecanismos de control hacia la deserción evitando que los estudiantes se retiren de las universidades. Esto a través de la enumeración de una multiplicidad de causas que inciden en la deserción universitaria; perdiendo de vista factores económicos y administrativos desconociendo, incluso que tal como presentan sus investigaciones, que las causas trascienden factores aislados para convertirse en factores estructurales inherentes al sistema educativo mismo y a la organización social.

Pero no podemos perder de vista que este control es la representación del más importante foco de poder en la sociedad: la organización del conocimiento educativo. El carácter político de este conocimiento se expresa en la naturaleza de su control, y al controlar la administración de lo que es el conocimiento, se controla la verdad sobre éste, ya que en el control del conocimiento educativo se reflejan ciertos intereses políticos que se constituyen en criterios de verdad.

Lo anterior podemos entenderlo, si recordamos que el conocimiento educativo está socialmente construido, es una invención social; por tanto las formas de conocimiento que componen la estructura educativa están conectadas con los intereses de clases o de grupos profesionales en el poder. Dicho de otro modo, el éxito y el fracaso educativo son el resultado de la definición de éxito y de fracaso educativo que definen, argumentan y sustentan los grupos que se encuentran en el poder y que posicionan sus planteamientos como verdades generales y absolutas.

Es así, como se evidencia desde los primeros enunciados de los textos analizados, una lectura en términos económicos de las implicaciones de la deserción, pues si bien es cierto que Castaño y otros nombran la necesidad de estudiar este evento desde su multicausalidad y su dinamismo en el tiempo, con miras a brindar una mayor comprensión de la temática y de contribuir a la implementación de políticas educativas que “eviten” este suceso desde sus planteamientos prevalece una preocupación por los costos que este implica para el estudiante y para la institución misma.

Lo anterior, se explicita en un apartado específico del texto **“Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria”**, donde los autores señalan: *“la larga duración de los estudios de pregrado, además de generar mayores costos privados a los estudiantes, y gastos extras en el caso de las instituciones de educación superior públicas, implica un retraso en la entrada al mercado laboral generando costos sociales y económicos. Así mismo, la pérdida de estudiantes causa a las universidades serios problemas financieros al producir inestabilidad en la fuente de sus ingresos”* (Castaño, et al., 2006: 12 retomando a Tinto, 1989).

Igualmente, se observa esta connotación desde lo económico cuando al presentar los resultados en los informes hacen énfasis en la pertinencia de brindar exenciones económicas como estrategia que facilita la graduación y previene la deserción y cuando desde las recomendaciones hacen énfasis en los costos que ambos eventos generan para los establecimientos educativos, los estudiantes y sus familias.

Desde esta perspectiva, la educación es vista como una estrategia de movilidad social y una inversión, en términos económicos, de la que se espera una tasa de retorno, lo cual inmediatamente sitúa en lugar de amenaza todo aquello que interfiera con dicho propósito. De allí la necesidad expresada de los autores de implementar estrategias que garanticen la graduación en el tiempo teórico estimado (5 años) y la retención de los estudiantes.

Respecto a este último aspecto cabe mencionar, que al utilizar el término “retención”, es posible desde efectos lingüísticos generar confusiones o ser interpretado de diversas maneras, pues si bien es cierto que esta expresión se ha utilizado frecuentemente para referirse a la necesidad de brindar garantías institucionales para la permanencia de los estudiantes, es posible que la expresión genere efectos contrarios y se asuma que el estudiante ha de permanecer bajo cualquier circunstancia en un programa y la universidad debe evitar a toda costa que éste suspenda su proceso de formación.

A partir de lo mencionado previamente, es posible evidenciar una lectura econométrica centrada en la cuantificación de las variables asociadas al fenómeno y la aplicación de modelos de regresión de riesgo proporcional, lectura que debido al reconocimiento de la comunidad académica de la universidad ha predominado en los discursos institucionales y ha sido punto de referencia a nivel nacional, liderando propuestas como el Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior -SPADIES-, diseñado bajo la premisa de elaborar un programa nacional de medición y seguimiento del estado de la deserción en las instituciones de educación superior en Colombia y particularmente de la eficacia de las acciones de intervención implementadas al respecto.

Finalmente, es necesario tener en cuenta que los resultados arrojados por estos estudios y diseños, si bien es cierto contribuyen a la comprensión de los procesos de deserción y graduación y arrojan ciertas generalidades frente a los mismos, no pueden convertirse en los únicos referentes institucionales para abordar las temáticas, ni en el único discurso reconocido y legítimo, pues es preciso implementar otras metodologías y partir de otras lecturas que no sólo complementen los estudios previos, sino que incluso los debatan, analicen y critiquen.

4.2. Una visión estadística. Lecturas desde la Facultad de Ingeniería.

Al continuar con la búsqueda de trabajos realizados al interior del Alma Mater sobre deserción universitaria, fue posible evidenciar como la Facultad de Ingeniería ha retomado esta temática dentro de sus investigaciones; de este modo, fue posible identificar tres (3) artículos sobre deserción universitaria publicados por docentes de esta unidad académica.

Para dar cuenta de estos textos, se hará inicialmente una síntesis de cada uno de ellos y al final se presentará un análisis de la información recuperada, teniendo en cuenta algunas generalidades de los informes e ideas importantes que se deben discutir y profundizar.

Bajo esta perspectiva, es importante mencionar como contexto general de los artículos, que éstos se desarrollan bajo la influencia del Grupo de Ingeniería y Sociedad, cuya misión es investigar las relaciones entre la ingeniería y la sociedad para contribuir a una formación integral que conduzca a un desempeño profesional técnicamente exitoso y socialmente útil; dando cumplimiento al anterior propósito el grupo ha mostrado gran interés por la deserción universitaria al interior de la Universidad de Antioquia.

De este modo, el primero de los textos al que nos referiremos es **“Mortalidad académica, deserción y cambios de programa en la Facultad de ingeniería de la Universidad de Antioquia”** (Batista et al., 1994b), el cual es un artículo basado en el informe de investigación **“Rendimiento, mortalidad y deserción académicos en los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia”**.

En dicho artículo se presentan datos estadísticos relacionados con la mortalidad académica, la deserción y los cambios de programa en todas las carreras de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia en el periodo comprendido entre el semestre 86/2 y 91/1.

Para ello, los autores inicialmente retoman algunos referentes teóricos de autores como Collazos y Gensini, Arboleda y Picón y Rodríguez, a partir de los cuales aclaran algunos términos de referencia tales como:

Eficiencia educativa hace alusión “no sólo al cumplimiento de metas previamente establecidas que beneficien a cada uno de los miembros que conforman un sistema, sino también al impacto que causa un buen o mal rendimiento sobre un complejo sistémico más amplio”. (Batista et al., 1994b: 82. Retomando los aportes de Collazos y Gensini, 1973).

La **deserción** es el abandono del aula por razones ajenas a las académicas; tiene implicaciones tanto para el estudiante como para la universidad, en el caso del primero puede implicar el abandono de una meta, un proyecto de vida y en la segunda se ve afectada su eficiencia. La deserción puede mirarse desde diversos ángulos: el del alumno, el del profesor, el de los tecnólogos educativos, el de los psicólogos, el de los sociólogos, el de los economistas educativos, etc.

La **mortalidad** es el abandono de las aulas por razones de índole académica. (Batista et al., 1994b: 82. Retomando los aportes de Arboleda y Picón, 1977)

La **retención** es la “capacidad de un sistema educativo de mantener a sus alumnos dentro de él” (Batista et al., 1994b: 82. Retomando los aportes de Rodríguez, 1987), garantizando el cumplimiento de metas personales, profesionales y sociales.

Y señalan, retomando nuevamente a Rodríguez (1987), que el estudio de estos fenómenos educativos ha permitido abordar el concepto de la calidad de la educación, procurando convertir la deserción en retención y así aumentar la eficiencia del sistema educativo.

Una vez hecha esta aclaración conceptual, los autores señalan como metodología de trabajo el análisis sobre las variables de mortalidad académica, deserción, pérdida académica y cambio de programa, presentando en forma

porcentual la distribución de retiros según las causas y el programa académico de la Facultad de Ingeniería en el periodo comprendido entre el semestre 86/2 y 91/1.

A partir de los datos presentados, los autores afirman que la deserción es un evento que tiene ocurrencia en los cuatro primeros semestres, y que los programas con menor tasa de deserción son: Química, Industrial, Mecánica y Metalúrgica; y los de mayor tasa de deserción: Electrónica, Eléctrica, Sistemas y Sanitaria.

Para los cambios de programa se muestra que el promedio es de 7% en el quinto nivel, este índice es superado sólo por los programas de Electrónica y Mecánica, los menores los registra Industrial y Metalúrgica. Los restantes programas muestran índices similares al promedio.

Finalmente, el artículo plantea una discusión que tienen que ver con la universidad y su sistema de admisión, afirmado que *“los criterios laxos de admisión llevan a selección de estudiantes con mayor posibilidad de pérdida académica”*. (1994:38)

En segundo lugar, encontramos el artículo **“La deserción precoz en los programas de Ingeniería”** (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2005), que da cuenta de los resultados preliminares del proyecto de investigación “Observatorio sobre la vida académica de los estudiantes de pregrado de ingeniería de la Universidad de Antioquia”.

Dicho informe preliminar resalta algunos aspectos importantes relacionados con los estudiantes nuevos de ingeniería que fueron admitidos en el segundo semestre de 2005, semestre donde se presentaron 6.266 personas que deseaban ingresar a los programas de Ingeniería Civil, Ingeniería Industrial, Ingeniería de Materiales, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería, Química, Ingeniería Sanitaria, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Mecánica.

De esta cifra, sólo 722 lograron ingresar a la Universidad de Antioquia, de los cuales 176, desertaron precozmente; es decir, pasaron el examen de admisión pero no se matricularon.

Esta situación ha sido objeto de estudio del grupo Ingeniería y Sociedad, grupo que ha identificado, a través de una entrevista telefónica²², una serie de causas que inciden para que las personas no ingresen a la Universidad de Antioquia a los programas de ingeniería a los cuales se presentaron, dentro de dichas causas se encuentran: ingreso a la Universidad Nacional (59.6%), ingreso a otras instituciones universitarias (8.8%), problemas económicos (7%), accidente o muerte (3.5%), dificultades laborales (3.5%), calamidad doméstica (1.8%) y otros (15.8%).

A partir de esta información, los investigadores formulan una serie de hipótesis, por medio de las cuales intentan explicar y comprender los casos de deserción precoz en la Facultad de Ingeniería, especialmente en lo que respecta a los estudiantes que prefieren realizar sus estudios en la Universidad Nacional.

En tercer lugar, recuperamos el texto "**La deserción temprana en los programas de Ingeniería** (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008)", el cual es un artículo que presenta algunos porcentajes de deserción temprana en los programas de Ingeniería Civil, Materiales, Sistemas, Eléctrica, Electrónica, Industrial, Mecánica, Química y Sanitaria. Dichos porcentajes fueron obtenidos a través de una investigación adelantada por el grupo Ingeniería y Sociedad, durante su proyecto de investigación "Observatorio sobre la vida académica de los estudiantes de pregrado de ingeniería de la Universidad de Antioquia".

Este artículo presenta los porcentajes de deserción temprana acumulada en la Facultad de Ingeniería durante tres cohortes, señalando así que existen diferencias en los porcentajes según las carreras y según el semestre

²² Entrevista realizada a 57 aspirantes distribuidos por cada programa de pregrado.

académico cursado. Así mismo, presenta una serie de causas que inciden al momento de desertar, las cuales lograron ser identificadas a través de una entrevista telefónica a 105 desertores, quienes expresaron como causas de su deserción: factores económicos, factores académicos, estudios en la Universidad Nacional, estudios en otras instituciones, dificultades familiares y otras.

A partir de esta síntesis de los textos, es posible identificar un marcado interés de los autores por presentar cifras que respalden los casos de la deserción en la Facultad de Ingeniería, tomando como punto de referencia la variación de los índices de deserción según las cohortes y los programas en los cuales están matriculados los estudiantes; es decir, analizan la deserción a la luz de series históricas y de las particularidades no sólo a nivel institucional sino incluso dentro de una misma unidad académica, pues a pesar de compartir ciertas características al interior de la Facultad de Ingeniería, los investigadores señalan que cada programa de pregrado presenta unas dinámicas de deserción diferentes.

Dicho interés, se refleja en los siguientes fragmentos, en los cuales los autores dan cuenta de la estrategia metodológica para obtener la información y de algunos hallazgos de dicho proceso:

“Para encontrar las razones expuestas se utilizó la herramienta metodológica de la entrevista telefónica para consultar 45 aspirantes distribuidos equilibradamente por programa”. (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008:1)

“En el segundo semestre del 2005 se matricularon 727 estudiantes para cursar el primer nivel en los programas presenciales de Ingeniería Civil, Industrial, Materiales, Sistemas, Eléctrica, Química, Sanitaria, Electrónica y Mecánica. De estos estudiantes 85 desertaron (11.7%), y un 75.3% salió de la Universidad básicamente por haber

incurrido en bajo rendimiento académico. No obstante, un 15.3% en situación normal y un 9.4% en período de prueba optaron por desvincularse de la Universidad. (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008:1)

Bajo esta perspectiva, se observa en primera instancia como lo autores del texto "**La deserción temprana en Ingeniería**", retoman a los estudiantes como fuente primaria para su investigación, recurriendo a la entrevista telefónica como fuente fidedigna para obtener información respecto a la deserción universitaria, en programas y tiempos específicos.

Esta forma de recopilar información puede ser interpretada como un acto de confianza de los investigadores hacia los estudiantes como portadores de su propia historia, que les permite dar veracidad a la información, a pesar de que ésta puede ser alterada por los estudiantes y no exista una fuente de verificación.

En segunda instancia, dichos autores parten de un esfuerzo por evidenciar las diferencias existentes frente a la deserción universitaria según las carreras elegidas por los estudiantes, pues si bien es cierto que todas se enmarcan en una unidad académica -Facultad de Ingeniería-, la información obtenida varía y se diferencia en concordancia con los procesos adelantados por cada estudiante.

De igual manera, al presentar la información desde estadísticas, se observa un interés de los investigadores por sustentar los hallazgos de sus estudios en cifras, dejando de lado el análisis y la profundización de las respuestas dadas por los estudiantes al momento de ser entrevistados telefónicamente.

Mostrando un marcado interés, también visto en otros autores que trabajan la temática, de utilizar métodos netamente cuantitativos en la investigación, buscando de esta manera cuantificar los datos y la información obtenida, la cual, por lo regular, se presenta en forma de análisis estadístico.

Lo anterior es comprensible, si reconocemos la tradición que las llamadas “ciencias duras” han tenido de menospreciar los métodos cualitativos, y de legitimar la utilización de métodos totalmente estructurados o formales, realizando un cuestionamiento a través de preguntas principalmente cerradas y concretas para explorar y entender las motivaciones y comportamientos de individuos o grupos de individuos.

No obstante, reconocemos el esfuerzo del grupo de Ingeniería y Sociedad al promover la utilización de encuestas telefónicas a los estudiantes que se han retirado, aunque estos sentires no queden plasmados en artículos como los analizados.

Lo que sí queda claro, a través de los textos del grupo, es un marcado interés por mostrar la faceta social de una carrera como la Ingeniería, tratando temas que hasta ahora no habían sido analizados en esta Facultad, aún más, resaltamos la pretensión de convertir el perfil de una carrera como la ingeniería en un perfil con opción social, que se preocupe por la vida de las personas, y en este caso por la vida de los estudiantes de su Facultad.

Evidenciamos entonces, desde los planteamientos y concepciones de los investigadores, la complejidad y dinamismo de la deserción, en tanto está sujeta a una serie de situaciones y condiciones que inciden en el momento en que un estudiante decide “abandonar” su proceso de formación.

A pesar de estos planteamientos, pervive una concepción de la deserción centrada en la responsabilidad del estudiante, eximiendo a las instituciones, en este caso la Universidad de Antioquia, del papel que deben desempeñar y de las garantías de permanencia para los estudiantes. Esto da cuenta de la construcción de sujeto desertor que se legitima a partir de unos discursos y que se va arraigando en las expresiones propias de un grupo de académicos, dando lugar a una postura hacia la deserción y hacia el estudiante que no culmina un programa académico en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia.

No queremos con esta apreciación desconocer la necesidad de corresponsabilidad para con la Universidad por parte de los estudiantes, pero sí queremos llamar la atención en el detenimiento que se debe dar por parte de todos los actores educativos para que se cumpla lo propuesto en el Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia 2006-2016, el cual no sólo busca ampliar el horizonte hacia la formación de agentes críticos, profesionalmente éticos y partícipes de la construcción de su propia realidad social, sino que también plantea unas metas específicas alusivas a la calidad de vida de los integrantes de la comunidad académica y al fomento de la permanencia y el bienestar estudiantil en la Universidad.

Nos referimos a este aspecto, en tanto en este en el transcurso de los textos publicados desde esta Facultad y otros textos revisados, persiste la postura en la que se refleja el reiterado llamado a la responsabilidad de un solo actor, en tanto se refieren constantemente al estudiante como “el desertor”, señalándolo de la siguiente manera como actor y protagonista de la deserción:

“Por último, otro 9% de los desertores aducen dificultades familiares para explicar su retiro de la Universidad”. (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008: 2)

“En la muestra se destacan, en primer orden, los factores académicos (42%) como la principal razón manifestada por los desertores para abandonar la Universidad. Se comprende como factor académico la falta de nivelación para acceder a los contenidos académicos de los cursos del primer semestre universitario, igualmente el factor se refiere a la percepción de que la carrera escogida no obedece a la verdadera vocación del estudiante”. (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008: 1)

Desde estos señalamientos, se observa de forma reiterativa y similar a otros estudios previos frente a la temática realizados desde otros campos disciplinares, como el estudiante adquiere el adjetivo de “desertor”; término

utilizado para hacer alusión, según los investigadores, a aquella persona que decide abandonar sus proceso de formación en una institución de educación superior.

Acá, queremos recordar que el término deserción ha tenido una connotación bélica, ya que proviene de la milicia, y se le llama desertor a quien huye, abandona, traiciona, no termina y se aparta de una causa, por lo cual se está dado por sentado que quien fracasa es el estudiante que no termina, y en ningún momento se ponen en entredicho las bases estructurales del sistema educativo. Entonces lo importante en los estudios es buscar las explicaciones a la situación dada, pero de la cual ya se sabe quién es el responsable.

Bajo esta mirada, se evidencia como la deserción universitaria a pesar de ser definida desde su multiplicidad y complejidad, es atribuida al sujeto, como aquel personaje que se ve afectado por diferentes causales que impiden que culmine exitosamente una carrera universitaria y obtener un título profesional. Esta postura es compartida con otros autores y estamentos sociales, que señalan permanentemente al estudiante como directo responsable de desertar -como ellos lo dicen- de las aulas, en este caso de la Universidad de Antioquia; no obstante, llama la atención como los investigadores hacen un llamado institucional, por generar estrategias que garanticen la permanencia de los estudiantes en los claustros universitarios.

Dichos mecanismos son pensados como estrategias de retención, a través de las cuales se brinden mejores garantías a los estudiantes y así contribuir según ellos a su proceso de formación, lo cual se refleja en el transcurso de uno de sus textos cuando los autores mencionan:

“Conocidas las anteriores causas de deserción temprana se impone a la Universidad y a la Facultad una reflexión que conlleve a diseñar programas que contrarresten los factores de mayor incidencia en los procesos de desvinculación de la Institución.....” (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008: 2).

Si bien es cierto, que el hecho de proponer estas estrategias, da cuenta de un interés por asumir una responsabilidad desde la Universidad de Antioquia hacia la deserción, las estrategias dejan en evidencia que los estudiantes no están lo suficientemente preparados para ingresar a la vida universitaria y responder a sus exigencias.

Por otro lado, en el caso particular del texto **“Mortalidad académica, deserción y cambios de programa en la Facultad de ingeniería de la Universidad de Antioquia”**, se evidencia que los autores intentan integrar la visión cualitativa con los datos cuantitativos y hacen alusión a la necesidad de trascender la presentación de cifras y complementarlas con una fundamentación teórica que permita diferenciar la deserción de la mortalidad y la retención.

Además dicho artículo denota una fuerte tendencia economicista de la relación estudiante - sistema educativo, mide el rendimiento en términos de eficiencia, y no muestra un desarrollo conceptual propio de los autores, lo cual dificulta identificar el lugar desde el cual hablan y la postura que asumieron como investigadores.

En lo que respecta a los textos **la deserción precoz en los programas de Ingeniería y la deserción temprana en los programas de Ingeniería**, publicados a partir de la información obtenida desde el proyecto “Observatorio sobre la vida académica de los estudiantes de pregrado de ingeniería de la Universidad de Antioquia”, sobresalen algunos aspectos que los investigadores mencionan reiterativamente y comparten en ambas publicaciones.

Uno de estos aspectos se relaciona con la urgencia por parte de las instituciones de educación superior, en este caso la Universidad de Antioquia, de trazar estrategias que permitan “retener” el estudiante de tal manera que culmine su formación profesional. Esta expresión y necesidad es compartida con los investigadores del Grupo de Econometría Aplicada, lo cual permite dar cuenta de unas similitudes discursivas al interior de la universidad.

Este planteamiento por parte de los investigadores de la facultad de Ingeniería, se evidencia en el siguiente apartado del texto ***“La deserción temprana en Ingeniería”***, cuando señalan:

“Sería pensable, por ejemplo, establecer cursos nivelatorios opcionales para las asignaturas de los primeros semestres, diferentes, naturalmente, a los semilleros actuales. Además, sería importante plantear el sistema de tutores para los alumnos de los dos primeros semestres bajo la responsabilidad bien definida de los profesores de tiempo completo de la Facultad”. (Grupo de Investigación Ingeniería y Sociedad, 2008:2)

Otro de los aspectos, tiene que ver con el llamado que hacen los investigadores a concebir la deserción desde el abandono de Sistema Educativo y no desde la migración de los estudiantes entre programas o instituciones educativas, asunto en el que también coinciden con el Grupo de Econometría y que llevaría a replantear los criterios para estimar los índices de deserción y revisar las cifras presentadas en los diversos informes relacionados con la temática.

Finalmente, los textos centran su atención en el caso de los estudiantes que migran hacia otras instituciones, especialmente a la Universidad Nacional, lo cual tiende a remitir a una cierta rivalidad y competitividad entre universidades por tener una mayor cobertura y ser más “atractiva” para los estudiantes, dejando de lado el interés por la formación de los estudiantes como fin último, y permitiendo ver el carácter de mercado que ha adquirido la educación en nuestro país.

La educación es definida por la Constitución Política de Colombia en su artículo 67 como *“un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”* (.....).

Pero también es una realidad, cruda, pero realidad que las universidades se encuentran insertas en una dinámica donde también han penetrado las relaciones de mercado. Aunque tradicionalmente las constituciones públicas de los países consagran el acceso a la enseñanza superior como uno de los derechos fundamentales de los ciudadanos que se encuentren en situación y edades adecuadas, la declaración de dicho principio se encuentra obstaculizada por la incapacidad de acoger el número de estudiantes que cumplen las condiciones de acceso, dada la poca voluntad política de los gobiernos que no acuden a la autonomía y permiten que estamentos internacionales delinee políticas educativas de competencia, restándole responsabilidad al sector privado en la dimensión educativa o invirtiendo en otros menesteres -como es el caso de nuestro país- más importantes como la financiación de la guerra; de que ahí la forma más o menos encubierta de resolver la situación, es a través de la limitación reglamentaria de tal derecho.

Para el caso Colombiano, los establecimientos de Educación Superior, se encuentran regulados por la Ley General de Educación, propiamente por la Ley 30 de 1992 (diciembre 28), la cual en sus 144 artículos estipula algunos lineamientos generales, - que parecen van en pro del respeto a la Autonomía Universitaria. Dicha Ley plantea principalmente:

-Artículo 1: La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional.

-Artículo 2: La educación Superior es un servicio público cultural, inherente a la finalidad social del Estado.

-Artículo 5: La educación Superior será accesible a quienes demuestren poseer las capacidades requeridas y cumplan con las capacidades requeridas y cumplan con las condiciones académicas exigidas en cada caso.

-Artículo 28: La autonomía universitaria consagrada en la Constitución Política de Colombia y de conformidad con la presente ley, reconoce a las universidades el derecho a darse y modificar sus estatutos, designar sus autoridades académicas y administrativas, crear, organizar y desarrollar los programas académicos, definir y organizar sus labores formativas, académicas, docentes, científicas y culturales, otorgar los títulos correspondientes, seleccionar a sus profesores, admitir a sus alumnos y adoptar sus correspondientes regímenes, y establecer, arbitrar y aplicar sus recursos para el cumplimiento de su misión social y de su función institucional.

Como vemos, los anteriores artículos fomentan la competencia entre los estudiantes, para que los más aptos puedan sobrevivir en el sistema, convirtiéndolo en un sistema excluyente que olvida que los más aptos por lo general, no son los formados en la educación pública.

4.3 Una visión institucional. Lectura desde la oficina de Admisiones y Registro.

La deserción universitaria en la Universidad de Antioquia además de ser un tema de interés para docentes e investigadores se convirtió en una preocupación para la administración institucional, de allí parte la iniciativa de las Direcciones Académica y de Planeación y Desarrollo de la Universidad de Antioquia, las cuales llevaron a cabo el estudio “***Deserción y mortalidad estudiantil: análisis cuantitativo***”.

Dicho estudio buscó calcular los índices de mortalidad, deserción, retención y continuidad, en el período de permanencia en la Facultad de Ciencias y Humanidades, tomando como punto de referencia la investigación cuantitativa centrada en datos estadísticos de siete generaciones por semestre a partir del año lectivo 1968-1 hasta 1971-1.

Tuvo como propósito “*Determinar el número de cupos que la Universidad de Antioquia puede ofrecer en 1973 en el primer semestre, para cada uno de los programas académicos de la Facultad de Ciencias y Humanidades*” (1972: 5) y

surgió de acuerdo con los autores, desde la necesidad del Alma Mater de Antioquia de tener unos criterios técnicos de admisión, a través del cálculo de los índices antes mencionados.

De esta manera, se utilizaron sistemas estadísticos en el cálculo y proyección de posibilidades en cupos y recursos de la Universidad para mantener, según Betancur y Rivera, “una productividad de profesionales acorde con el crecimiento del mercado ocupacional (1972: 5). Evidenciando la necesidad de articular la oferta educativa con las necesidades productivas y laborales del país en este período, manteniendo una concepción de educación que se encuentra al servicio del desarrollo económico.

Para el desarrollo de dicho cálculo, los autores señalan que la información fue suministrada de la siguiente manera:

- a)** cambio de programa: se asienta y no se le sigue la trayectoria; este hecho resta confiabilidad a los resultados del estudio ya que el alumno está potencialmente en capacidad de desertar, morir o continuar en otro programa.
- b)** Reingreso: se asienta, y no se sigue trayectoria.
- c)** Transferencia: No se tuvieron en cuenta.
- d)** Con referencia a los que continúan no se especifica claramente el motivo por el cual no alcanzan a pasar con los compañeros de promoción, ya que es posible la pérdida de materias, alumnos de tiempo parcial o que toman un número mínimo de créditos.
- e)** En los años de 1968 y 1969 estudiantes que cancelaron reglamentariamente se consideraron como no matriculados. Se tienen en cuenta como desertores.
- f)** Transcurrido el primer semestre del año lectivo 1971, nadie salió por bajo rendimiento por declararse semestre especial.
- g)** Algunos programas han variado el tiempo de permanencia en Ciencias y Humanidades. Se tomó como norma fija el manual de registro.
- h)** Los programas propios de Ciencias y Humanidades son: antropología, Sociología, Ciencias de la Comunicación, Física, Matemáticas, Química

Pura, Técnicas de Laboratorio Químico, Biología, Trabajo Social, estudios Bíblicos y lenguas Modernas.

Así mismo, indican que para realizar los cálculos se valieron de las siguientes especificaciones:

Mortalidad: Cuando el número de alumnos matriculados en cada uno de los programas no sigue la trayectoria normal de su carrera, bien sea porque sale por bajo rendimiento o cambia de programa, ya que según la Oficina Central de Registro, el 99% de los estudiantes que cambian de programa lo hace por bajo rendimiento.

Mortalidad 1: sale por bajo rendimiento + cambio de programa

Número total de matriculados

Mortalidad 2: sale por bajo rendimiento

Número total de matriculados

Deserción: Se presenta cuando el número de alumnos matriculados en cada uno de los programas, no siguen la trayectoria normal de su carrera, bien sea por cancelar su matrícula reglamentariamente, irreglamentariamente o por no matricularse.

Desertores

Número total de matriculados

Retención: Necesidad de calcular índices que midan realmente el número de alumnos que pasan al ciclo profesional en el tiempo requerido y aquellos que necesitan más del tiempo normal por cualquier causa.

Retención 1: Alumnos que pasan al ciclo profesional + alumnos que continúan

Número total de matriculados

Retención 2: Alumnos que pasan al ciclo profesional

Número total de matriculados

Continúan: Alumnos que pasan al ciclo profesional

Número total de matriculados

Una vez hechas estas aclaraciones, los autores dedican cuatro capítulos del texto a presentar las cifras y el análisis cuantitativo de la mortalidad, la salida por bajo rendimiento, el cambio de programa, la muerte académica, la población flotante y la retención de los estudiantes de la Facultad de Ciencias y Humanidades, teniendo en cuenta una discriminación por cohortes y por áreas (salud, ingeniería, sociales y educación).

En la recolección de la información mencionan que se contó con la colaboración de personal adscrito a las Oficinas de Registro, Admisiones y Planeación. En el procesamiento y análisis de los datos participaron directamente las Oficinas de Admisiones y Planeación en sus divisiones estadísticas correspondientes.

Cabe mencionar que en algunas ocasiones, los autores señalan la dificultad que tuvieron de acceder a cierta información, ya que algunos programas no tenían registros actualizados, su creación fue posterior al período de tiempo establecido o no se llevó control de las promociones de ingresos y de graduación.

Posteriormente y basados en la información analizada, los autores presentan unas conclusiones y unas recomendaciones a tener en cuenta para estudios posteriores:

- ✚ Un alto porcentaje (más del 60%) de los alumnos matriculados en el ciclo básico de las Ciencias y Humanidades, sufren cualquiera de los fenómenos educativos (mortalidad, deserción, retención y continuidad).
- ✚ En ningún programa se observa, en los periodos respectivamente estudiados, una tendencia definida en los porcentajes de mortalidad, deserción, retención y continuidad.

Recomendaciones:

- ✚ Presentar semestre a semestre por programas, de este modo se podrán conocer los índices de mortalidad y deserción por semestres, permitiendo además detectar el desequilibrio curricular en algunos casos.
- ✚ La información debe ser lo más retrospectiva posible (12 semestres) detallando claramente las causas que dan origen a la mortalidad y a la deserción estudiantil.
- ✚ Para los estudiantes en transferencia y reingreso se deben anotar en el programa determinado con las mismas características de los que empezaron en él.
- ✚ Cuando los estudiantes cambian de programa se debe constatar la razón por la cual se origina el cambio de programa.
- ✚ Es de vital importancia discriminar las causas que permiten la continuidad en el período base en Ciencias y Humanidades.
- ✚ La universidad debe hacer un mejor y mayor uso de la capacidad física del plantel.
- ✚ Se deben promover campañas tendientes a aumentar la cobertura de los programas.
- ✚ Es necesario comparar los métodos docentes y la evaluación de rendimiento de los estudiantes.
- ✚ Se recomienda que todos los programas al ciclo profesional admitan estudiantes con base semestral y eviten así el aumento de la población flotante.
- ✚ La Universidad debe coordinar acciones de orientación profesional y contribuir al ingreso de los estudiantes de provincia.

- ✚ Los cupos disponibles en cada programa deben ofertarse desde criterios cuantitativos e históricos.

Finalmente, se presentan a manera de anexos las fichas o formatos que se tuvieron en cuenta para recopilar la información y llevar a cabo los registros para el posterior análisis cuantitativo.

Como podemos observar, en el texto “**Deserción y mortalidad estudiantil: análisis cuantitativo**”, se identifican dos factores fundamentales: el primero de ellos tal como lo plantea el título y en concordancia con el objetivo del estudio, hace alusión a la necesidad de cuantificar los índices de mortalidad, deserción, retención y continuidad en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de Antioquia en un período determinado.

Esto a su vez se identifica como una constante en los estudios sobre deserción adelantados en el Alma Mater, pues a pesar de que se desarrollan en épocas diferentes y por investigadores de diversas áreas del conocimiento, es frecuente identificar una serie de estadísticas de las cuales se valen para presentar la magnitud y el impacto de la deserción y de otros fenómenos educativos al interior de la Universidad.

El segundo de los aspectos, guarda relación con la expectativa de los autores frente a formación profesional para el posterior ingreso al mercado laboral; es decir, en el transcurso del texto ellos remiten los “efectos negativos” de los llamados fenómenos educativos, especialmente de la deserción, a las implicaciones que éstos pueden tener desde el mercado laboral y su incidencia en la sociedad en general.

Desde esta perspectiva, se identifica no sólo un ideal de formación, desde la formación para el trabajo, sino también la concepción de la profesionalización como estrategia para acceder a empleos mejor remunerados y acordes a la formación. Esto se evidencia claramente en un apartado donde Betancur y Rivera señalan la retención en el sistema educativo, como una manera de

“mantener una productividad de profesionales acorde con el crecimiento del mercado ocupacional.” (1972:8)

Bajo estos planteamientos, es notable observar que desde esta iniciativa persiste un interés institucional por tener claridades respecto a los índices, entendidos desde tasas estadísticas de deserción y de mortalidad estudiantil, por ello es de resaltar que los autores parten de definiciones muy claras de ambos eventos, lo que posibilita identificar el lugar desde el cual obtienen la información y los hallazgos suministrados; de este modo, las definiciones retomadas en el textos son las siguientes:

“La deserción se presenta cuando el número de alumnos matriculados en cada uno de los programas no sigue la trayectoria normal de su carrera, bien sea por cancelar su matrícula, reglamentariamente, irreglamentariamente, o por no matricularse”. (Betancur y Rivera, 1972: 9)

Mortalidad “cuando el número de alumnos matriculados en cada uno de los programas no sigue la trayectoria normal de su carrera, bien sea porque sale por bajo rendimiento o cambia de programa, ya que, según el concepto de la Oficina Central de Registro, el 99% de estudiantes que cambian de programa lo hacen por bajo rendimiento”. (Betancur y Rivera, 1972: 9)

Ambas definiciones legitiman que ambos eventos pueden regularse por el estamento institucional a través de los conductos regulares desde la notificación y la cancelación; sin embargo, develan que la conducta de los estudiantes en algunas ocasiones no permite tener claridad respecto a sus procesos de formación, ya que este proceso se interrumpe sin tener claridad frente a los motivos y factores que inciden en el retiro de los estudiantes de la universidad.

A partir de lo anterior, cabe mencionar que las definiciones no sólo inciden en la manera cómo las instancias administrativas de la universidad entienden la

deserción y la mortalidad universitaria, sino que también dan cuenta de la concepción de los estudiantes que se ven enfrentados en ambos eventos “desertores”. (Mortalidad y deserción)

Estos sujetos entonces, son generados por las instituciones, ya que por medio de éstas, los agentes que allí funcionan, conscientes o no, crean y pulen a los sujetos necesarios para que las instituciones funcionen eficientemente, haciéndoles creer que son parte activa del sistema en el que se desenvuelven, o mostrándoles cuando no “sirven” lo ineficientes que son. Del mismo modo, cuando se reprocha de algún modo la ineficiencia educativa o la ineficiencia del sujeto se muestra de manera implícita o explícita la función competitiva de la educación y del estudiante como consumidor.

Como argumenta el profesor Vallejo (2009) El “relato” (el “cuento”) del Institucionalismo fue tal y “pegó” tanto en los últimos años, que el Estado, en la perspectiva del nuevo ciclo de acumulación impuesto como política (pública) y como contra-tendencia que intenta revertir la baja de la tasa de ganancia, convirtió a las instituciones (y el concepto mismo de “institución”), además... en un instrumento *gerencial*. Por eso las “instituciones educativas” son - básicamente- *pequeñas (y a veces grandes)* empresas, de tal modo que se supone que ellas deben producir (no sólo sujetos, sino ganancias), y reproducirse como tales empresas, alcanzando el “punto de equilibrio”. Nos dicen: las “instituciones escolares” se ven como empresas funcionan como empresas, caminan como empresas... es porque *son* grandes o pequeñas empresas y deben atenerse a la lógica empresarial. (Vallejo, 2009:51)

De esta manera, en el transcurso del estudio se hace alusión a los estudiantes como forma para visibilizar el comportamiento de la deserción y la mortalidad en la universidad de la siguiente manera:

“Un alto porcentaje (más del 60%) de los alumnos matriculados en el ciclo básico de Ciencias y Humanidades salen de la Universidad por bajo rendimiento, o se van sin avisar o aumentan los semestres reglamentarios en

Ciencias y Humanidades antes de pasar al ciclo profesional, reduciendo desde luego la capacidad de oferta de cupos en los primeros cursos a otros aspirantes que hubieran podido continuar en la Universidad y asumiendo automáticamente el costo de formación de profesionales”. (Betancur y Rivera, 1972: 149)

El anterior fragmento además de presentar una cifra que puede resultar alarmante para el sistema educativo, en tanto señala que más de la mitad de los estudiantes que inician una carrera no la culminan, también da cuenta de una preocupación del autor corporativo por las consecuencias que tanto la deserción como la mortalidad para la Universidad de Antioquia llevan consigo, en la medida en que obstruye la oferta de cupos desde el ingreso de nuevos aspirantes e implica costos para la entidad, costos que no son recuperables.

En concordancia con esta cifra, es posible encontrar en el transcurso del texto un contexto general a través del cual se indica cómo se obtuvieron los resultados a partir del análisis cuantitativo:

“En la recolección de la información se contó con la colaboración de personal adscrito a las Oficinas de Registro, Admisiones y Planeación.La información consta de siete generaciones por semestre a partir del año lectivo 1968-1 hasta 1971-1, inclusive, que contiene siete semestres de estudio. La siguiente 1968-2 a 1971 -1 compuesta de seis semestres de estudios. Cada generación disminuye en semestre con referencia a la anterior. Según el tiempo de permanencia en Ciencias y Humanidades, algunos programas no cumplen el ciclo básico en las siete promociones”. (Betancur y Rivera, 1972: 8)

Este panorama metodológico visibiliza que los datos obtenidos fueron retomados de fuentes institucionales como lo son las oficinas de Registro, Admisiones y Planeación de la Universidad, lo que de alguna manera es

percibido por la comunidad académica como una garantía de confiabilidad frente a la información presentada.

Por otro lado, esta iniciativa genera ciertas inquietudes frente al abordaje de la temática en tanto señala la importancia de realizar estudios que arrojen resultados confiables, como si cuestionara estudios previos, cuyos resultados no cumplieron con las expectativas. Lo anterior se refleja en el siguiente apartado:

“La aspiración inicial del estudio fue realizar una investigación estadística de mayor confiabilidad que la alcanzada, puesto que el suministro de datos no se comportó de acuerdo al diseño tendiente a encontrar un mayor nivel de puntos que permitiera proyecciones más exactas en el cálculo del número de estudiantes que podrían ingresar a la facultad de ciencias y humanidades en el primer semestre de 1973”. (Betancur y Rivera, 1972: 8)

De esta manera, los autores señalan la necesidad de realizar estudios desde un diseño metodológico que efectivamente ayude a la comprensión de ambos eventos académicos, lo cual a su vez reitera la importancia que se le otorgó al proceso de hacer seguimiento a las generaciones de estudiantes como forma no sólo de dar validez al estudio sino de comprender el comportamiento de la deserción y la mortalidad en el tiempo, desde sus varianzas semestre tras semestre y en cada programa, lo que reitera lo señalado desde otros textos, la complejidad de la deserción universitaria y la importancia de abordarla como un tema inagotable que puede ser tratada desde diversas posturas y lecturas.

Dicha postura, a su vez, dio lugar, según los autores, a identificar algunos aspectos que deben mejorarse o tener en cuenta en posteriores estudios:

“Para estudios posteriores y con miras a obtener mayor confiabilidad en los resultados la información se debe presentar semestre a semestre por programa, de este modo

se podrán conocer los índices de mortalidad y de deserción por semestres, permitiendo además detectar el desequilibrio curricular en algunos cursos". (Betancur y Rivera, 1972:11)

En la propuesta no se tienen en cuenta otros aspectos, como escuchar a los estudiantes que salen, a sus familias, o a los profesores. Se gira en torno a la cuantificación del fenómeno, acudiendo a la separación que citábamos anteriormente, entre los aspectos cuantitativo y cualitativo desconociendo que son dos aspectos de la contradicción que existen entre deserción y ampliación de cobertura.

Por tanto, proponemos que se debe integrar particularidad y totalidad, ya que pretender que estudios que surgen a partir de encuestas, o estudios de grupos pequeños nos muestren la realidad es una utopía, porque son sólo abstracciones guiadas por intereses heterogéneos. En la tradición sociológica de Durkheim da un énfasis absoluto a los hechos, pero Adorno y Horkheimer en su texto *Sociología y Filosofía* anotan que *"pretender que los hechos que la empírica produce y reúne para sí sean elementos de la sociedad son un engaño"* (1986: 15). Los hechos están preformados por la totalidad social y sus múltiples momentos y no por los métodos de comprobación a que son expuestos.

Finalmente, vemos como en algunos informes analizados se privilegia el dato, no se analiza, ni interpretan las cifras, sólo se presentan en forma descriptiva, pero no argumentativa, ni explicativa. Ni siquiera se aventura a exponer las causas de manera integral o comparativa, es la cifra lo relevante, no la causalidad.

Esta es una de las consecuencias de la instrumentalización de la investigación, con la que se paga un precio muy caro, se instrumentalizan las formas del conocimiento, lo cual no permite la reflexión ni del conocimiento ni del investigador. Se convierte el trabajo científico en una especie de jerarquía. Lo importante no es visibilizar los conflictos sino obtener resultados. Cuando las ciencias compiten por resultados pierden su carácter de larga duración y se

vuelven inmediatistas, herramientas cuantitativas, que sólo permiten medir, cuantificar, indexar datos comprobables y esto distrae del objetivo del conocimiento, cayendo en la descripción o la simple clasificación.

La ciencia, entonces, en algunos casos, termina siendo instrumento de poder, no sólo porque depende del capital sino también porque está al servicio de él, en donde todo gira en torno a la racionalidad económica, todo termina cosificándose y mediatizándose.

4.4. Una visión desde la diversidad cultural. Lectura desde la Facultad de Ciencias Sociales.

Bajo otro acercamiento frente a la deserción universitaria en la Universidad de Antioquia, hallamos el texto ***“Diagnóstico económico, académico, cultural y social de los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia”***, el cual hace parte de un esfuerzo de dos investigadoras de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, quienes realizaron dicho estudio como trabajo de grado para obtener el título de Trabajadoras Sociales.

Dicha investigación tuvo como objetivo *“Realizar un diagnóstico que determine la incidencia que los factores económicos, académicos, culturales y sociales tienen en la deserción y la difícil situación académica de los estudiantes indígenas admitidos en la Universidad de Antioquia a partir del semestre 92-1 hasta 97-2; con el fin de implementar alternativas de acción que garanticen su permanencia”*. (Sánchez y Ruíz, 1999: 25).

Bajo este objetivo orientador, las investigadoras inicialmente presentan una serie de conceptos aclaratorios que contextualizan el enfoque de diversidad cultural del estudio, posteriormente presentan algunos antecedentes que señalan la importancia de generar discusiones alrededor de la educación, en este caso universitaria, como un derecho básico para las comunidades indígenas y que resaltan la importancia de abordar la deserción universitaria desde la diversidad étnica partiendo de la heterogeneidad de estudiantes que ingresan al Alma Mater.

Desde el enfoque metodológico, las autoras señalan que es una investigación diagnóstica, exploratoria y descriptiva a través de la cual se pretende comprender la deserción universitaria al interior de un grupo poblacional concreto como lo son los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia, retomando los enfoques cualitativo y cuantitativo, y delimitando su estudio a un periodo de 11 meses y a la participación de 109 estudiantes cuyas experiencias al interior de la universidad fueron el insumo para obtener los hallazgos que son presentados al final del estudio.

Por otro lado, desde el marco referencial las autoras presentan unos antecedentes históricos de las comunidades indígenas y de los procesos de reconocimiento de la multiétnicidad y la pluriculturalidad a partir de la Constitución Política. Así mismo, en dicho apartado presentan la situación de los estudiantes indígenas al interior de la Universidad de Antioquia y los referentes teóricos que enmarcaron el estudio desde los siguientes aspectos: económico, académico, cultural y social retomando a su vez temas como localidad de la educación, el rendimiento académico, la relación educación y economía y la organización socio-política.

A partir de dicho marco metodológico y referencial, el estudio muestra la descripción y el análisis de la información obtenida, visibilizando que al interior del Alma Mater existe una diversidad de doce grupos étnicos a los cuales pertenecen los estudiantes indígenas que participaron del estudio y cuyas experiencias de vida permitieron identificar la incidencia de los factores económicos, académicos, culturales y sociales ante la deserción universitaria.

Dicho estudio deja en evidencia las dificultades que presentan los estudiantes indígenas para permanecer al interior del sistema de educación superior, ya que incluso desde su ingreso se enfrentan a la falta de orientación profesional, al choque cultural generado por la salida de su comunidad para conquistar un ambiente ciudadano - que en muchas ocasiones es hostil, no sólo por el ambiente adversos para ellos, sino por la actitud de los que viven allí - dejando un precedente que visibiliza claramente el desconocimiento hacia la magnitud real

de la deserción universitaria por parte de estudiantes indígenas, desde la incidencia de múltiples factores y a la luz de una visión desde la diversidad.

Así mismo, reiteran la incidencia del factor económico al momento de retirarse del claustro universitario y suspender el proceso de formación; no obstante, hacen el llamado a tener en cuenta otros factores estructurales e individuales que juegan un papel importante ante esta situación y a pensar alternativas de solución por medio de las cuales sería posible garantizar las condiciones de permanencia de estos estudiantes en las diferentes carreras ofrecidas por la Universidad de Antioquia.

Bajo esta lectura se observa una apuesta de las investigadoras por comprender la deserción universitaria en una población específica como lo son los estudiantes que pertenecen a comunidades indígenas, considerando que dicha población tiene unas características y especificidades que ameritan un estudio diferenciado; por ello realizaron un estudio con las siguientes características:

“Esta investigación se realizó en un período de 11 meses, comprendidos entre octubre de 1997 hasta agosto de 1998, los primeros meses fueron de exploración y se intensificó en los últimos cinco meses con trabajo de campo. La población estudiantil indígena se delimitó entre los semestres 92-1 al 97-2, los estudiantes comprendidos en este período permitieron observar diferentes aspectos de su vida académica al estar en diferentes niveles en el desarrollo de su carrera. Además, fue el período en el que paulatinamente se incrementó la población.”
(Sánchez y Ruíz, 1999: 28.)

Este apartado evidencia un interés de las autoras de hacer un seguimiento de la deserción en el tiempo, delimitando el estudio a cohortes específicas que le permitieran tener un claro acercamiento a la deserción universitaria en las comunidades indígenas, a partir de unos factores que ellas estiman

fundamentales al momento de comprender la deserción universitaria en estas comunidades.

Esto, a su vez, remite a asumir la deserción universitaria desde una visión de diversidad cultural, visión que rompe con los estudios previos, los cuales abordaban la temática desde una generalidad poblacional, sin tener en cuenta que existen algunos grupos que de acuerdo a las investigadoras tiene mayor vulnerabilidad para no culminar los procesos de formación desde la educación superior.

Lo anterior se refleja claramente en un apartado donde las autoras hacen alusión a la metodología:

*“Esta investigación desarrollada con los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia, centró su interés en conocer la situación **económica, académica, cultural y social** que enfrentan éstos en el desarrollo de su pregrado; a partir de la información recolectada se proponen alternativas de acción que pueden posibilitar el mejoramiento de la situación académica y mermar la deserción que en esta población presenta.” (Sánchez y Ruíz, 1999: 19)*

Bajo esta perspectiva se denota desde las expresiones de las investigadoras un claro interés por abordar la temática desde una especificidad, que no sólo pasa por la diferenciación entre unidades académicas o cohortes históricas de ingreso y egreso, sino por unas características de orden étnico, las cuales en el caso de los estudiantes indígenas se convierten en factores de exclusión, discriminación, dificultades de comunicación y comprensión; así, entran a jugar una serie de situaciones desde el orden económico, académico, cultural y social que invitan a pensar la deserción desde una amplia esfera de causales y no desde el común señalamiento hacia el estudiante como responsable de que este evento ocurra.

De esta manera, se observa un claro giro frente a los estudios previos que han abordado la temática, en tanto esta investigación busca ahondar en la deserción universitaria no sólo como efecto de falta de aptitudes, actitudes y compromisos por parte del estudiante, sino como una sumatoria de factores que están altamente influenciados por la procedencia de los estudiantes, sus proceso de formación previa, su herencia cultural, sus propias maneras de concebir la educación, entre otros factores, que no sólo influyen sino que determinan la relación que el estudiante establece con la academia.

Como sabemos, la deserción en muchos casos es la manifestación de desigualdad económica o desigualdad de los recursos simbólicos y culturales determinados por la sociedad como capital acumulado de conocimiento o habilidades y destrezas cultivadas en el entorno inmediato o en la familia. La deserción no es un fenómeno espontáneo, es el producto de una sucesión de dificultades de toda índole.

Cuando abordamos la educación como la acción que diferencia a unos de otros y entendemos que la educación en un sistema como el nuestro no es igual, que es diferenciada y diferenciadora y que por tanto es marcada por límites, no sólo económicos, también sociales y culturales, encontramos que la exclusión, que en muchas ocasiones lleva a la deserción, también es entendible como la exclusión que sufren algunos grupos étnicos en nuestra sociedad.

En el caso de los estudiantes indígenas, en muchas ocasiones se les visibiliza como personas con una capacidad intelectual y de compromiso menor a la de los grupos - denominados mayoritarios -. Esto se traduce no sólo en la actitud de los grupos en el poder, también de agentes que permanecen en interlocución con los llamados grupos minoritarios; es el caso de maestros, directivos docentes y compañeros de clase, que evidencian las diferencias, pero no desentrañan la causa de éstas y la responsabilidad del sistema como tal, de estas condiciones.

La investigación analizada rescata estas condiciones desde las voces de los estudiantes indígenas y constantemente permite captar la postura de las

autoras frente a los procesos de recolección de información, desde un énfasis en combinar los enfoques cualitativo y cuantitativo como enfoques complementarios por medio de los cuales se cruza y contrasta la información, lo cual se evidencia en el siguiente fragmento:

“Esta investigación combinó los enfoques cualitativo y cuantitativo, con marcado énfasis en el primero.....Es cualitativa en la medida que se enfatizó en las técnicas cualitativas de recolección de información: los talleres participativos de construcción colectiva de conocimiento con el grupo de estudiantes indígenas; la observación permanente (en algunos casos participante) en algunos escenarios donde se movían; los informantes claves como aquellos estudiantes que desde su conocimiento y su condición de indígenas permitieron acceder a los espacios e información a ser guías en todo el proceso; finalmente, las entrevistas en profundidad condujeron a los estudiantes seleccionados a reflexionar en los aspectos de su vida individual y grupal. Cuantitativa por que ofrece las características numéricas de la población estudiada y de los diferentes aspectos que sobre ellos se abordan. (Sánchez y Ruíz, 1999: 28.)

Bajo esta visión, sobresalen dos aspectos fundamentales: el primero de ellos, como se mencionó previamente, se relaciona con la apuesta de poner en diálogo dos - como los llaman las autoras - enfoques metodológicos: el cuantitativo y el cualitativo, los cuales en algunos casos son retomados como “paradigmas” opuestos o excluyentes; no olvidemos que tal distinción surge con la crítica al positivismo que sienta sus bases en esta oposición. Oposición que ha sido justificada, desde la exposición de métodos cualitativos para la investigación cualitativa y de métodos cuantitativos para la investigación cuantitativa, adjetivando de fenomenológico y subjetivista, interesado en comprender la conducta humana y holista al “paradigma cualitativo” y de positivista al “paradigma” cuantitativo por ser el más objetivo, particularista

según estas posturas. Podríamos presentar un cuadro diferenciando estos dos “paradigmas” y nos quedaría bastante nutrido de adjetivos que según algunos epistemólogos e investigadores los diferencian.

Vaya distinción, es que acaso la realidad se puede descomponer en cualitativa o cuantitativa, es que acaso los hechos son, o cualitativos o cuantitativos, no desconocemos que los datos cuando son necesarios para suministrar explicaciones a los fenómenos son necesarios, pero estos deben ser analizados e interpretados, si pensamos de manera dialéctica, comprenderemos que lo cuantitativo y lo cualitativo se relacionan, no se oponen o excluyen.

El otro aspecto que sobresale, hace alusión a la importancia de recurrir a las fuentes directas de información como lo son en este caso los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia, quienes a partir de sus experiencias y sus sentires, fueron portadores de una voz que fue escuchada a través de la publicación del estudio; de este modo, se convierten en interlocutores y se hacen visibles sus posiciones y pensamientos ante la situación que han vivido o que pueden vivir en un momento de su formación.

Así mismo, llama la atención la postura de las investigadoras respecto a los factores que inciden en la deserción universitaria desde las comunidades indígenas, caracterizando los factores que inciden en la situación de retiro:

“Los factores que inducen al estudiante indígena a desertar o inciden en su precaria situación académica se pueden catalogar como: a. externas: aquellas que se salen de su control personal. b. internas; como las que dependen de su ser como persona y que pueden controlar, si así lo deciden en un tiempo más corto”.
(Sánchez y Ruíz, 1999: 89)

“El aspecto económico aunque no es definitivo en la deserción y la situación académica de los estudiantes

indígenas, si influye notablemente en situaciones como la adaptación al medio y la estabilidad emocional, éstas repercuten en forma directa en lo anteriormente expuesto”. (Sánchez y Ruíz, 1999: 70)

Dicha postura a su vez permite visibilizar cómo las autoras pretenden explicar la deserción universitaria a la luz no sólo del estudiante concebido como “desertor”, sino también desde las variables externas; no obstante, se evidencia que al igual que otros estudios, la deserción se centra principalmente en el sujeto

Finalmente, llama la atención una apuesta no sólo de dar a conocer la incidencia de los diversos factores en los eventos desertivos de los estudiantes indígenas en la Universidad de Antioquia, sino también a presentar estrategias acordes y pertinentes para garantizar la permanencia de estos estudiantes y que ellos puedan concluir el proceso de formación universitaria:

“determinar la incidencia que tienen los factores económicos, académicos, culturales y sociales en la deserción y difícil situación académica de los estudiantes indígenas de la UdeA y presentar alternativas encaminadas a garantizar la permanencia dentro de la misma de manera satisfactoria”. (Sánchez y Ruíz, 1999: 15)

De esta manera, más allá de presentar una “problemática” como se le ha nombrado comúnmente a la deserción, el texto **“Diagnóstico económico, académico, cultural y social de los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia”** es un insumo más para comprender este evento académico y una invitación a pensarlo a la luz de la diversidad y a la diferenciación por grupos poblacionales que a pesar de compartir características y necesidades no se consideran sujetos homogéneos y entienden la diversidad al interior de sus comunidades.

Finalmente, rescatamos la apreciación de las autoras frente a la manera de nombrar las posibilidades de detener la deserción, ya que no utilizan la palabra retención, sino de alternativas de solución ante la deserción, lo cual representa una postura en contra de una palabra que propone la detención por la fuerza de los estudiantes en la universidad.

4.5. Una visión humanista. Lecturas desde la Facultad de Educación.

Siguiendo el proceso de revisión de los informes de deserción universitaria publicados en y desde la Universidad de Antioquia, fue posible recuperar un legado de textos de la Facultad de Educación, textos que a su vez dan cuenta del abordaje teórico y metodológico desde tres (3) informes a saber: ***“La deserción en los programas tecnológicos del SED 1983-1986”, Rendimiento, mortalidad y deserción académicos en los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia y La deserción en el programa de educación a distancia de la Universidad de Antioquia durante el periodo comprendido entre 1980-1984: cifras y causas.***

Dichos informes han sido realizados por investigadores, cuyo espíritu de producción de conocimiento los llevó a abordar la temática de la deserción universitaria desde diferentes enfoques, teniendo en cuenta grupos poblacionales diferentes y periodos históricos acordes a los intereses de los autores.

En este orden de ideas, en primera instancia, se halló la investigación ***“La deserción en los programas tecnológicos del SED 1983-1986”***; dicho estudio tuvo como objetivo la descripción y análisis del fenómeno de la deserción en las carreras tecnológicas del Sistema de Educación a Distancia en su etapa inicial 1982-1986, fue realizado por un equipo de investigadores de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, entre mayo de 1986 y febrero de 1987.

Para lograr este objetivo los autores retoman algunos antecedentes respecto a la deserción universitaria, para luego realizar una reelaboración teórica-

conceptual que enfatiza los factores macro-estructurales del fenómeno desertivo y un marco hipotético que relativiza la posibilidad de comparación entre la deserción en la educación presencial y la que ocurre en la educación a distancia.

Posteriormente, los autores proponen una reelaboración desde el contexto socio-económico y cultural del país, tomando como marco de referencia algunos planteamientos conceptuales que le brindan un acercamiento a la temática, para luego definir los sistemas de variables más determinantes del fenómeno en cuestión y construir el diseño metodológico acorde con los objetivos y limitaciones del estudio, comparando la deserción entre los programas presenciales y los programas a distancia. Lo anterior permitió desde el estudio generar una serie de resultados y recomendaciones frente a los eventos desertivos.

A partir de dicho contexto los autores describen como la necesidad de recursos humanos para el desarrollo tecnológico y el marginamiento de amplios sectores de la provincia colombiana obligaron al Estado a procurar la aplicación de alternativas educativas no tradicionales que generarán mejores condiciones de desarrollo sin desarraigar a los individuos de su contexto socio-económico regional. En consecuencia, desde 1983 se comenzó a experimentar en el país la estrategia de instrucción tecnológica a distancia, aprovechando para ello los recursos de las instituciones universitarias convencionales y creando una institución piloto, de carácter oficial y de cobertura nacional, como es el caso de UNISUR.

Bajo esta visión el estudio plantea ocho puntos que señalan impedimentos estructurales en la articulación educación- producción en el país, y en esa medida son considerados por el autor también como generadores de deserción escolar:

1. Para el mantenimiento de la *división social del trabajo* vigente en el país no se requiere mayor calificación de los jóvenes de las capas medias hacia abajo, salvo en oficios de mayor riesgo, inseguridad, desgaste o insalubridad.

2. Por su carácter tecnológicamente *dependiente* la industria más avanzada en el país importa maquinaria, patentes y asistencia técnica.

3. El mito de la *igualdad de oportunidades* y del ascenso social sobre la base de educación se rompe en el país principalmente por tres razones:

- Las instituciones educativas se estratifican como se estratifica la sociedad, desde la primaria hasta la Universidad.
- Cada día crece la independencia entre el nivel de la escolaridad y el nivel de ingresos especialmente en el rango de los menores de 30 años.
- La mínima oferta del mercado de trabajo en las diferentes profesiones.

4. Las agencias oficiales y privadas destinadas al control simbólico de la conciencia social, entre ellas la escuela, han sido insuficientes para disimular completamente las contradicciones estructurales.

5. La alta *movilidad social* no se ve revertida en ascenso social, como lo vienen constatado los sociólogos desde los años 50.

6. La evidencia de la brecha existente entre escuela y el sistema de producción económica.

7. La opción vocacional hacia carreras técnicas llamadas también “medias” por su prestigio todavía menguado frente a las profesiones “liberales”.

8. La opción por el sistema de educación a distancia responde más a una decisión práctica que a una decisión vocacional.

El anterior es un panorama general que los investigadores abordan para llegar al nivel micro-institucional, y allí estudiar las causas explicativas de la deserción, sea desde el bajo rendimiento académico o desde una opción “voluntaria”, teniendo en cuenta las variables asociadas a los estudiantes y las asociadas a la institución, relacionando esta última con el contexto inmediato. Dentro de estas variables se encuentran:

- Condiciones objetivas del educando para el estudio individual.
- Nivel de desempeño de la institución en el desarrollo del programa a distancia.
- Disposición subjetiva del estudiante para culminar la carrera elegida.
- El macrosistema abarcante del SED.

A partir de estas generalidades los autores presentan estrategias tendientes a prevenir y corregir el fenómeno de la deserción en el sistema de Educación a Distancia SED, para lo cual abordó la identificación de sus posibles factores, tanto generales como institucionales y personales.

Para Identificar las variables que van asociadas al fenómeno desertivo y los factores que tienden a estimularlo a nivel institucional, se identificaron las siguientes variables:

1. Asociadas al desempeño académico-administrativo de la institución.
2. Variables asociadas con la disposición subjetiva del alumno para el estudio de la carrera elegida.
3. Variables asociadas con las condiciones objetivas del alumno para el estudio individual.
4. Asociadas con factores socio-económicos, políticos y culturales.

Para el estudio la población objeto estuvo constituida por todos los estudiantes desertores de las carreras tecnológicas del SED entre 1982 y 1986. Se consideraron desertores aquellos estudiantes que iniciaron su programa entre 1983 y 1986 y que lo suspendieron durante este periodo sin que existiera registro de reingreso posterior a la misma institución y bajo la misma modalidad. Esta definición operacional, obedeció a las restricciones y características propias del tipo de investigación transversal que se realizó.

La muestra estuvo compuesta por los desertores (**181**), los administradores, funcionarios altos y medios directores de los CREAD (**77**), estudiantes que permanecían matriculados (**231**) y los instrumentos utilizados para la recolección de la información fueron:

- ◆ Cuestionario para desertores desde el cual se indagó acerca de las variables inherentes a sus percepciones y datos generales.
- ◆ Cuestionario para administradores.

Por otro lado, se encontró la investigación: **“Rendimiento, mortalidad y deserción académicos en los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia”**, la cual fue financiada por el Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas de la Universidad de Antioquia y buscó establecer en series históricas por cohortes la mortalidad y deserción de los estudiantes admitidos a la Universidad de Antioquia desde 1981-I hasta 1991-I; es decir, fue la realización de un estudio estadístico de probabilidades de ambos fenómenos según las cohortes y los programas de pregrado.

Para ello los investigadores retomaron estudios e iniciativas internacionales (España, Chile, Costa Rica, Venezuela, Uruguay) y nacionales (Flórez y otros 1987, SED 1983-1986 nosotras también lo miramos y Salazar y Castillo 1968 Universidad Nacional); de dicha revisión concluyeron que la deserción es causada por factores internos y externos, referentes al profesor, al alumno y a la institución, dentro de las cuales se enfatiza en los mecanismos de selección.

A partir de dicha revisión y con el fin de contextualizar el estudio porcentual, los autores presentan una conceptualización donde esclarecen algunos términos, así:

Eficiencia educativa: hace alusión no sólo al cumplimiento de metas previamente establecidas que beneficien a cada uno de los miembros que conforman un sistema, sino también al impacto que causa un buen o mal rendimiento sobre un complejo sistémico más amplio. Es frecuente definir eficiencia en términos de cobertura, teniendo en cuenta además el rendimiento interno (procesos y resultados ocurridos al interior de un sistema escolar que da cuenta de variables como deserción, mortalidad y retención) y externo (implica los efectos de un sistema escolar en el contexto social a partir de las necesidades políticas, humanas, económicas, etc. de un grupo social determinado).

La eficiencia de todo sistema educativo está medida por factores sociales, económicos, culturales, dentro de los cuales pueden mencionarse las políticas educativas, estructuras administrativas y la disponibilidad de recursos.

Deserción: es el abandono del aula por razones ajenas a las académicas; tiene implicaciones tanto para el estudiante como para la universidad, en el caso del primero puede implicar el abandono de una meta, un proyecto de vida y en la segunda se ve afectada su eficiencia. Esta puede mirarse desde diversos ángulos: el del alumno, el del profesor, el de los tecnólogos educativos, el de los psicólogos, el de los sociólogos, el de los economistas educativos, etc.

Mortalidad: es el abandono de las aulas por razones de índole académica.

Retención: es la capacidad de un sistema educativo de mantener a sus alumnos dentro de él, garantizando el cumplimiento de metas personales, profesionales y sociales.

Una vez hecha esta aclaración conceptual, los autores señalan como metodología de trabajo el análisis sobre las variables de mortalidad académica, deserción, pérdida académica y cambio de programa, presentando en forma porcentual la distribución de retiros según las causas y el programa académico entre 1981-I y 1991-I, tomando como punto de referencia las siguientes dimensiones:

1. Análisis exhaustivo de la cohorte 86/02 en los diferentes niveles que ah cursado.
2. Análisis agrupado de las cohortes 86/2, 87/1, 87/2, 88/1, 88/2, 90/1, 90/2 y 91/1.
3. Análisis de la cohorte 81/01 (cohorte de contraste)

A manera de conclusión, presentan los resultados de la investigación desde una lectura estadística y hallazgos discriminados por fenómeno educativo y por cada una de las cohortes analizadas.

Finalmente, el texto ***“La deserción en el programa de educación a distancia de la Universidad de Antioquia durante el periodo comprendido entre***

1980-1984: cifras y causas", es una tesis de maestría presentada para optar al título de magíster en educación: Administración Educativa en la Universidad de Antioquia e hizo parte de la evaluación de la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de Antioquia para de observar su efectividad interna y externa, para ello los autores se trazan como objetivo establecer los índices de deserción relativa y absoluta de los estudiantes de la modalidad a distancia de la Universidad de Antioquia por niveles, semestres, programas y centros zonales en el lustro estudiado, 1980-1984, así como analizar la causalidad del fenómeno.

Para llevar a cabo dicha investigación los autores retomaron una amplia bibliografía referente a la temática tanto de la deserción, como de la educación a distancia; algunos de los estudios que revisaron los investigadores son los de: Bayer²³, Tinto²⁴, Pantage y Creedon²⁵, Restrepo, Carrillo y Correa²⁶; y el estudio sobre los Desertores adelantado por la Universidad Pedagógica Nacional 1984 y que abarca el fenómeno desertivo de los últimos quince años. Conceptualmente se parte de una definición de la deserción como aquel fenómeno colectivo que consiste en que los individuos abandonan el proceso educativo formal sin completar el ciclo respectivo, debido a causas endógenas y exógenas del mismo sistema. Señalando que la deserción se presenta bajo dos formas: una permanente, cuando el estudiante se retira definitivamente del proceso educativo y la otra en forma temporal que se da cuando transcurrido algún tiempo después de retirarse el estudiante regresa nuevamente a sus estudios.

Los autores afirman que los estudios sobre deserción de la Educación Superior concluyen que las causas para que se presenten dichas deserciones son múltiples y difíciles de jerarquizar en forma generalizada y de ordenarlas según

²³ Bayer, Alan E. "The Collage Drop- Out: Factore affecting Senior College Completion". *Sociology of Education*. Summer 1968. Vol. 41 N° 3 pp. 305-316.

²⁴ Tinto, Vincent, (1975). "Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research", *Review of Education Research*, Vol 45, 89-125.

²⁵ Pantage y Creedon. "Estudie of Collage 1950-1975". *Review of Education Research*, Winter 1978. Vol. 48, N° 1 pp. 49-101.

²⁶ Restrepo, Bernardo, Carrillo, Orlando y Corre, Santiago. "El programa de Educación a Distancia de la Universidad de Antioquia. En Identificación y Documentación y Caracterización de Innovaciones Educativas en Antioquia. Editorial U. de A. Medellín, 1983.

su poder explicativo; además, se muestra como a partir de estos estudios se han elaborado esquemas o modelos explicativos de la deserción. Entre ellos, el que agrupa las causas en dos grandes bloques: el relacionado con la integración social y compromiso institucional del estudiante y el relativo a la identificación profesional y compromiso académico del mismo. (Tinto, 1975. Citado por Restrepo, E, Moncada, J y Restrepo, B, 1985)

El estudio analizado se fundamenta en el modelo explicativo y en sus dos dimensiones, haciendo las adaptaciones que la modalidad de Educación a Distancia impone como caso específico y tomando los aportes conceptuales de autores que han trabajado la temática. Además, señala que la identificación profesional se ha considerado como un fuerte motivo de perseverancia académica y que esta identificación se toma en este contexto como aquel sentimiento de compromiso con la función profesional que le es propia a un programa académico determinado y a su praxis. Mencionan a Frank y Kirk²⁷ (1975), Freeman²⁸ (1956), Hanson y Taylor²⁹ (1970), quienes señalan que la relación entre metas ocupacionales fuertes y retención en la unidad es positiva, mientras que Iffert³⁰ halló que el efecto era mayor en ciertos programas, particularmente en los tecnológicos y en los de formación de docentes (Iffert, 1957), pero no en otros programas.

De igual manera, retoman a Archury y a sus colaboradores (1984), quienes referencian como elemento teórico importante en su estudio sobre deserción de la Universidad Pedagógica Nacional, el conflicto de imagen del docente, quien no se resigna a aceptar su condición de maestro, conflicto que lo lleva a no mostrar gran interés vocacional por su carrera ni a exhibir un alto rendimiento académico. Los autores plantean que los postulados de Iffert y Archury sobre los docentes motivaron un sondeo amplio sobre la relación entre identificación profesional y deserción en el programa de Educación a Distancia.

²⁷ Frank, A.C- y Kirk, B.A. Differences in outcomes for users and nonusers of university counseling and psychiatric services. En *Journal of counseling psychology*, 1975, 22, 252-258.

²⁸ Freeman, M.B. The passage through college. En *Journal of social issues*, 1956, N 12, pág. 13-28.

²⁹ Hanson, G. y Taylor, R. Interaction of ability and personality: Another Look at the drop out problema in an institute of technology, en *Journal of counseling psychology*, 1970. 17, pg 540 -545.

³⁰ Iffert, R, E. Retention and withdrawal of college students (bulletin 15 N1) Washignton, D.C: US Government Printing Office, 1957.

Con respecto a la variable de autorresponsabilidad en el estudio, citan a Demitroff (1974) quien señala evidencias de estudios realizados en el sentido de que estudiantes con hábitos de estudio pobres o por debajo del promedio, tienden a desertar más que los que exhiben mejores hábitos.

En lo económico, Kohen, Nestel y Karmas (1978) señalan que el sector socio-económico de los padres no parece influir en la deserción universitaria en el contexto Norteamericano. Así mismo, muestran que, ni la ocupación del padre ni el ingreso familiar, ni el nivel de escolaridad de los padres parecen incidir significativamente, mientras que la habilidad o aptitud parece influir en el primer año y declina a medida que se avanza en la carrera según los autores citados. (Kohen, Nestel y Karmas, 1978. Citados por Restrepo, Moncada y Restrepo, 1985)

Para el caso Colombiano, Restrepo, Correa y Carrillo (1983), insisten en la multicausalidad de la deserción y mencionan causas de tipo académico, causas de tipo personal y social, causas culturales y causas relativas a la universidad, aunque no verificaron sistemáticamente los factores de deserción del programa EDI. (Restrepo, Correa y Carrillo, 1983. Citados por Restrepo, Moncada y Restrepo, 1985)

Metodológicamente, el estudio llevado a cabo es de carácter longitudinal y tuvieron en cuenta variables como hábitos de estudio y compromiso académico, rendimiento académico, identificación profesional, situación socio-económica individual y familiar, así como variables moderadoras de sexo, nivel académico, estado civil, etc.

Se fijó como muestra mínima el 10% de los desertores totales. De 800 cuestionarios enviados a todos los centros zonales, se logró recuperar 156 instrumentos; así mismo, se llevaron a efecto entrevistas individuales a desertores y entrevistas colectivas a perseverantes en los distintos centros zonales para indagar por la alta deserción y los archivos del programa EDI, así como los de la Oficina de Admisiones y Registro de la Universidad de Antioquia aportaron la mayoría de los datos para organizar las cifras de deserción por

programa, semestre, centro zonal, sexo, deserción voluntaria y forzosa (bajo rendimiento), etc.

Por otro lado, para el análisis y discusión de los resultados, los investigadores tuvieron en cuenta el comportamiento cuantitativo del fenómeno por cohortes, semestres, centro zonal, programas, niveles y sexo durante el lustro estudiado. En dicho apartado los autores hablan de deserción forzosa y deserción voluntaria, considerando como desertores forzosos los que salieron por bajo rendimiento y perdieron el derecho a permanecer en la Universidad en cumplimiento de normas académicas al respecto, convirtiéndose de esta manera en desertores absolutos. Y consideran como deserción relativa aquella que le permite a los estudiantes volver al programa o a la universidad en una modalidad presencial.

De acuerdo a lo expuesto en la descripción de los textos publicados desde la Facultad de Educación es posible identificar como los autores tienen una clara postura frente a la deserción de los programas universitarios a distancia, para lo cual, se apoyan en otros estudios y conceptos, realizando una analogía entre la deserción y los planteamientos de Durkheim sobre el suicidio, en tanto concibe que ambos eventos se presentan debido a la falta de integración del individuo a la sociedad y sus dinámicas:

“...a nivel de la deserción sucede lo mismo que con el suicidio: interacciones insuficientes con otros en el colegio y congruencia insuficiente con los modelos de valores predominantes de la colectividad escolar”. (Múnera y Jaramillo, 1987:5)

Este planteamiento lleva a cuestionar el lugar que desempeña el estudiante al interior del claustro universitario, en tanto una vez más se pone en entredicho su capacidad de adaptación, la cual trae consigo la consecuencia de desertar, como una forma de suicidio académico, el cual deja en evidencia que quienes no se acoplan a las condiciones y no disponen de una red social que los inserte en las dinámicas propias del sistema, no cuentan con las condiciones y

garantías necesarias para hacer parte de una colectividad institucional, en este caso universitaria.

Lo anterior lleva a los autores a tener una definición frente a la deserción, la cual marca una gran diferencia con los demás textos revisados, en tanto la conciben como un fenómeno inherente al sistema educativo mismo, fenómeno que dista de ser un proceso aislado de la realidad propia de un país y en este caso de una modalidad institucional, para consolidarse como una situación enmarcada en un contexto, tal como lo presentan en el siguiente apartado:

“...la deserción no es un resultado escolar sino que ella hace parte del contexto inicial que contribuye a que el individuo elija estudiar o no, tal o cual carrera. La deserción como cambio de un proyecto iniciado es un parámetro que hace parte del ambiente de variabilidad social que caracteriza al país, es elemento esencial de la “inestabilidad” socio-económica y socio – política que de alguna manera toca la puerta en las decisiones educativas individuales. La deserción en Colombia, más que un efecto escolar es un presupuesto de toda escolarización”. (Múnera y Jaramillo, 1987: 31-32).

Del mismo modo, se evidencia en el transcurso de los textos: ***Rendimiento, mortalidad y deserción académicos en los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia y La deserción en el programa de educación a distancia de la Universidad de Antioquia durante el periodo comprendido entre 1980-1984: cifras y causas***, unas definiciones de deserción que dan cuenta de la postura de los autores frente a la temática y la comprensión que tienen de ésta:

*“La **deserción** es el abandono del aula por razones ajenas a las académicas....El fenómeno de la deserción es significativo tanto para el alumno como para la universidad, para el alumno significa abandonar una meta de gran valor,*

en su vida, padece la frustración de dejarla, luego de invertir tiempo, dinero y esperanza..... Para la universidad la deserción es un problema, pues afecta su eficiencia".
(Batista et al., 1994a: 9)

"Se parte de una concepción de la deserción como aquel fenómeno colectivo, consistente en que los individuos abandonan el proceso educativo formal sin completar el ciclo respectivo, debido a causas endógenas y exógenas al mismo sistema....La deserción se presenta bajo dos formas: una permanente, cuando el alumno se retira definitivamente del proceso educativo y la otra en forma temporal que se da cuando, transcurrido algún tipo después de retirarse, el alumno regresa nuevamente a sus estudios. (Restrepo et al., 1985: 1-2)

Los anteriores fragmentos nos permiten como investigadoras percibir la postura de los autores, a través de la cual descentralizan la deserción universitaria de las instituciones de educación superior, para ubicarla en un contexto global, que permite no sólo hablar de la eficiencia de los claustros universitarios o de las falencias y dificultades de los estudiantes para culminar sus procesos de formación, sino también de las variables sociales, culturales, económicas, políticas, entre otras que inciden directamente en la deserción, visibilizándola al mismo tiempo como causa y efecto de unas condiciones estructurales atribuibles a un sistema de mercado, como lo es, el sistema en el que nos encontramos.

Así mismo, los planteamientos de Restrepo et al., dan cuenta de la necesidad de diferenciar la deserción en términos de temporal o definitiva, como una forma de dar a conocer la variabilidad de la deserción y la necesidad de ser estudiada de forma flexible.

Por tanto, explicar la deserción sólo como un efecto de las condiciones estructurales, sociales, políticas, educativas, entre otras, es evadir el contexto,

el cual puede servir para observar las múltiples causas que llevan a este fenómeno -deserción-, pues ésta en sí misma no define la brecha existente entre el sistema educativo y el universo en el que viven los estudiantes antes y después de un evento “desertivo”.

De esta manera, según los autores la deserción no es un resultado escolar sino que ella hace parte del contexto inicial que contribuye a que el individuo pueda o no culminar su proceso de formación -en este caso tecnológica-; por tanto la deserción hace parte de un ambiente de variabilidad social que va en concordancia con la realidad colombiana.

Bajo esta visión, los estudios señalan que no es la sobreoferta de profesionales lo que debe preocupar, son las características productivas del país las que no permiten el acceso de estos profesionales al mundo del trabajo, convirtiendo este desfase en explicación macro-causal de la deserción en los programas, ya que según los autores, el sistema educativo colombiano se caracteriza entre otras cosas por ser generador de deserción, pues en todos los ciclos de la educación en su conjunto son más los estudiantes que abandonan que los que terminan, hasta el punto de que los graduados a nivel post-secundario difícilmente alcanzan el 1% de los que iniciaron la educación primaria.

Estas afirmaciones a su vez develan una visión de la sociedad con respecto a las personas que no culminan los procesos de formación, a quienes se les concibe en este y otros estudios como desertores, adjetivo que además de representar el carácter egoísta y señalador de quienes no viven las consecuencias de un proyecto de vida frustrado o desviado por las circunstancias, genera una identidad o una serie de características que los sitúan como sujetos incapaces de responder a la oportunidad que “supuestamente” se les brindó cuando pudieron acceder al sistema educativo y como sujetos que traicionaron al sistema abandonándolo, ocultando, que muy seguramente, ellos fueron los traicionados por no haber podido obtener lo que la sociedad les prometió, ya que las condiciones no eran las óptimas.

Pese a que los autores abordan la deserción de manera integral, los autores en reiteradas ocasiones se refieren a los estudiantes como desertores en el transcurso del estudio, un ejemplo de ello son los siguientes fragmentos:

“Consideramos desertores a los estudiantes que iniciaron su programa entre 1983 y 1986 y lo suspendieron durante este período sin que exista registro de reingreso posterior a la institución y bajo la misma modalidad.” (Múnera y Jaramillo, 1987: 56)

Esta concepción deja entrever dos aspectos de vital importancia en los estudios: el primero de ellos guarda relación con la definición de desertor y la connotación de abandono definitivo del proceso de formación, donde la deserción no se relaciona con procesos migratorios hacia otras instituciones o el cambio en la elección de carrera, ya que esto puede significar en muchos casos, el afianzamiento de un proyecto de vida o la evidencia de que el ser humano cuenta con una gran capacidad de adaptabilidad y que por tanto se decidió por la opción que más se acomodara a sus circunstancias.

“Los cambios de carrera en un individuo podrían no significar “deserción” o abandono, sino más bien un afinamiento en su proceso de identificación consigo mismo en un proyecto más amplio de realización personal que admite ajustes y variaciones permanentes en el desarrollo de sus capacidades e intereses. Semejante proceso no podría llamarse deserción sino desde un punto de vista unilateral de las instituciones educativas, en la medida en que los abandonos afectarían su prestigio, su eficiencia administrativa y de control simbólico de sus estudiantes, como una institución social particular que tiene su misión que cumplir para justificar su existencia”. (Múnera y Jaramillo, 1987: 32-33)

Dicha visión genera una nueva comprensión de la deserción, en tanto esta no está cargada necesariamente de una connotación negativa o destructiva, sino que en algunos casos es un cambio de un proyecto de vida, que puede generar transformaciones positivas; no obstante, sigue bajo el señalamiento de estudiante desertor; a su vez connota una crítica de los investigadores hacia las posturas institucionales al identificar que a éstas no les importa el estudiante como tal o lo que a él le implique la deserción, sino las pérdidas que esto les ocasiona.

Por otro lado, el segundo de los aspectos señalados en el texto se relaciona con el interés de los investigadores de reconocer al estudiante “desertor” como fuente de información y de validación frente a sus hipótesis, lo cual a su vez guarda una estrecha relación con el proceso metodológico desarrollado en el estudio, el cual es descrito brevemente por los autores de la siguiente manera:

“En concordancia con el plan de análisis elaborado en el diseño metodológico, la información obtenida de los desertores mismos se trabajó en dos acciones, una primera consistente en un análisis descriptivo simple de la características de los desertores y opiniones de aquellos sobre la calidad de los programas se cruzaron variables demográficas y de características de los desertores con las escalas de afiliación al programa, identificación profesional, condiciones objetivas de estudio, calidad del programa y de los medios y niveles de integración con el grupo y con el tutor.” (Múnera y Jaramillo, 1987: 112)

Para el caso del texto de Batista se evidencia una apuesta por resaltar la deserción a la luz de diversas lecturas, cada una de las cuales marca una concepción de la deserción y de las implicaciones que ésta genera a nivel individual, institucional y social:

“Para los sociólogos: el caso aislado del desertor aparece como una crisis conflictiva necesaria entre el individuo y la sociedad...Para los economistas educativos: el problema lleva al análisis del comportamiento del gasto y las utilidades. En general domina la concepción de que el desertor reduce considerablemente la utilidad de la Universidad. (Peters 1988. Citado por Batista, 1994:9)

Esta visión comparte los planteamientos de Múnera y Jaramillo, en tanto en ambos trabajos se concibe la deserción universitaria como una situación con diversas vertientes y causales, cuyas implicaciones no recaen únicamente en el estudiante, sino en el contexto inmediato que lo rodea, lo cual responde a una definición de la deserción desde las causas endógenas y exógenas del sistema, lo que permite tener una mirada amplia de ésta, desde su multicausalidad y la imposibilidad de crear generalidades.

No obstante, desde la lectura de Batista se identifica una cercanía con los planteamientos de Tinto quien descansa una fuerte responsabilidad en el estudiante, al plantear todo lo relacionado con la integración social, el compromiso institucional del estudiante y todo lo relativo a la identificación profesional y compromiso académico del mismo, lo cual puede generar confusiones y contradicciones al tener en cuenta diversas causas, pero centralizar la deserción en el estudiante; así mismo, en el anterior fragmento llama la atención la predominancia que existe de leer la deserción en términos económicos y el la “pérdida” en términos de recursos que ésta puede generar a los estudiantes.

Para el caso del texto de Restrepo, en éste se refleja claramente un lugar preponderante al estudiante ante la deserción universitaria en los programas de educación a distancia.

“Cuando la integración social del alumno con su grupo es débil, el estudiante no alcanza a acomodarse y tiende a desertar, a no ser que encuentre por lo menos algún

compañero con el que se comprenda y así pueda terminar el curso, apoyado en esta relación. Esta falta de integración o cohesión hace que el alumno no se motive lo suficiente en el programa, se conforme con situaciones deterioradas, se vaya aperezando y aumentan así las dificultades para el estudio, hasta que muy pocas cosas lo retengan y abandone". (Restrepo et al., 1985: 3)

Por otro lado, desde el texto de Batista se evidencia un cuestionamiento ante las instituciones de educación superior:

"Han surgido universidades que no califican para llevar debidamente ese nombre, se han nombrado profesores sin la capacidad requeridas, lo cual ha afectado la eficiencia ya que se encuentran íntimamente ligadas con los factores causales de deserción". (Ocampo, 1973. Citado por Batista, 1994: 6)

Estos factores son explicables en un ámbito educativo competitivo, en el que el precio prima sobre la calidad. A este respecto, nos referimos a la universidad y a su contexto, como ya nos hemos referido en otros apartados, argumentando que la universidad hoy - como en cualquier otro momento de la historia- cuenta con las características de la sociedad en la que se encuentra, y va transformándose de acuerdo al desarrollo desigual y combinado de las formaciones sociales.

Lo anterior se articula con la concepción de la deserción como evento multicausal, cuyos orígenes y efectos trascienden la falta de compromiso o interés por parte del estudiante, para situarla incluso en el corazón mismo del sistema educativo en términos de la calidad de la educación reflejada en la débil formación de los docentes y en la poca idoneidad que presentan algunas entidades de educación superior para formar profesionales en las diversas disciplinas y carreras.

Este cuestionamiento es claro en el caso Colombiano, cuando frecuentemente nos encontramos con las comúnmente llamadas “Universidades de garaje”, las cuales aprovechan oportunidad de baja oferta en educación superior, ofreciendo precios más accesibles que las tradicionales instituciones de educación superior privadas, vendiendo la idea de opciones de ingreso al mundo laboral, convirtiéndose en una alternativa seductora para quienes han introyectado el discurso de la educación como posibilidad de ascender socialmente y mejorar las condiciones de vida.

De igual manera, este apartado pone en jaque la labor del docente, pero ¿qué clase de maestros se forman hoy en las Instituciones? ¿Es la formación de los docentes apta para formar a jóvenes habidos de conocimientos? Acaso la profesión docente no se ha desvalorado tanto, por falta de reconocimientos, por falta de garantías, por pocas oportunidades de continuar capacitándose realmente, porque los cursos sobran, el hecho es que estos son tan deficientes, como es hoy la formación de los formadores.

El interés de la capacitación a los docentes se ha volcado hacia la instrumentalización de la profesión, el docente hoy debe ser experto en llenar formatos, planear, incorporar el currículo formal a su qué hacer y en estas tareas invierte la mayor parte de su tiempo, quedando solo migajas de tiempo para dedicar a lo que realmente debería ser su razón de ser “formar”. Pero esta instrumentalización no es gratuita, está al servicio del seguimiento, de la constante evaluación que no evalúa, y más aún pensada la escuela como una institución de la modernidad que responde a necesidades de control, y donde la pedagogía, también se encuentra constantemente sometida a la vigilancia, vigilancia que se aplica de esta manera.

En palabras del profesor Martínez Boom *“la consecuencia final de todo este proceso de atomización y subordinación de la pedagogía es su conversión en un saber instrumental que ha dado lugar a toda suerte de confusiones y ambivalencias, pues se ha llegado a considerar como equivalentes, como situados en un mismo nivel la pedagogía, la educación, la instrucción, la*

enseñanza y la didáctica, haciendo del campo de la pedagogía una verdadera Torre de Babel". (Martínez, 2003:26)

Lo anterior ha reducido las capacidades intelectuales del maestro, para en su lugar construir funciones disciplinarias, funciones que no sólo ejerce el maestro sobre el alumno, sino también la institución sobre el maestro y a su vez el Estado sobre las instituciones.

Continua Martínez: *"En cada uno de estos enganches se localiza un saber como garantía y justificación de dicha vigilancia e inspección. Así, el enganche Estado-escuela se instala en la sociología de la educación, la relación maestro-alumno en la psicología educativa, y la relación escuela -maestro en la administración educativa"*. Estas relaciones establecidas alejan al maestro y a su qué hacer de la sociedad, y *"asimilan la escuela a la fábrica y el maestro al operario, regentado y al servicio de los propósitos del estado, no siempre coincidentes con los de la sociedad"*. (Martínez, 2003:26)

De esta manera, las disciplinas se ocupan de cada una de estas relaciones, compartimentalizándolas y tratándolas de manera aislada, dividiendo el saber en saberes aislados, contribuyendo a la fragmentación de la realidad, porque se sigue la tradición Galileana y Newtoniana de que el mundo y la sociedad son como una máquina y que por tanto la única manera de conocerlo es armar las piezas que lo componen.

Lo mismo sucede con el fenómeno de la deserción: ha sido abordado desde varias disciplinas, cada una de las cuales ha aportando insumos para su comprensión; no obstante, nuestro cuestionamiento hacia los estudios e informes acrícos, consiste en que la no contradicción genera seguridad y hace que se apropien conceptos sin ser cuestionados o sin ser vistos a la luz de un proceso crítico-reflexivo. La exposición de las teorías a la crítica propia y ajena es un medio saludable para producir mayores avances y para que los investigadores se ubiquen dentro de la realidad y no se mantengan por fuera de ella.

Este interés se puede constatar en el texto cuando los autores además de ser enfáticos en la necesidad de comprender la deserción desde diversas variables, teniendo en cuenta variables endógenas y exógenas, al estudiante y al sistema educativo mismo, señalan la importancia de generar estrategias que permitan reducir los índices de deserción y garantizar las condiciones de permanencia de los estudiantes en las aulas de clase, llamando a la responsabilidad institucional.

Dicha postura es claramente expuesta en el texto **“La deserción en los programas tecnológicos del SED. 1983-1986”** (Múnera, 1987), donde señala una serie de estrategias enmarcadas desde dos frentes fundamentales:

1. Las que tienen que ver con el Estado
2. Las relacionadas con el ambiente institucional.

En el caso del primero comprende temas como: Responsabilidad del Estado con costos de educación a distancia, vigilancia de las motivaciones iniciales de este tipo de formación por parte del Estado, relación de los contenidos con las necesidades de las poblaciones, diversificar y flexibilizar la oferta de programas, definir claramente propósitos y perspectivas de la educación a distancia, compromiso estatal en la financiación y funcionamiento, ofrecer servicios de calidad iguales a los de la educación presencial.

Y en el caso del segundo (lo institucional), hace alusión a la conciencia institucional, compromiso de la administración, flujo de información entre las distintas dependencias, estructura administrativa adecuada, eficiencia en entrega de materiales, servicios de bienestar, fomentar vínculos internos, expresiones culturales, sustraer las instituciones de la competencia mercantil, campañas informativas de los programas, inducciones, mejorar la dotación, fomentar convenios con el ICETEX.

Lo anterior refleja los planteamientos del autor por abordar la deserción universitaria desde una complejidad estructural, que trasciende la postura de otros autores de centralizar las causas en el estudiante, sin tener muy presente

el Sistema Educativo, el Estado y la sociedad en general, como estamentos que inciden en las políticas de permanencia y en los índices de deserción.

De esta manera las estrategias entran en total concordancia con la problemática planteada, ya que tienen en cuenta aspectos estructurales de los programas del SED y de este con respecto al sistema social del país y con respecto a los factores institucionales y a las condiciones de los estudiantes, en tanto reflejan una visión global de la deserción, sin que ésta recaiga exclusivamente en el estudiante e invita a los diferentes estamentos a asumir su responsabilidad frente a la deserción.

Mientras que desde la postura de Restrepo sobresale una reiterada preocupación por garantizar la permanencia en el sistema de educación superior desde la adaptabilidad del estudiante y su apuesta por aferrarse a un proyecto personal e institucional de graduarse de su carrera universitaria:

“La capacidad general para el manejo de la autoinstrucción el compromiso exigente para adelantar ésta, la identificación con metas ocupacionales y el sentimiento de identificación y satisfacción con el desempeño profesional en sí, constituyen otro bloque de factores relacionados con el fenómeno de retención-deserción en un programa a distancia”. (Restrepo et al., 1985: 8)

Como vemos, los planteamientos de los investigadores que elaboraron estos textos muestran una gran preocupación por abordar el tema desde la totalidad, y presentar las distintas acciones y reacciones que componen y se componen de las circunstancias que generan y se generan en el fenómeno de la deserción. No obstante, continúan nombrando al sujeto como desertor, y no presentan ningún reparo en nombrarlo de esta manera, ni muestran una postura crítica frente al tratamiento de la deserción dentro o fuera de la universidad.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

5.1. ¿QUÉ ENCONTRAMOS EN EL TRANCURSO DE NUESTRA INVESTIGACIÓN?

En la sociedad en el que nos encontramos la educación y más exactamente la educación formal, es considerada como una acción positiva, que debe estar permanentemente incluida en los roles de la sociedad y a la que constantemente se debe mostrar como deseable a la generalidad de las personas.

Desde 1960 hasta hoy, el discurso neoliberal ha introducido políticas educativas que cada día llevan más a posicionar la idea de que el libre mercado educativo es la solución a los problemas de ineficiencia que se presentan a través de los indicadores de calidad, acudiendo a la tesis de que el mercado se encargará de la regulación hasta llegar al punto de equilibrio deseado. Tesis que es justificada por diferentes estamentos y actores sociales que conciben la educación básicamente como un aspecto relacionado con lo económico, privilegiando visiones economicistas y tecnicistas de la educación.

Esta visión economicista de la educación tiene sus inicios en paradigmas tecnológicos eficientistas y funcionalistas de principios del siglo XX y se relaciona con el desarrollo y expansión de los sistemas educativos, como garantes de integración y socialización. De esta manera, la visión economicista y funcional de la educación viene a ser fortalecida por la teoría del “capital humano” que consolida la faceta utilitarista de la educación, orientada desde la relación directa entre la inversión educativa y el retorno productivo que ésta inversión pueda llevar al sistema económico en términos de productividad a través de la instrumentalización de la educación.

Bajo esta perspectiva vale la pena retomar nuevamente a Chomsky, N y Dieterich, H, quienes desde sus planteamientos y su visión crítica ante la sociedad global señalan como ha predominado una “falsa” creencia ante proyectos e iniciativas por medio de las cuales se promociona la teoría del

capital humano como estrategia de desarrollo y de mejoramiento de la calidad de vida. Lo cual se refleja en el siguiente planteamiento:

“Como sucede con la modernidad desde 1492, los proyectos son presentados a los ciudadanos del Tercer Mundo como vehículos de apoyo y progreso para que salgan de su subdesarrollo: navegan, por lo tanto, bajo la bandera del desarrollo humano sostenible o del mejoramiento del “capital humano” como precondition para alcanzar las condiciones de vida de las metrópolis”.
(2004:77)

Dicha teoría se ve claramente reflejada en el lugar privilegiado que aún conserva la educación en la sociedad, lugar que la ha llevado a un proceso de instrumentalización, convirtiéndola así en una mercancía, en el marco de un libre mercado educativo competitivo.

Bajo la anterior perspectiva podemos decir en relación a nuestro objeto de estudio, la deserción universitaria, y partiendo de un acercamiento al análisis crítico del discurso como enfoque metodológico para abordar once informes de investigación y tomando como punto de referencia los aprendizajes y hallazgos construidos en el transcurso de nuestra investigación, los cuales a su vez estuvieron guiados por los objetivos, las preguntas orientadoras del estudio y las categorías preestablecidas³¹ para analizar la información recopilada, que logramos identificar una serie de aspectos que se estiman de vital importancia para comprender la deserción universitaria y generar nuevas lecturas ante este evento que se ha convertido en una preocupación para directivos, docentes, estudiantes y comunidad en general y que a su vez a estigmatizado a aquel sujeto que por diversos motivos y apuestas en su proyecto de vida no culmina un proceso de formación universitaria.

³¹ Referentes teóricos y metodológicos, cómo se nombra y define la deserción universitaria, objetivos del estudio o informe, denominación del sujeto “desertor”, estrategias para prevenir la deserción, disciplinas desde las cuales hablan, postura que asumen los autores frente a la temática.

De este modo el primer aspecto que sobresale al momento de analizar los informes de investigación, es que éstos han sido abordados desde varias unidades académicas, entre ellas: Ciencias económicas, Ingeniería, Educación, Ciencias Sociales y Humanas y desde una visión institucional a través de la oficina de Admisiones y Registro, lo cual ha dado una gama de lecturas que reitera una vez más que este objeto de estudio ha de ser abordado de forma integral y desde enfoques metodológicos que permitan no sólo conocer cifras y causas, sino también visibilizar el principio de corresponsabilidad ante una situación que involucra diversos estamentos y actores sociales y la posibilidad incluso de asumir la deserción universitaria de forma crítica.

El hecho de abordar la temática desde diferentes estamentos de la Universidad ha permitido, tal como se evidencia en el anterior capítulo, tener diversos enfoques traducidos en lo que nosotras hemos denominado visiones, a saber: *econométrica, estadística, institucional, desde la diversidad cultural y humanista.*

La primera de ellas se ha consolidado en la Universidad de Antioquia y a nivel nacional como un referente para abordar la deserción universitaria, no sólo desde sus bases conceptuales y metodológicas, sino también desde la incidencia en el diseño de herramientas que pretenden predecir la deserción como lo es el Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior -SPADIES-, herramienta fundamentada en un modelo econométrico que cuenta con el aval de la comunidad académica y el reconocimiento de las instituciones y organismos gubernamentales encargados de la promoción de la educación en Colombia.

La segunda por su parte poco a poco ha ganado un lugar al interior del Alma Mater, en tanto se convierte en un esfuerzo desde la Facultad de Ingeniería por incursionar en la investigación social, en el marco del Grupo de Investigación "Ingeniería y sociedad", en un intento de interpretación de los datos cuantitativos, tomando como punto de referencia un soporte estadístico, que llama reiterativamente a la corresponsabilidad de los estudiantes para con el

sistema universitario y a las instancias universitarias para generar estrategias que propendan por la “retención” educativa.

La tercera por su parte da cuenta de una propuesta desde la oficina de Admisiones y Registro por abordar la deserción universitaria como un tema institucional y transversal a las diferentes unidades académicas, pero guiada desde la necesidad de una herramienta de planificación y no por la preocupación institucional hacia la temática; así mismo, se convirtió en el referente más antiguo retomado en la presente investigación para ser analizado.

La cuarta desde un enfoque de diversidad cultural, rompe de alguna manera con los demás informes analizados, en tanto incorpora variables de carácter étnico y de multiculturalidad, como factores que inciden notablemente en los casos de deserción de un grupo étnico específico, los estudiantes indígenas en la Universidad de Antioquia.

Y finalmente la quinta sobresale como una visión centrada en la formación desde la Facultad de Educación, lo cual a su vez refleja una visión amplia que pretende explicar la deserción desde su multicausalidad y darle un lugar a las condiciones estructurales del sistema educativo, visibilizando a otros actores educativos como responsables de la deserción, pero sin una postura fuerte en pro de la reivindicación del sujeto “desertor”.

Cada una de estas visiones ha contribuido a definir la visión de la deserción universitaria al interior de la Universidad de Antioquia, dando cuenta no sólo de una postura frente a la temática, sino de discursos que parten de campos disciplinares específicos y que a su vez responden a un interés particular desde el orden de los contextos históricos en que fueron llevados a cabo cada uno de estos estudios.

De esta manera, al analizar los diferentes informes encontramos como algunos de los estudios presentan características descriptivas y están distantes de dar un tratamiento adecuado a la conceptualización de la deserción, pues carecen

de modelos teóricos explicativos con los cuales se pueda trascender la simple descripción. Dicha falta de teorización lleva a asociar la deserción con términos similares o afines (mortalidad, abandono, fracaso, entre otros), y a su vez genera dificultades para diferenciar la deserción por motivos académicos o por retiro voluntario, y la deserción permanente de la deserción transitoria.

Otros estudios e investigaciones tienden a concentrarse en factores relativos al rendimiento académico o al desempeño de estudiantes y docentes, desconociendo causas de orden económico o social que pueden afectar de manera directa al estudiante “desertor”. Esto genera una lectura parcial de la deserción educativa y un señalamiento constante hacia ciertos actores sociales, especialmente al estudiante, desconociendo las implicaciones e incidencias del contexto que los rodea.

Mientras que las investigaciones que se centran en el análisis de factores personales, revelan la imposibilidad de predecir con precisión cuales estudiantes desertarán y cuáles permanecerán estudiando, en tanto se centran en características individuales y no consideran características institucionales y estructurales como tal.

En estas visiones, a pesar de buscar comprender la deserción desde su multicausalidad, en el fondo predomina, como se mencionó previamente un señalamiento hacia el estudiante, como aquel sujeto incapaz desde lo aptitudinal y actitudinal de culminar un proceso de formación y obtener un título profesional.

Dicho señalamiento se acrecienta en gran medida por la concepción social que se tiene de la educación como vehículo para mejorar la calidad de vida y como medio de movilidad social. Esto corresponde a su vez a un contexto histórico, que establece la democratización de la educación, al ser presentada como un derecho fundamental en la proclamación de la Constitución Política Colombiana de 1991.

Bajo este amparo constitucional, la educación se fortalece a nivel de la comunidad académica como un objeto de estudio a razón no sólo de las implicaciones y expectativas que se le atribuyen, sino porque desde sus propias dinámicas genera una serie de situaciones que desafían su pretensión de ampliar la cobertura y garantizar la permanencia de los estudiantes al interior de las aulas.

Dentro de estas situaciones se ubica indudablemente la deserción universitaria como una problemática que cuestiona las condiciones estructurales de un sistema que no logra por diversos motivos brindar las condiciones necesarias para que los estudiantes culminen los procesos de formación.

De otro lado, al acercarnos a los informes en el marco del análisis crítico del discurso, logramos identificar cómo en la actualidad al interior de la universidad predomina un discurso, el cual se ha vuelto hegemónico, es el caso del discurso emitido desde la Facultad de Ciencias Económicas, facultad que además de contar con un posicionamiento institucional, se ha convertido en un referente al interior de la comunidad académica nacional que aborda la temática legitimando sus planteamientos.

El discurso desde esta visión econométrica se ha centrado en leer la deserción en términos económicos, de modo tal que los estudios publicados bajo esta visión enfatizan en los costos generados por la dilatación para culminar los procesos de formación en los tiempos establecidos institucionalmente y en la pérdida de capital humano y recursos económicos al momento de “abandonar” o suspender los estudios universitarios.

Esta visión desde un énfasis en lo económico se refleja también claramente en el reduccionismo ante la deserción, atribuyendo como causa principal del “abandono” la falta de recursos económicos para solventar la inversión que la universidad genera para un estudiante; de allí que las soluciones que estos investigadores proponen para reducir los índices de deserción se centran principalmente en la pertinencia de brindar exenciones económicas, como estrategias que ellos han denominado de “retención”.

Lo anterior sitúa una vez más a la educación como una estrategia de movilidad social y una inversión, en términos económicos, de la que se espera una tasa de retorno, no desde la cualificación del capital humano, sino desde la capacitación técnica de mano de obra y fuerza de trabajo que retribuya las inversiones de los sujetos, las instituciones y el Estado y contribuya a la competitividad de una nación desde avances tecnológicos, producción de conocimiento y aportes desde el talento humano.

Estas explicaciones basadas solo en argumentos económicos, parcializan la realidad; no todos los aspectos relacionados con la deserción descansan en el desarrollo económico, puesto que todos ellos repercuten también los unos sobre los otros y en su base económica, por tanto, no es que la situación económica sea la causa, sino que hay un juego de acciones y reacciones sobre la base de la necesidad económica que se impone siempre en última instancia. A este respecto, recordamos a Engels en una carta a W Borgius en 1895³², cuando decía:

“son los mismos hombres los que hacen la historia, aunque dentro de un medio dado que los condiciona, y a base de las relaciones efectivas con que se encuentran, entre las cuales las decisivas, en última instancia, y las que nos dan el único hilo de engarce que puede servirnos para entender los acontecimientos son las económicas, por mucho que en ellas puedan influir, a su vez, las demás, las políticas e ideológicas” (Engels: 1895)

Pero no es en estos términos que se aduce la orientación económica de los informes que defienden una postura en pro de la retribución a la inversión efectuada en los estudiantes que se ven avocados a dejar su formación. El discurso hegemónico que ha predominado al interior de la Universidad de Antioquia responde a una serie de argumentos instrumentalistas, los cuales a su vez son el reflejo de una sociedad capitalista y de consumo que diariamente

³² Engels, F. (1894). *Carta a W. Borgius*. Extraído el 20, diciembre, 2009, de <http://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/e25-i-94.htm>

evoca a la competitividad, la eficacia y la eficiencia como patrones de progreso y a la generación de los llamados profesionales de excelencia como muestra de calidad y alto rendimiento en la sociedad moderna.

Estos preceptos a su vez dan cuenta de una expectativa frente a la formación profesional para el posterior ingreso al mercado laboral y no al fortalecimiento de una sociedad más humana; es decir, se hace alusión a los “efectos negativos” de los llamados fenómenos educativos, especialmente de la deserción, desde las implicaciones que éstos pueden tener desde el mercado laboral y su incidencia económica en la sociedad en general. Desde esta perspectiva, se identifica no sólo un ideal de formación, desde la formación para el trabajo, sino también la concepción de la profesionalización como estrategia para acceder a empleos mejor remunerados y acordes a la formación.

Así mismo, al presentar una adjetivación de la deserción, como problemática que afecta al sistema educativo, específicamente a las instituciones de educación superior y al desarrollo científico y socio-económico de un país, se reitera la concepción de la educación como estrategia de progreso y de retorno positivo para los sectores privados y sociales, estigmatizando así como negativo y problemático todo aquello que desde su percepción afecte u obstaculice sus fines.

Esta postura de alguna manera invisibiliza los demás factores que inciden al momento de desistir de un proyecto de formación universitaria y desestima los esfuerzos de investigadores precedentes de leer la deserción a la luz de sus múltiples causas y de abogar por un principio de corresponsabilidad a partir del cual se puedan generar mecanismos para garantizar la permanencia de los estudiantes.

Este señalamiento puede sonar desobligante y acusador, en tanto deja en evidencia que a pesar de que los diferentes estudios e investigaciones alrededor de la deserción universitaria abogan por una multicausalidad y por el descubrimiento de las contradicciones en nuestro sistema, en tanto la

deserción se presenta debido a la relación entre factores endógenos y exógenos, esto no es más que una cortina de humo, donde al final siempre es el estudiante el responsable de desertar y el que fracasó ante la sociedad.

Bajo estos planteamientos se construye un sujeto “desertor”, sujeto que no es más que aquel estudiante que de acuerdo a los investigadores “abandona” las aulas y fracasa ante los ojos de una sociedad expectante de contar con un alto número de profesionales. Este sujeto “desertor” es concebido en términos de aquella persona que en algún momento soñó con ingresar a una universidad y obtener un título profesional y entre avatares de la vida se vio enfrentado ante la decisión de no culminar este proceso de formación, ya fuera porque no cuenta con las garantías para hacerlo o porque a partir de su experiencia al interior de la universidad, en este caso de la Universidad de Antioquia, descubrió que su proyecto de vida iba en otra dirección.

La deserción queda expuesta, entonces como una condición volitiva, que nos muestra una postura, que no se traduce más que en individualismo metodológico, que hace gala del argumento que expone que la sociedad no es más que la suma de individuos, donde es fácil, “tachar” a algunos de sujetos “problemáticos” o “inadaptados sociales”, que no son capaces de adecuarse a las circunstancias que se les presentan, siendo objeto de reinserción o “retención”, o simplemente condenándolos a la exclusión.

A nuestros ojos de investigadoras y de potenciales desertoras, a lo largo de nuestros estudios de pregrado y posgrado, el sujeto desertor no es más que una víctima, en tanto en muchas ocasiones es un sujeto ávido de conocimiento, con ganas de aprender y dispuesto a asumir los retos que el sistema educativo y su realidad le presentan, pero que debido a la falta de garantías se ve enfrentado, por no decir obligado, a suspender su formación universitaria y replantear su proyecto de vida, en términos de ingresar a un mundo laboral que le genere ingresos o que cumpla con sus expectativas y posibilidades.

Nos gustaría preguntarles a algunos autores ¿Cuándo aprenden los sujetos a decidir convertirse en desertores universitarios o escolares tras las adversidades que se les presentan?

Existe poca difusión de otras formas de abordar los fenómenos educativos que no expliquen la realidad en términos económicos o eficientistas o que no partan de los lineamientos políticos y de las orientaciones de instituciones internacionales que ejercen el liderazgo como agencias especialistas en educación como La UNESCO, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, la OMC, negando la posibilidad de abordar la realidad desde otras explicaciones que favorezcan otras lógicas u otras racionalidades que aborden lo económico y lo político desde otras perspectivas no eficientistas o funcionalistas.

Finalmente, bajo este análisis y a la luz de los once informes de investigación retomados en esta investigación, presentamos a continuación una serie de conclusiones que dan cuenta de los planteamientos bajo los cuales se ha abordado la deserción universitaria en la Universidad de Antioquia:

- ✚ Cada lectura ha contribuido a definir la visión de la deserción universitaria al interior de la Universidad de Antioquia, dando cuenta no sólo de una postura frente a la temática, sino de unos intereses que de una u otra manera repercuten en los discursos emitidos y de un ideal de Institución de Educación Superior.
- ✚ Es de gran importancia abordar la temática desde diferentes visiones teóricas y metodológicas como una forma de ampliar su comprensión y generar discusiones a su alrededor, en tanto evidenciamos que lo amplio de la temática ha desbordado al concepto, lo que invita a continuar debatiéndolo y dar continuidad al abordaje integral propuesto por instancias administrativas.
- ✚ Ha predominado una visión economicista de la deserción y ésta ha adquirido una connotación negativa que lleva a la construcción de un

perfil de desertor como aquella persona que traiciona al sistema y rompe con un ideal de formación.

- ✚ El acceso masivo a los estudios superiores supone un aumento en los niveles de escolaridad, pero si el sistema educativo no se complementa con unas condiciones estructurales para que la mayoría de los estudiantes terminen sus estudios, este objetivo no se cumple.
- ✚ Para algunos autores la deserción no es un resultado escolar, sino que ella hace parte del contexto inicial que contribuye a que el individuo elija estudiar o no; por tanto la deserción hace parte de un ambiente de variabilidad social en un país con las características de Colombia.
- ✚ Al identificar la deserción como un proceso que contempla diversos factores: escasez de tiempo para el estudio individual, dificultad de asimilar los contenidos, bajo desempeño académico - administrativo, factores económicos, entre otros, se evidencia desde los planteamientos de varios autores, la multicausalidad, dinamismo y complejidad de la deserción; en tanto su naturaleza no es producto de un proceso físico o natural determinable y medible con precisión.

Esto a su vez refleja una postura investigativa de abordar la deserción desde una complejidad estructural, que trasciende otras posturas que pretenden centralizar las causas en el estudiante, desconociendo el Sistema Educativo, el Estado y la sociedad en general, como estamentos que inciden en las políticas de permanencia y en los índices de deserción.

- ✚ En algunos estudios, aparece la mala formación previa de los alumnos, la falta de orientación profesional y las altas exigencias de la universidad como una de las principales causas de la deserción en la educación superior, pues cuando los jóvenes ingresan a la universidad lo hacen cargando una larga historia escolar a sus espaldas, historia que marca prácticas que se ven reflejadas en su trayectoria universitaria.

- ✚ La deserción universitaria es un objeto de investigación que construye discursos a través de los cuales se consolida una concepción de deserción y un perfil de desertor, cuyas connotaciones e implicaciones remiten a actos bélicos y traicioneros, que rompen con ideales sociales y formativos.
- ✚ Los conceptos deserción y desertor deben ser analizados no sólo por sus connotaciones sino también porque se enmarcan en un discurso heredado de expresiones de guerra, traición a la patria, milicia, entre otros y cuyas adaptaciones al lenguaje educativo contribuyen al señalamiento y a la evocación de un hecho negativo.

5.2. PROPUESTA PARA CONSIDERAR EL ABORDAJE DE LA DESERCIÓN UNIVERSITARIA

Desde los informes analizados en la presente tesis y desde los antecedentes alusivos a la deserción del sistema educativo, estimamos conveniente generar una reflexión en torno a la deserción universitaria. Para ello es preciso reevaluar el término deserción, en tanto su definición y connotaciones ha construido una realidad y una concepción de sujeto desertor.

De esta manera, hemos podido identificar como el término deserción ha sido empleado para hacer alusión a un llamado fenómeno educativo multicausal que responde no sólo a variables internas relacionadas con el estudiante, sino también externas alusivas al contexto en el cual está inmerso dicho sujeto, contexto que está enmarcado desde lo político, lo familiar, lo social, lo económico, lo histórico, etc.

Así mismo, algunos autores plantean que las causas de la deserción son múltiples, aunque a menudo se le atribuye la culpa a los factores económicos desfavorables para algunas capas sociales de la población, pero no es sólo el factor económico el que juega un papel preponderante, existen otros como los psicológicos, afectivos y culturales, que trascienden muchos más allá del hecho de no contar con los suficientes recursos.

Bajo esta concepción, la deserción ha sido identificada como una problemática y ha asumido una connotación negativa desde lo bélico, ya que ha sido una expresión utilizada desde la milicia para hacer referencia a quien huye, abandona, traiciona, no termina y se aparta de una causa.

Al trasladar esta connotación al sistema educativo, los diferentes estamentos sociales han generado un señalamiento hacia el estudiante que se le denomina desertor, en tanto es entendido como un fracasado, como alguien que abandona y como quien no lucha por salir adelante desde la culminación de un proceso de formación y en ningún momento se ponen en entredicho las bases estructurales del sistema educativo, en tanto se da por sentado que el estudiante tiene todas las condiciones para permanecer al interior de la institución de la universidad y que el mismo sistema propende por su bienestar y le otorga las garantías incluso después de la culminación de sus estudios.

Así pues la deserción, en este caso universitaria, ha sido considerada como una situación que presentan los estudiantes que no culminan sus ciclos de formación académica, y al llamarlos desertores aparecen como sujetos que traicionan al sistema, la pregunta sería: ¿es el sistema quien los traiciona a ellos?, o si la deserción es la manera cómo algunos de los estudiantes responden a situaciones adversas que se les presentan, ya que las condiciones que se les brindan no son suficientes para poder culminar su formación.

Desde este cuestionamiento se visibiliza una vez la importancia de reconocer los múltiples factores que inciden al momento en que un estudiante debe retirarse de un proceso de formación, dicha importancia tal como se presenta previamente en los análisis de los informes es ampliamente señalada por los investigadores; no obstante, el discurso bajo el cual se presenta la información y el sujeto desertor que se ha construido a partir de ellos ha ubicado la deserción del sistema educativo en un estigma, en una cruz que debe cargar el estudiante, quien no sólo desde su historia académica sino también desde las apreciaciones sociales, quedará marcado con el sello de desertor como huella indeleble de quien no persiguió un proyecto de vida y decidió abandonar.

De este modo, no se cuestiona si la carrera o la institución no cumplieron con las expectativas de los estudiantes o si la formación de los niveles precedentes no le brindaron las herramientas para enfrentar el mundo universitario, ni tampoco se cuestiona el hecho de que las condiciones de permanencia trascienden los paliativos como los subsidios de transporte, los complementos alimentarios, los apoyos económicos bajo la figura de auxiliares administrativos, entre otros, para quedar inmerso en una estructura social y educativa.

Estructura que ha de cuestionarse desde dos órdenes: el primero de ellos se relaciona con el lugar que ha venido ocupando la educación en las diferentes comunidades, en tanto ha asumido un estatus predominante como fuente de progreso, de reconocimiento, como vehículo que promueve la movilidad social; de allí que se perciba a los estudiantes como triunfadores, que ingresaron a un círculo social que en un futuro les generara recompensa en tanto aumentará sus posibilidades de ingreso a un mundo laboral mejor remunerado y contribuirá a la cualificación del talento humano de una nación.

En segundo orden se encuentra el detrimento bajo el cual de alguna manera se ha sometido el sistema educativo, en tanto sus preocupaciones han ido de la mano de la ampliación de cobertura, sin tomar como eje central la calidad de la educación, la cual se traduce en la pertinencia de los contenidos abordados, la cualificación de los docentes, las garantías de infraestructura y dotación, etc; lo anterior refleja que se conciba la calidad desde un segundo plano y se valore de forma desmedida el aumento de los cupos como índice de éxito, de allí que todo aquello que genere disminución en las metas de cobertura, significa una amenaza, amenaza claramente reflejada en los eventos desertivos.

Bajo esta óptica no resulta extraño que el estudiante que deserta se vea sometido al señalamiento y escrutinio público, pues no sólo dejó insatisfecha una expectativa social, sino que también a los ojos del sistema incidió de forma negativa en los índices de cobertura y dejó al descubierto una falencia de un sistema que no cumple con las garantías de permanencia, este último aspecto

a su vez deja al descubierto una ineficacia del sistema educativo, sistema que permanentemente convoca a las aulas, pero que no genera estrategias ni condiciones para que los estudiantes no sólo accedan sino que permanezcan.

De esta manera, a los ojos de la sociedad y de la academia queda en entredicho el valor de la educación, su función formadora y el rol que desempeña el estudiante, ya que si partimos de una visión crítica de la deserción, es necesario poder desagregar y cuestionar cada uno de los factores que inciden ante esta situación y nos invita incluso al replanteamiento del término y al análisis de la herencia histórica que este ha tenido.

Así pues, a partir de esta investigación estimamos pertinente poder asumir la deserción del sistema educativo, en este caso específico de la Universidad de Antioquia, no como un tema de moda o como un asunto de unos pocos, sino realmente como lo que es: una situación de orden estructural que trasciende el simple capricho o decisión de abandonar, para insertarse en un tema que ha de ser ampliamente debatido y analizado, no desde una postura pasiva y evasora, sino desde una crítica-reflexiva.

Desde este orden no pretendemos desestimar o subvalorar los antecedentes que existen en la Universidad de Antioquia frente a la temática y mucho menos imponer nuestra visión frente a la deserción universitaria como objeto de estudio, sino, por el contrario, hacer un llamado a la comunidad académica a estudiar y comprender la temática desde otras formas posibles, formas que no se limiten a presentar realidades sino que las cuestionen; de allí que teniendo en cuenta la investigación que realizamos y tomando como horizonte metodológico el análisis crítico del discurso, presentamos a continuación una propuesta para considerar el abordaje de la deserción universitaria:

En primer lugar, estimamos que el término de deserción y su connotación ha de ser discutible y probablemente reevaluado, desde sus implicaciones y desde el sujeto desertor que construye, en tanto posee una connotación estigmatizante y altamente negativa no sólo a los ojos del estudiante, que gracias a las percepciones sociales, se siente fracasado, sino también a los ojos de un

sistema y de un contexto que se ha esmerado a través de los años por construir un discurso sobre la deserción en el marco de una connotación bélica, de traición y abandono que marca y determina la manera cómo es abordada.

En segundo lugar, proponemos visibilizar la baja calidad educativa como una causa de la deserción, en tanto más allá de señalar al estudiante como culpable, se hace necesario ahondar en las características del contexto en el que se encuentra inmerso y reconocerlo a su vez desde una macro-estructura que se haya determinada por intereses políticos, económicos, culturales, religiosos, entre otros.

En tercer lugar, es pertinente que desde una visión crítica se cuestione la educación y su función al interior de las comunidades, ya que desde diferentes autores ésta más allá de ser una herramienta de movilidad social, de mejoramiento de la calidad de vida y de ingreso al mundo laboral, es un mecanismo de control social, a través del cual se legitiman los contenidos, las formas de enseñanza y la visión del mundo según intereses particulares que se presentan como generales.

En cuarto lugar, es preciso reconocer el carácter homogenizante que posee el sistema educativo, en tanto desde su estructura y contenido tiende a invisibilizar la diversidad y las características particulares de los estudiantes y de las comunidades a las cuales pertenecen; de esta manera, bajo el discurso de las competencias, los indicadores, las pruebas de conocimiento, etc, se mide la adaptabilidad del sujeto al sistema al que pertenece y se toman medidas para ajustar el control que se ejerce por medio de la educación.

En quinto lugar, debemos revisar el real aporte del sistema educativo a la vida no sólo de la sociedad como colectivo, sino del sujeto, quien de acuerdo a la estructura educativa de nuestro país, y en general de todos los países, consagra gran parte de su vida en una apuesta formadora, apuesta que en la mayoría de los casos no es retribuida ni valorada, ni reconocida, y que contrario a lo ofrecido, reduce cada vez más las posibilidades, en tanto la sociedad siempre le demanda más estudios, obtener más títulos, ser más

competente y convertirse así en un profesional de excelencia, profesional que una vez que ha “culminado” los procesos de formación se ve enfrentado a una realidad que no corresponde con los imaginarios o expectativas difundidas y que encuentra una oferta laboral incapaz de absorber la demanda capacitada.

En sexto lugar, debemos tener en cuenta que no basta con dar a conocer un interés manifiesto por aumentar la cobertura desde el acceso masivo a los estudios superiores, sino que es preciso tener en cuenta las condiciones estructurales para que la mayoría de los estudiantes terminen sus estudios.

Bajo los anteriores planteamientos, nuestra invitación como investigadoras y apasionadas por la deserción universitaria como objeto de estudio, es a reconocer que esta temática ha de pensarse y estudiarse más que como un evento que se ha convertido en una preocupación para directivos, docentes, estudiantes y comunidad en general, como un concepto que ha posibilitado construir y transmitir un discurso que estigmatiza a aquel sujeto que por diversos motivos y apuestas en su proyecto de vida no culmina un proceso de formación universitaria.

De esta manera, nuestra pretensión a través de este estudio fue evidenciar una nueva visión ante la deserción universitaria a la luz de un análisis crítico del discurso como una, no la única, forma de abordar la temática y como un horizonte metodológico que nos permitió no sólo comprender mejor el objeto de estudio sino también asumir ante él una postura, postura que va más allá de ser espectadoras pasivas para convertirnos en críticas de una realidad que nos convoca y de la cual formamos parte, pues tal como lo mencionamos a través de nuestro estudio, nuestra subjetividad ha marcado los planteamientos expuestos en cada uno de los capítulos y ha dado cuenta de un sentir y un cuestionamiento ante el señalamiento del cual hemos sido objeto, ya que el pasar por la experiencia de estar a punto de “desertar”, nos llevó a pensar que no bastaba nuestro deseo, ni el tener unas aptitudes y capacidades, sino que se hacía preciso ahondar en la estructura que nos contiene para desentrañar una realidad que existe independientemente de que la comprendamos o no.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Batista, E., Parra, C. M. & Gómez, G. M. (1994a). *Rendimiento, mortalidad y deserción académicos en los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Batista, E., Parra, C. M., Gómez, G. M. & Posada, D. M. (1994b). Mortalidad académica, deserción y cambios de programa en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia. *Revista Facultad de Ingeniería*, 9, 32 - 38.

Betancur, M. M. & Rivera, J. (1972). *Deserción y mortalidad estudiantil: análisis cuantitativo*. Medellín: Creset.

Castaño, E; Gallón, S; Gómez, K y Vásquez, J. (2003). Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia. *Borradores del CIE*, 4, 1-38.

Castaño, E; Gallón, S; Gómez, K y Vásquez, J. (2004) Deserción estudiantil universitaria: una aplicación de modelos de duración. *Lecturas de Economía*, 60, 39-65.

Castaño, E; Gallón, S; Gómez, K & Vásquez, J. (2006). Análisis de los factores asociados a la deserción y graduación estudiantil universitaria. *Lecturas de Economía*, 65, 9 -36.

Facultad de Ingeniería - Grupo de investigación ingeniería y sociedad (2005). La deserción precoz en los programas de ingeniería. *Ingeniemos: periódico informativo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia (Medellín)*, 3, 4-5.

Facultad de Ingeniería - Grupo de investigación ingeniería y sociedad (2008). La deserción temprana en ingeniería. *Ingeniemos: periódico informativo de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia (Medellín)*, 12, 11.

Flórez, R., López, C., Jaramillo, D., Restrepo, D. & Múnera, A. (1987). *La deserción en los programas tecnológicos del SED 1983-1986*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Múnera, A. & Jaramillo, D. (1987). *La deserción en los programas tecnológicos del SED. 1983-1986*. Tesis para la obtención del título de Magíster en Educación: Orientación y Consejería, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Restrepo, E. D., Moncada, J. D. & Restrepo, B. (1985). *La deserción en el programa de educación a distancia de la Universidad de Antioquia durante el periodo comprendido entre 1980-1984: cifras y causas*. Tesis para la obtención del título de Magíster en Educación: Docencia, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Sánchez, A. N & Ruiz, D. L. (1999). *Diagnóstico económico, académico, cultural y social de los estudiantes indígenas de la Universidad de Antioquia*. Tesis para la obtención del título de [Especialista en Gerencia del Desarrollo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas](#), Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

FUENTES CITADAS

Aguilar, Y. P. (2007). La deserción en la "U" un reto para el sistema educativo colombiano. *Revista de la Universidad de la Salle*, Vol 28, N°44, 150-153.

Aguirre, M. (1989). *Deserción escolar en Antioquia: un análisis cualitativo en el nivel de la básica primaria, distritos educativos 14, 15 y 16 : 1982-1987*. Tesis de Maestría para la obtención del título de Magister en Educación:

Administración Educativa, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Álvarez, J. M. (1997) .*Etiología de un sueño o el abandono de la Universidad por parte de los estudiantes por factores no académicos*. Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia.

Arboleda, G & Picón, C (1977). *La mortalidad y la deserción en EAFIT, sus causas y posibles soluciones*. Medellín: EAFIT.

Aristizabal, M. & Figueroa, R. A. (1976). *Estudio de la relación de la jornada continúa con el rendimiento académico, la deserción y la promoción escolar en los estudiantes de enseñanza media de Medellín y el Valle de Aburrá*. Tesis de Maestría para la obtención del título de Magister en Educación: Administración Educativa, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Bauman, Z. (1999) *La Globalización Consecuencias Humanas*. Sección de obras de Sociología. México: Fondo de Cultura Económica.

Bech, U. (1986) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. México: Paidós.

Beriain, J. *Modernidad: una, ninguna o muchas*. Medellín: Colección pensamiento político contemporáneo. Universidad Pontificia Bolivariana. Concejo de Medellín. Corporación Instituto Colombiano de Estudios Estratégicos. N° 9.

Bourdieu, P. & Passeron J. (2003). Los Herederos. *Los estudiantes y la cultura*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Bustamante, B. E. & Jaramillo, R. (2006). *Me fui y volví: un estudio sobre la deserción y el regreso al Sistema Educativo colombiano*. Tesis de Maestría para la obtención del título de Magister en Educación con énfasis en

Pedagogía, Sistemas Simbólicos y Diversidad Cultural Facultad de Educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Cajiao, F. (2005). Enseñanza, aprendizaje y deserción escolar. *Economía Colombiana (Revista de la Contraloría General de la República)*, 31, 34-42.

Castellanos, J. M. & Betancur, S. M. (2003). *La puerta giratoria: tramas de la deserción escolar*. Manizales: Universidad de Caldas.

Castro, P. A., Gómez, J. H., Herran, C. R. & Restrepo, P. P. (2007). *Subsidio a la demanda de transporte público para estudiantes del Valle de Aburrá. Diseño de un subsidio alternativo*. Tesis de Pregrado para la obtención del título de Economista, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Chomsky, N y Dieterich, H. (2004). *La sociedad global: educación, mercado y democracia*. México: Contrapuntos.

Collazos, J y Gensini, F (1973). *La eficiencia del sistema universitario colombiano*. Mundo Universitario, N ° 5, pp 77-103.

Definición de desertar. Extraído el 10, Enero, 2010, de: <http://www.wordreference.com/sinonimos/desertar>

Deserción Escolar. Antioquia se toma la palabra. Cartilla No. 3. (s.f.) Extraído el 2, Octubre, 2007, de www.lapalabra.gov.co/descarg/CARTILLAS/Cartilla%203%20Deserci%F3n%20Escolar.doc

Días, J. I. (2005). Ni uno menos: Una campaña contra el abandono escolar. *Economía Colombiana (Revista de la Contraloría General de la República)*, 311, 8-13.

Dirección Nacional de Bienestar Universitario. Universidad Nacional de Colombia (2007). *Cuestión de supervivencia: graduación, deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá.

Engels, F. (1894). *Carta a W. Borgius*. Extraído el 20, diciembre, 2009, de <http://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/e25-i-94.htm>

Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Santa Fé de Bogotá: Norma.

Flórez, L. B. (2005). El problema de la deserción escolar. *Economía Colombiana (Revista de la Contraloría General de la República)*, 311, 4-7.

Gaviria, A. (2002). *Los que suben y los que bajan: educación y movilidad social en Colombia*. Colombia: Alfaomega.

Giddens, A. (1997). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península. Primera edición.

Girón, L. E. & González, D. E. (2005). Determinantes del rendimiento académico y la deserción estudiantil, en el programa de Economía de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. *Revista Economía, gestión y desarrollo*. 3, 173-201.

Gómez, M. (2005) Factores exógenos de la deserción escolar. *Economía Colombiana (Revista de la Contraloría General de la República)*, 311, 14-23.

Horkheimer, M & Adorno, T. (1986). *Sociología y Filosofía*. En *Sociológica*. (p.p 9-21) Madrid: Tauros.

Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Estudio de la deserción estudiantil en la Educación superior en Colombia. (s.f.) *Documento sobre el estado del arte* (1-93)

Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior de la UNESCO. (s.f.). Extraído el 3, junio, 2007, de <http://firgoa.usc.es/drupal/node/29687>

Jäger, S. (2003) (Wodak R y Meyer M) Discurso y conocimientos: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En: *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Traducción de Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguilar. Primera Edición. Barcelona: Gedisa.

La universidad en un mundo de tensiones. Misión de las universidades en América Latina. (s.f.). Extraído el 26, julio, 2007, de <http://www.unlu.edu.ar/noved-eventos/doc-ley-educ-sup/risieri-frondizi.pdf>

López, D. F. & Vélez, A. (2004). Estrategias para vencer la deserción universitaria. *Educación y Educadores, Vol 07, 177- 203*

Martínez, A. (2004). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva*. España: Anthropos.

Meyer, Michael. (2003). (Wodak R y Meyer M) Entre la Teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En: *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Traducción de Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguilar. Primera Edición. Barcelona: Gedisa.

Misión y visión del Ministerio de Educación Nacional. (s.f.).Extraído el 25, julio, 2007, de <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-89267.html>

Monsalve, F. (2005) La deserción en la Universidad de Medellín, un problema con tres dimensiones claramente identificadas. *Revista Universidad de Medellín, Vol. 40, No. 80, 87-102*

Muñoz, L. J. & Correa, S. I. (1984). *Deserción estudiantil en la educación básica secundaria en dos municipios metropolitanos de Antioquia: algunos factores endógenos y exógenos*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Países unidos por la educación superior. *Boletín MEN Colombia aprende: la red del conocimiento*, 40, (2007). Extraído el 25, julio, 2007, de <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/channel.html>

Páramo, G. J. & Correa, C. A. (1999). Deserción estudiantil universitaria: Conceptualización. *Revista Universidad Eafit*, 114, 65-78.

Puigrós, A. (1980). *Imperialismo y educación en América Latina*. México: Editorial Nueva Imagen.

Ramírez, L. H. (2002). Reflexiones sobre la deserción y la mortalidad estudiantil en las universidades colombianas: un debate necesario. *Revista Educación y Educadores*, 5, 21-38.

Restrepo, F. (2002). El mundo del niño entre la familia y la escuela: sobreviviendo en la escuela. *Separata Revista Educación y Educadores*, Vol 14, N° 32, 97-104.

Rodríguez, A. (2005). Bogotá: Una gran escuela comprometida en la lucha contra la deserción. *Economía Colombiana (Revista de la Contraloría General de la República)*, 311, 24-33.

Sistemas de información en educación superior. (s.f). Extraído el 3, junio, 2007, de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalue-30975.html>

Vallejo, L. *La Marca y otros textos. Difusionismo, formación social y nuevo institucionalismo*. CEID – ADIDA Medellín 2009.

Van Dijk, Teun A. (2003) (Wodak R. y Meyer M .La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad. En: *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Traducción de Tomás Fernández Aúz y Beatriz Egular. Primera Edición. Barcelona: Gedisa

Wodak, Ruth. (2003). (Wodak R y Meyer M.). El enfoque histórico del discurso. En: *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Traducción de Tomás Fernández Aúz y Beatriz Eguilar. Primera Edición. Barcelona: Gedisa

FUENTES CONSULTADAS

Asociación de Institutores de Antioquia (sf). *La deserción escolar en la educación básica y media*. Legislación educativa, leyes, decretos, resoluciones, sentencias y fallos constitucionales. Documento X. Medellín, 387-421.

Flórez Enciso, Luis Bernardo. *El problema de la deserción escolar*. Asociación de Institutores de Antioquia (sf). *La deserción escolar en la educación básica y media*. Legislación educativa, leyes, decretos, resoluciones, sentencias y fallos constitucionales. Documento X. Medellín, 422-426.

Wasserman (2008). No podemos reemplazar el bachillerato. *Revista Semana*. Abril 7, 20.

Zuluaga, F. (2007). En el propio corazón del profesor. *Agoras: Anuario de la Asociación de profesores de la Universidad de Antioquia (Medellín)*, 1, 7-10.

**ANEXO 1
FICHA DE ANÁLISIS**

Ficha No.	DESCRIPCIÓN (apellidos y nombres del autor, título, tipo de documento – libro, revista, periódico, etc.–, ciudad, edición, editor, año, página, signatura topográfica, entidad financiadora)	
	SINTESIS DEL TEXTO	<p>Referentes teóricos y metodológicos</p> <p>Cómo se nombra y define la deserción universitaria</p> <p>Objetivos del estudio o informe</p>
	OBSERVACIONES (acá es importante tener en cuenta no sólo lo relacionado con el texto mismo, sino también lo concerniente al contexto intelectual de discusión)	<p>Denominación del sujeto “desertor”</p> <p>Disciplinas desde las cuales hablan</p> <p>Estrategias para prevenir</p> <p>Postura que asumen los autores frente a la temática.</p>